SEXTA PARTE

DE FLOR DE ROMANCES

nueuos, Recopilados de muchos Autores, Por pedro Flores librero.

Con licencia.

En Toledo, por Pedro Rodriguez.

Año. 1594.

A costa de Miguel de Vililla.

LICECIA.

YO Gonçalo de la Vega, secretario de Camara del Rey nuestro señor, y vno de los que en el su Consejo residen, doy fee, que por los dichos señores del Consejo, se dio licencia a Frãcisco Enriquez librero, para que pudiesse imprimir y vender por el original, vn libro que ante los dichos señores del Consejo presento, que otras vezes con su licencia ha sido impresso, intitulado, Romancero de Flor de Romances, Quarta, y Quinta y Sexta parte. El qual era recopilado de Varios Autores, por Pedro Flores, que va rubricado de mi rubrica, y firmado al fin del de mi nombre: con que despues de impresso antes que se venda le trayga ante los dichos señores del Consejo, juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresion esta conforme a el, y que trayga fe en publica forma, como por el Corrector

nombrado por ſu mandado, ſe vio, e corrigio, la dicha impreſsion por el dicho original, y que el impreſſor que aſsi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego del, ni entregue mas de vn ſolo libro con el original al autor, o perſona a cuya coſta le imprimiere, ni a otra perſona, para efecto de la dicha correccion, y taſſa, haſta que antes y primero el dicho libro eſte corrregido, y taſſado por los dichos ſeñores del Conſejo, y eſtando fecho y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego: en el qual ſeguidamẽte ſe ponga eſta fee y la aprouacion, taſſa y erratas, ſo pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la prematica y leyes deſtos reynos que ſobre la impreſsion de los dichos libros diſpone. Y porque dello conſte, de pedimiento de la parte del dicho Franciſco Enriq̃z,

y man-

y mandamiento de los dichos señores del Consejo, di la presente que es fecha en Madrid, a dos dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y nouenta y quatro años.

Gonçalo de la Vega.

Tassa.

YO Gonçalo de la Vega, escriuano de Camara del Rey nuestro señor, y vno de los que en su Consejo residen, doy fee que por los dichos señores del consejo fue tassado a cinco blancas cada pliego del libro intitulado, Sexta parte de flor de Romãces, el qual recopilo de varios autores, Pedro Flores librero, que por los dichos señores del Consejo se dio licencia para le poder imprimir a Francisco Enriquez librero: y mandaron que al dicho precio, y no mas se venda: y que esta fee de tassa, se põga al principio del. Y porque dello cõste, de pedimiento del dicho Francisco Enriquez

riquez, di la presente. En Madrid a nueue de Iulio de mil y quinientos y nouenta y quatro años.

Gonçalo de la Vega.

( ) 4

PROLOGO

Del Autor, al curioso, y discreto Lector.

LOS antiguos y modernos escritores, dizen, que todos los grandes Principes y Monarcas han estimado siempre en mas la presta y liberal voluntad de sus subditos, y allegados (y los de menos estado, la de sus amigos) que los seruicios de obligacion, y obras de buena amistad, hechos mas por cumplimiento, que por dar gusto, ni ganar gracias con ellos. Mediante lo qual, amigo Lector, he procurado (que ya que este pequeño seruicio no es fabricado en la fragua de mi corto entendimien

dimiento, q̃ ſin duda conoz co es la mejor parte que pue de tener) alomenos querria entendieſſes he pueſto todo el trabajo, cuydado, y diligencia, que a mi y a mis amigos nos ha ſido poſsible, para ponerte en las manos el Ramillete de Flores que veras. El qual te ſuplico, que ſi algun yerro, o deſcuydo en el hallares, lo diſsimules, y emiendes con diſcrecion: pues de verdad haze mas grandeza el diſcreto en ſaber emendar callando, que el q̃ no lo esen acertar hablã do: de los quales ni aun ſalud no ſe ha de admitir. Y porque baſtaran las maldiciones de madraſtra, que los muſicos me echaran, no me alargo mas, admitiendolas para

én castigo de mis descuydos: y la merced que el discreto me hiziere para el tan merecido premio y galardon, que este mi pequeño seruicio merece. Vale.

Ro-

ROMANCE, HE-cho a Pedro Flores, por vn su amigo, y ser-uidor.

En el audiencia real
del tribunal del Parnasso
Iupiter con otros Iuezes
estan decretando vn caso
de vna grande acusacion
que los Musicos han dado
contra vn gallardo Español
que es Pedro Flores llamado,
del qual dizen que reciben
vituperio y menoscabo,
porque de diuersas flores
vn Ramillete ha juntado
las quales con grande afan
de estrañas partes buscaron,
para dar gusto con ellas
al natural, y al estraño.
Dizen por su acusacion
que deue ser condenado
a que el Ramillete que hizo
sea en el fuego echado.
Y que tambien se le mande

pena de ser castigado,
a que de oy mas no se atreua
a componer otro Ramo.
Los juezes que lo han oydo,
dizen al que es acusado,
que responda a la demanda
y que se le de traslado.
Acudiendo al tercer dia
a presentar su descargo,
so pena que enel audiencia
por rebelde sera dado.
El reo dixo que lo oye,
y que sin mudar el passo
dara contra lo propuesto
vn muy bastante descargo.
Dixo el portero que callen
el actor y su letrado,
so pena que si mas hablan
los echaran del juzgado.

Respuesta del Reo.

Verdad es que yo forme
vn Ramillete llamado,
de Flores, porque soy digno
de ser por vos laureado.
Yo junte en el las hazañas
que en los siglos ya passados

hizieron en nuestra España,
el Cid, Ordoño, y Bernardo.
Pinte destruyda a España,
y luego puse el reparo
de muchos grandes varones
sin los arriba nombrados.
Puse al Cõde Alfõso Enriquez
primer Rey de Lusitanos,
tambien a Fernan Gonçalez
Rasura, y Arias Gonçalo.
Puse los hechos famosos
de los Moros Africanos,
que por años setecientos
tuuieron nombre de Hispanos,
hasta que gano a Granada
el inclito don Fernando,
y don Philipe segundo (no:
q̃ oy gouierna el pueblo Hispa-
puse sus motes, y insignias,
sus colores y tocados,
sus zambras, cañas y fiestas
y de Moras los recaudos,
las amorosas razones,
los zelos, ansias, y enfados,
los fauores las cautelas
de los Moros namorados.
Iunte en nombre de Risel̃o,
de Lisardo, y de Belardo,

mil

mil vocablos paſtoriles
bien compueſtos y ordenados,
vna amoroſa porfia
de zagal enamorado,
vn Duque, y vn Conde pueſto
en abito disfraçado,
ora que ſe finge çayde,
ora el gran paſtor Albano,
que en las riberas de Tormes
apacienta ſu ganado.
Letrillas, Motes, Canciones
y algunos verſos gloſados,
que al poſtrer acento dizen
el contento, bien o daño.
Procure con mi ſudor
y con inmenſo trabajo,
juntar diuerſos Romances
que anduuan deſcurriados.
y hize que de vn diſcurſo
ſe vieſſe principio y cabo,
lo que el muſico no haze
pues medio desbarado,
dexa vn Romance perdido
diziendo que le da enfado:
los quales conforme a ley
merecen ſer deſterrados
a las Islas de Corfu,
a cantar verſos Moſaycos,

y de

y de tan alto auditorio
vuuieran de ser echados,
por quebrantadores de honras
de aquellos siglos dorados.
Apolo rey de las sciencias
dixo, Quiero, y es mi grado
que a este mancebo se de
por galardon, palma y lauro.
Mars dixo es merecedor
de siempre ser alabado,
este que tras larga edad
renueua hechos passados.
Venus dixo, Yo suplico,
y si en algo puedo, mando,
que por lo que a mi me toca
se le de premio doblado.
Amaltea puesta en pie
dixo Inclito Senado
vna guirnalda dare,
si gustays, y es vuestro grado
de dos mil diuersas Flores,
quantas hallare en el campo,
a quien por honor de todos
ha puesto tanto trabajo.
Todos dixeron que si,
y que lo daran firmado,
y esto en presencia de todos
se proueyo en los estrados

y man-

y mandan por su sentencia
que ninguno sea osado
tener de oy en adelante
mentirosos cartapicios,
y a los musicos condenan
que paguen lo processado,
y que no dexen jamas
el Romance començado.

FIN.

TABLA DE LOS RO
mances contenidos en esta sexta parte de Flor de Romances.

A

Aquella bella aldeana. 9
Aquel mayoral gallardo. 10
Al pie de vn roble escarchado. folio. 14
Aquestas secretas seluas. 16
Acompañado de penas, 18
Antes que el sol su luz muestre. 21
Aquella morena. 25
Arrancando los cabellos. 31
Azarque ausente de Ocaña. folio. 32
A vista de los dos Reyes. 41
Antes que barbas tuuiesse. 47
A las sombras de vn laurel. 51
Aguardando que amanezca. 53
A priessa passa el estrecho. 56
A fe, pensamiento afe. 68
A mi pensamiento. 70
A media legua de Gelues. 82
A leyde Moro Aliatar. 105
A la vista de los Velez. 106

Alba-

Albanio vn pastor de Tirsi. 115
Albornozes ni turbantes. 141
A la orilla de Xenil. 141
Ausente vn pastor estaua. 151
A la sombra de vna peña. 156
Aunque sigo la milicia. 159
Ageno de tener guerra. 186

B

Bolcauan los vientos coros. 57
Blanda la mano. 70
Bien parece padre Tajo. 74
Bonito passito. 112

C

Con amarillas diuisas 5
Corrientes aguas de Tormes.
folio. 17
Contandole estaua vn dia. 46
Con valerosos despojos. 53
Cantar suele cuydoso el caminante. 63
Caxas roncas, baxas plumas.
folio. 76
Cubierta de seda y oro. 81
Coronadas de victorias. 93
Criauase el Albanes. 123
Cansado y prolixo dia. 133
Cansador de combatir. 134
Con el titulo de grande. 152

Cesse

Ceſſe çayda aqueſſa fuerça. folio. 167
çayde la prometido fieſtas. folio. 172
Contenta eſtaua Minguilla 182
Con vn lucido eſquadron. 188

D

De que ſu querida Zara. 7
Dul.e Filis ſi me eſperas. 13
De Seuilla partio Azarque. 32
De pechos ſobre vna torre. 36
De la ſangrienta batalla. 38
De pechos en la ventana. 43
De ſu patria ſe deſtierra. 45
Deſtierro el Rey Alfonſo. 49
De auerſe Alqano mudado. 71
De ſu fortuna agrauiado. 84
Delante el rey de Leon. 87
Del rey Alfonſo ſe quexa. 89
Don Rodrigo de Biuar. 90
Deſde vn alto mirador. 102
Deſeſperado camina. 109
Deſpues que Amaranta ſupo folio. 119
Dandoſe eſtaua Lucrecia. 127

E

Entre vnos juncares ſecos. 20
El encumbrado Aluaycin. 23

Eſtando

Eſtando vn dia en la villa. 27
El eco de las razones. 34
En vn balcon de ſu caſa. 36
El coraçon no vencido. 44
Entre conſuelo y triſteza. 58
El gallardo Moro Homar. 79
En çamora eſta Rodrigo. 87
En arena de la gorda. 95
Echada eſta por el ſuelo. 107
En el valle de Piſuerga, 121
En eſtas ſolas paredes. 131
En la reja de la torre. 135
En Palma eſtaua cautiua. 137
El animoſo Celin. 139
El gallardo Abenhumeya. 140
En vna deſierta Isla. 143
El idolo de mi alma, 147
El paſtor Riſelo vn dia. 184

F

Famoſa y leal Lisboa. 40
Fuego de Dios en el bien querer. 113
Fixos pues çay de los ojos. 177

H

Hortelano era Belardo. 12

Iunto a la enemiga Argel. 62
Iacinto vn pastor mancebo. folio. 119
Iunto a vn tronco de vn espino. 122
Iunto a esta laguna. 180

L

La desgracia del forçado. 55
Llego el amor al estremo. 65
Leuantando blanca espuma. folio. 67
La hermosa Zara Zegri. 86
Los ojos bueltos al cielo, 108
Libre del fuego de amor. 144
Llorando penas injustas. 149
Lagrimas que no pudieron. folio. 145
Los galanes de la corte. 162
La mañana de san Iuan. 174
Limpiame la jacerina. 177

M

Madre vn cauallero, 29
Mal mis seruicios pagaste. 48
Malayan mis ojos. 68
Mira el cuerpo casi frio. 78
Mañana Domingo. 111
Mal compuesto su pellico. 148
Memoria del bien passado. 168

No

N
No en azules tahelis. 3
Niña la que biues. 72
No puedo jamas ſufrir. 129
No ..a reyna de las aues. 153
No contento el rey don Pedro. folio. 164
No faltó çayda quien truxo. folio. 168
O
Oydme ſeñor Belardo. 2
Oyd ſi guitaye vn poco. 96
O quan diferentes ſon. 183
P
Pues ya deſpreciays el Tajo. folio. 1
Por el ancho mar de Eſpaña. folio. 15
Plega a Dios, que ſi yo creo. folio. 18
Para tomar de ſu tio. 51
Puſoſeme el Sol. 72
Por la muerte que le dieron. folio. 87
Por donde el famoſo Ebro. folio, 117
Por zeloſas añerias. 121
Por el jardin de las damas. 128

Por

Por la puerta de la vega. 175
Por vn dichoso fauor. 185
Q
Quando el Conde Alfonso Enriquez. 39
Que cuerpo yaze en esta sepultura? 45
Quando los cansados cuerpos. folio. 64
Quando el Rey Fernando el quarto. 127
Qual el roto capitan. 157
Quando por prados amenos. folio. 178
R
Resuelto ya Reduan. 4
Riguroſa y cruel ausencia. 11
Riño con Iuanilla. 27
Retumbando crueles bozes. folio. 59
Recoge la rienda vn poco. 104
Regozijada y contenta. 125
Rendidas ya las vanderas. 144
S
Si piensa el Señor Cupido. 94
Solos aqui en confesion. 97
Señora ya estoy cansado. 100
Sol resplandeciente. 110
So

Sobre vnas tajadas rocas. 116

T

Triſte piſa y afligido. 101
Tuuieron Marte y amor. 124
Tras vn deſcanſado ay, 150.

V

Vna gallarda paſtora. 10
Vn paſtor pobre y humilde.
folio, 20
Vna bella Luſitana. 37
Vn gallardo Paladin. 54
Vn eſclauo de Ochali. 61
Vfano con mil victorias. 189

Y

Ya que acabo la vigilia. 81
Ya que el aurora dexaua, 169,

Fin.

SEXTA PARTE DE Flor de Romances nueuos de muchos y diuersos Autores.

ROMANCE primero.

PVes ya desprecias el Tajo,
mayoral de sus riberas,
y partiendote a la corte
desamparas nuestra aldea,
Pues no quiere mi ventura,
que te acompañe a mi tierra,
y quedo en esta sin ti,
para que la llame agena.
Ya que te partes Ricardo,
haz de manera que crea,
si a caso vieres a Filis,
(que a caso sera por fuerça,)
como al bien de tu retrato
la miraras desde afuera,

A y no

y no le veas la ymagen,
que es retablo de Geneua,
y en poder de Luteranos
no tiene forma de yglesia.
Y dile mayoral mio,
que quedo en estas cadenas,
como a Gayferos dezia
su cautiua Melisendra.
Y que se acuerde (si a caso
de que me quiso se acuerda)
que para tan poco agrauio
muchas venganças son estas.
Al sello de su rigor
mas blando he sido que cera,
pues no ay forma de trabajos,
que no se me imprima en ella.
Si son sus armas blandura,
porque sella con agenas?
pues las de Venus son flores
de quien ella las hereda.
Dile que ya no le demos,
mas ocasion de tenellas,
al vulgo que nos escucha
sus agrauios y mis quexas.
Y que yo le doy palabra,
de que mis obras no sean
las que descubran las suyas,
a bueltas de mis ofensas.

Y que

Y que ya no aura razones
de tortolas, ni de eſtrellas,
que yo callare verdades,
aunque me muerda la lengua.
Y dire virtudes ſuyas
tantas como tiene agenas,
poniendo ſu caſtidad
tan alta que no ſe vea.
Y que matare a quien diga,
que es parienta de los Cerdas,
pues tenellas por el cuerpo
no es de floxa, ni de necia.

OTRO.

Oydme ſeñor Belardo,
oyd, y eſcuchad vn poco,
y templad vueſtro inſtrumẽto,
ſi a caſo lo teneys ronco.
Y ſi de vna vez no acaban
vueſtros llantos y ſollocos,
repartildos por ſemanas
haſta que ſe agote el poço.
Y ſi eſta mal acordado,
porque echays la culpa al otro,
que de Sidonia ſalia
a impedir el deſpoſorio?
Y ſi le faltan clauijas,

hazeldas de vn ſuaze floxo,
y no ſaldra en ſon turbado,
antes manſo, ledo, y ronco.
Si vos hazeys teſtamento,
tambien lo puede hazer otro,
y ſi hazeys codicilio,
yo le haze tambien y todo.
Si muere el paſtor Belardo,
tambien acaba Medoro,
ſi vos moris por Filis,
yo por Silua peno y lloro.
Pero eſtays en tantas partes
que no puede en ningun modo
dexar de topar con vos
ningun Chriſtiano ni Moro.
Soys vn Mapa general,
y en nombre ſoys vn Antonio,
Calepino en traduciones,
deſde el vno al otro polo.
Vna vez ſoys Moro Adulce
que eſta en la priſion quexoſo,
porque le dexo Celinda,
y es que os dio Filis del codo.
Otras vezes os moſtrays
Brabonel, o Maniloro,
y otras vezes ſoys Açarque
o Muça valiente Moro.
Otras vezes Reduan,

que

que se atreuio a ganar solo,
a la ciudad de Iaen
con gran grita y alboroto.
Y al fin por no me cansar,
soys la parte, soys el todo,
para dar gusto a las damas
con vn romance gracioso.
Como es dezir, si me acuerdo,
Agua va que las arroxo,
todo Christiano se aparte,
que traen el curso furioso.
Y porque no entendays
que estoy sin causa quexoso,
os pido que os contenteys
con tener vn nombre solo,
Y no echeys culpa a las aues,
al olmo, y su verde tronco,
diziendo si ruen sus varas
de garrochas para el toro.
La qual verdad os concedo,
y que acertasteys el todo,
pues en las armas soys buey,
segun lo afirma Colodro.
Recoged vuestro gauan,
y echad el çurron al hombro,
no deys causa que se diga,
Belardo, que estays ya loco.
Y lo mas cierto sera

que no ſuſtēteys a hombros
la Babylonia del mundo,
dexad que la ſufran otros.

OTRO.

No en azules tahelies,
coruos alfanges dorados,
ni coronados de plumas
los bonetes Africanos.
Sino de luto veſtidos
entraron de quatro en quatro,
del deſdichado Aliatar
los afligidos ſoldados.
Triſtes marchando,
las trompas roncas,
y los atambores deſtemplados.
La graue empreſa del Fenix
que en la vandera volaudo,
a penas la toco el viento,
teniendo el fuego tan alto,
Ya por ſeñas de dolor
barre el ſuelo, y beſa el campo,
arraſtrada entre las ſedas
que el Alferez va arraſtrando.
Triſtes marchando,
Sale el gallardo Aliatar
con cien Moriſcos gallardos,

en

en ſocorro de Miotril
y en defenſa de ſu hermano.
A caualio ſalio el Moro,
y otro dia deſdichado,
en negras varas le bueluen
por donde ſalio a caualio.
Triſtes marchando,
las trompas roncas,
y los atambores deſtemplados.
Caualleros del Maeſtre,
que en el camino acecharon,
de vnas altas cañas dulces
furioſos los aſſaltaron.
Fuertemente le hirieron,
y el fuerte murio matando,
y los ſuyos aunque rotos,
no rendidos ſe tornaron.
Triſtes marchando,
las trompas roncas,
y los atambores deſtemplados.
O como lo ſiente Zayda,
y como vierte llorando,
mas que las heridas ſangre
ſus ojos oljofarados.
Dilo tu, amor ſi lo viſte,
mas ay que de laſtimado,
diſte otro ñudo a la venda
por no ver qual lo paſſaron.

Triſtes marchando,
las trompas roncas,
y los atambores deſtemplados.
Mas aunque lo ſiente çayda,
tambiem la acompañan quãtos
de el Albayzim a la Alhambra,
beuen de Genil y Darro.
Las damas como a galan,
los valientes como a brauo,
los Alcaydes como a yguał,
los plebeyos como amparo.
Triſtes marchando,
las trompas roncas,
y los atambores deſtemplados.

OTRO.

Reſuelto ya Reduan
de hazer ſu palabra buena,
arremete hazia Iaen
vna mañana ſerena.
Al ſon de vna clara trompa
que por el ayre reſuena
vn ruydo, ſemejante
al del Cielo quando truena:
en vn ligero cauallo
que manſamente ſe enfrena,
juntaua el cuento y cuchilla
de vna lança como antena:
ſin aguardar a ſu gente

que

que de seguille esta agena,
y en ver su temeridad
toda junta la condena.
Allegose hazia el muro
queriendo por la melena
tener presa a la fortuna,
y al fin cumple lo que ordena.
Salio vna furiosa jara
de entre vna y otra almena,
que dio muerte a Reduan,
y a Iaen saco de pena.

OTRO.

Con amarillas diuisas
azar de fortuna auara,
y desesperada empresa
de ausencia desesperada:
descubiertas sus passiones
y al braço yzquierdo el adarga
y en ella de amor y Marte
vna reñida batalla,
que sobre partir vn Moro
dudosamente se traua,
pero lleuan por despojos
Marte el cuerpo amor el alma
y por letra el Moro lleua,
Sepa aquesto Galiana,
por la deleytosa vega

del Rey de Toledo Audalla,
por cuyo llanos eſtiende
Tajo ſus ondas doradas,
Abençayde Capitan,
vencedor famoſo en armas,
y ſolo de ſi vencido,
porque el alma es tributaria.
Iunto a los palacios ricos
de aquella mora gallarda,
que ha Galiana por nombre,
y es de amor, belleza, y gala.
Haziendo penoſo alarde
de los tormentos que paſſa,
en vna alazana yegua
paſſea la vega llana.
A tomar va la licencia
y bendicion de ſu dama,
que el Rey le embia al ſocorro
de ſu deudo el de Granada.
que le tiene en grãde aprieto
el de la mano horadada.
Mandale luego partir,
mas dize amor que no parta,
que ſuele hazer en amores
la auſencia burlas peſadas,
y por madraſtra la ſiente
quien mejor de auſencia eſcapa.

Pero

Pero todo lo atropella
temor de couarde fama,
y la honra le haze fuerça,
que ya es honra la desgracia.
Vee a su Galiana puesta
Albençayde en la ventana,
cogiendo el delgado viento
que hõdea en las frescas aguas,
Saludanse con los ojos,
y encuentranse con las almas:
hazele el Moro mesura
Galiana se la paga.
El mirar sirue de lengua
que la lengua esta vedada;
y aunq̃ el Moro hablar quisiera
la platica amor baraja,
q̃ en sus passiones no ay vado,
y anegansse las palabras,
y assi mueren en su pecho
mil razones mal logradas.
Mas ya desta despedida
hizo el oficio vna carta,
y vn lastimoso papel
que dio el Moro a su criada,
que esta puesta en el balcon,
que al lado tiene la casa,
Llegase Albençayde a ella
y el adarga en alto alça,

mueſtrale en empreſa y mote,
y con lagrimas la encarga,
que pues ſu partida ſabe
ſepa aqueſto Galiana.
La Mora ſe lo promete,
y tambien ſer ſu abogada,
y agradecido de aqueſto
aquel capitan de anſias,
hazia Toledo ſe buelue,
buelue a ſu bien las eſpaldas,
y bueltas a la vega mira
do ſus penſamientos paſtan:
maldiziendo ya de honra
la obligacion, y las cargas,
de tener cargo ſe quexa,
de ſer capitan ſe agrauia,
pues por el ſueldo de vn Rey,
pierde el de ſu eſperança.

OTRO.

De que ſu querida Zara,
Mora hermoſa y diſcreta,
alma de ſus penſamientos
la fe y palabra le quiebra,
tomaua zelos el Moro
del Alcayde de Marbella,
que en Granada reſidia,
y ſu calle le paſſea.

Quanto

Quanto lleuaua veſtido
va publicando ſu pena,
que quiere ya que la calla,
que la diga ſu librea.
La marlota verde eſcura,
ſeñal de eſperança incierta:
vna cadena bordada
y en ella fixa eſta letra.
Mi eſperança la quito,
por no verſe mas ſujeta:
con temor de ſu reſcate
quiere morir en cadena.
El capellar amarillo
que vnos lazos le atrauieſſan,
y por letra Deſeſpero,
ſino los corta firmeza.
El bonete carmeſi,
y en el vna pluma negra,
y por letra Mi alegria
compite con mi triſteza.
Vn borzeguidatilado
con vna letra en la buelta,
que dize, Si buelta eſta,
eſ. uſado es el boluella.
Cauallo rucio rodado
eſcrito de entrambas ruedas,
Ha rodado por mi mal
de la fortuna la rueda.

Vna vanderilla azul
en vna lança gineta,
y letra que dize, Zelos.
hincalda hasta que muera.
De aquesta suerte camina
por do sus zelos lo lleuan,
y en llegando que llego
a donde biue su prenda,
vio la ventana cerrada
y por no boluer sin vella,
con el hierro de la lança
dio vn pequeño golpe enella.
La dama que descuydada
estaua de tal nouela,
por vn pequeño postigo
se paro, por ver quien era.
No le conocio tan presto,
estuuo vn rato suspensa,
çulema pico al cauallo,
y llegandose mas cerca,
le dixo: Sol de mi cielo,
que en mi alma reberuera,
abrid toda la ventana
desterrareys las tinieblas.
Zara que lo conocio
le dize: Amado çulema,
esse nombre es proprio vuestro
yo Luna basta que sea.

Que

Que bien ſabes que a la Luna,
el Sol de ſu luz le preſta:
aſsi que ſi en mi ay alguna,
me procede de la vueſtra.
Porque la luna en el cielo
eſtando el Sol en preſencia,
no da de ſi luz alguna,
ſeñal que en verlo le peſa.
De lo que colijo y ſaco,
quan bien de ver ſe te echa
en eſſo, y en venir tarde,
que zelos te hazen guerra.
Deſecha çulema amigo,
anſias, ſuſpiros, y penas.
aunque eſcaramuça y juegos
veas delante mi puerta.
Corran ellos ſus caualos
por llanos, montes, y peñas,
que yo lo ſoy para ellos,
como para ti de cera.
Zulema ya aſſegurado
ſolo le da por reſpueſta:
Plega a Ala del mucho curſo,
no ſe allane la carrerra.
Y con eſto ſe boluio
humillando la cabeça,
con intencion de mudarſe
caualo, lança, y librea.

Roman

Romance y letra.

Vinoſe Ynes de la aldea,
adonde contente eſtaua,
para la villa en que viuen
ſus tias y ſu madraſta.
La niña de bellos ojos
y de diſcretas palabras,
cuya viſta alegra el monte
y en el valle ſiembra gracias.
Aquella que daua embidia
a las mas bellas ſerranas,
rezelos a mil paſtores
y al ciego amor cien mil almas
De verſe agena en ſu tierra,
con triſtes ſoſpechas paſſa
las horas de paſſatiempo
que tenia en tierra eſtraña.
Y al ſon de vn arroyo manſo
que murmura entre vna çarça,
anſi cantaua haziendo
obſequias a ſu eſperança.
Que es de mi contento,
dezid penſamiento?
Para que me diſtes
ſoledad tan triſte
A que deſpoblado
quiſiſte traerme.
Y para perderme

mi

mi memoria al lado.
Mi gusto passado
me le lleuo el viento.
Dezid pensamiento,
para que.
Niña temerosa,
sola y con mi fe.
Como passare
vida trabajossa?
Si fere animosa
contra mi contento?
Dezid pensamiento,
para que.
Lleguen mis querellas
a do esta mi amigo.
Vayasse el comigo,
y saldre yo dellas.
Aunque por perdellas
perdida me siento.
Dezid pensamiento
para que.

LETRA.

Aquella bella aldeana,
conocida en la belleza,
tan gallarda como hermosa,
y hermosa como discreta,
algunas desdichas mias

que

que tengo gran caudal dellas,
me la robaron, quedando
sin bien pues quede sin ella.
Fue a la ciudad mi morena,
si me querra quando buelua.
Al despedirse me dixo:
Lucino, ocasion es esta,
de descubrirse verdades
y conocerse firmezas.
Bien caras te son las mias,
le dixe, y pesame, Delia:
no temas como yo temo
verdades que tanto cuestan.
Fue a la ciudad mi morena,
si me querra quando buelua.
De galanes ciudadanos
huye como de Serenas:
no dizen palabras malas,
mas no hazẽ cosa buena.
Mil años esperaran
de ti vn fauor, porque entiẽdã,
las damas de la ciudad (dea.
que ay quien los quiera en la al
Fue a la ciudad mi morena,
si me querra quando buelua.

Fin.

Otro

OTRO.

Vna gallarda paſtora,
cuyo bel donayre y brio
amartelo mil galanes
en el Corteſano exido.
Iunto a la orilla de Tajo
por donde va mas crecido,
mira en las floridas plantas
como Abril haze ſu oficio.
Y como vio vn azebuche
de ſu tronco diuidido,
diuiſo, aunq̃ verde el ramo,
por auer ſido ingerido,
en arbol de mas valor
aumentador y enemigo
de ſu paſſatiempo y guſto,
del qual le ha cortado el hilo.
Y por aplacar la pena
del azebuche partido,
a cuyas ſombras vn tiempo
mitigaua ſu ſoſpiro,
le dixo: Aunque de robuſto
tienes nombre conocido,
ſera de aquellos que ignoran
lo que en ti eſta eſcondido.
Vete ramo, y ruego al cielo
ſeas tan fauorecido,
do quiera que te hallares,

quanto

quanto la pena recibo.
Y porque no entendiessen
los zagales de su exido
la pena que en el se encierra,
con vn rostro alegre dixo.
Iamas se conoce el bien,
hasta que se ve perdido
O quien pudiera seguir
con mi çuron y pellico
aquella verde esperança
y al mas florecido ramo
llega mas la elada y frio.
que desesperar me hizo.
Y viendo que los pastores
de todo el valle han venido,
a despedille con flautas
y templados tamborinos,
le despidio, aunque callando,
con mil ansias y suspiros,
sacados no de la boca,
mas del coraçon rendido.

OTRO.

Aquel mayoral gallardo,
que gouernaua el exido
del Lusitano contorno,
çigal dispuesto y luzido,
conocido en la persona,

mas qne Leandro en Abido,
se va atrauesando el Tajo,
por do pierde el nombre anti-
Y como se vio alexar, (guo.
a los marineros dixo:
Amaynad la vela y remos
contra este viento prolixo.
pero el creciente del mal,
y el norte que sopla biuo,
le van alexando apriessa,
por cuya causa assi dixo:
Quedate a Dios y en paz,
Delia graciosa, (mosa.
mas bella que Diana.y mas her
Y,dixo.Bien sabe el cielo,
mi Delia,si se sentillo,
y biuo aunque rebentando,
por no osar descubrillo:
pero biue confiada,
luz del Lusitano abrigo,
que en lo interior de mi pecho
lleuo tu nombre esculpido,
Aunque la fuerça me haze
a pesar de mi pellico,
que me parta y que te dexe,
aunque dire de contino.
Quedate en paz,&c.
Voy,mi Delia confiado

de

de tu valor peregrino,
que tendras en la memoria
eſte çagal tu cautiuo.
El que te jura y promete,
por mi eſtoque damaſquino,
de no oluidarte jamas
porque cree q̃ haras lo miſmo.
Y como de la cauaña
do eſta ſu bien eſcondido,
ſe vio tan lexos, boluio
y mirandola aſsi dixo.
Quedate en paz, Delia gracioſa,
mas bella q̃ Diana, y mas her-
(moſa.

OTRO.

Riguroſa y cruel auſencia
fiero verdugo del alma,
que la ſacas de ſu centro
adonde viue y deſcanſa.
Como viuo eſtando auſente?
ſin duda creo me guardas,
para exemplo verdadero
y prueua de tus hazañas.
Porque ſe pueda dezir,
que contra el tiempo y ſu ſaña,
huuo vn amante que pudo
amar auſente a ſu dama.
Yo ſolo bueluo por ti

y no

y no es la defensa mala,
pues quise fundar tu abono
en mis penas y mis ansias.
Segura queda tu honra,
y sin disputa tu fama,
pues eternizo tu nombre,
y edificando tus aras,
alçare hasta las estrellas,
tu templo pues me leuantas,
donde tantos han caydo,
desmintiendo sus palabras.
En tu altar ardera fuego,
en vez de quando le apagas
en el pecho infame y triste
del que tu deydad profana.

OTRO.

Hortelano era Belardo
de las huertas de Valencia,
que los trabajos obligan
a lo que el hombre no piensa.
Passado el Hebrero loco,
flores para Mayo siembra,
que quiere que su esperança
de fruto a la Primauera.
El trebol para las niñas
pone a vn lado de la huerta,
porque la fruta de amor

do

de las tres hojas aprenda.
Aluahacas amarillas,
a partes verdes y ſecas,
traſplanta para caſadas,
que paſſan ya de los treynta.
Y para las biudas pone
muchos lyrios y beruena,
porque lo verde del alma
encubre la ſaya negra.
Torongil para muchachas,
de aquellas que ya comiençan
a deletrear mentiras,
que ay poca verdad en ellas.
El apio a las opiladas,
y a las preñadas almendras:
para melindroſas cardos
y ortigas para las viejas.
Lechugas para brioſas,
que quando yela ſe queman:
maſtuerço para las frias,
y axenjos para las feas.
De los veſtidos que vn tiempo
truxo en la corte de ſeda,
ha hecho para las aues
vn eſpantajo de higuera.
Las lechuguillaz s grandes,
almidonadas y tieſſas,
y el ſombrero boleado

que

que adorna cuello y cabeça.
Y sobre vn jubon de raso
la mal guarnecida cuera,
sin oluidarse las calças
Españolas y Tudescas.
Andando regando vn dia
viole en medio de la higuera,
y riendose de velle,
le dize desta manera.
O ricos despojos
de mi edad primera.
Y tropheos biuos,
de esperanças muertas.
Que bien pareceys,
de dentro y de fuera.
Sobre que aueys dado,
sin a mi tragedia.
Galas y penachos
de mi soldadesca.
Vn tiempo colores,
y agora tristeza.
Vn dia de pascua
os lleue a mi aldea,
Por galas costosas,
inuenciones nueuas.
Desde su balcon
me vio vna donzella.
Con el pecho blanco

y la ceja negra.
Dexose burlar,
caseme con ella:
Que es bien que se paguen
tan honradas deudas,
Supo mi delito
aquella morena,
Que reynaua en Troya,
quando fue mi Reyna.
Hizo de mis cosas
vna grande hoguera,
Tomando vengança
en plumas y en letras.

OTRO.

Dulce Filis, si me esperas,
de fauor has de yr mudando,
que es mucho para burlando,
y poco para de veras.
Si fias en mis amores,
pon en sus llamas sossiego:
y si burlas de mi fuego,
no le atizes con fauores
No es biẽ q̃ encẽderme quieras
sin fauor de quando en quãdo,
que es mucho para burlando,
y poco para de veras.
A las del infierno ardiendo,

es mi pena ſemejante
que con el manjar delante
eſtoy de hambre muriendo.
Con tu eſperar deſeſperas,
pues el fauor que vas dando,
es mucho para burlando,
y poco para de veras.
Si mandas,porque no das?
ſi lo has de dar,dalo junto,
y ſi junto,dalo a punto,
y ſi no,no mandes mas.
No es biẽ q̃ engañarme quieras
con fauor de quando en quãdo
que es mucho para burlando
y poco para de veras.

OTRO.

Al pie de vn roble eſcarchado,
donde Belardo el amante
desbarato vn toſco nido
que auian texido las aues.
De breues paſſadas glorias,
de preſentes largos males,
aſsi ſe quexa diziendo,
Quien tal haze,que tal pague.
La bella Filis,vn dia,
al tiempo que el Sol eſparze
ſus rayos por todo el ſuelo

dorando montes y valles,
sintiendo que el coraçon
se le diuide en dos partes,
assi el mismo se dezia.
Quien tal haze, que tal pague.
Hize a los desdenes guerra,
guerra desdenes me hazen:
mate a Belardo con zelos,
zelos es bien que me maten.
Atendi siendo llamada,
agora no me oye nadie,
con justa causa padezco,
Quien tal haze, que tal pague.
Desame a Belardo vn tiempo
y el amor para vengarse
quiere que le quiera agora,
y que el me oluide y desame.
Dexadme passiones frescas,
frescas passiones dexadme
biuir, para que bublique
Quien tal haze que tal pague.
No le da pena el rigor
del frio tiempo que haze,
que el fuego de amor la ampara
que dentro su pecho nace.
Dando de corage vozes,
que rebienta de corage,
dize por momentos Filis,

Quien tal haze, que tal pague.
Do esta, Belardo, la fe
que prometiste guardarme?
mas yo la quebre primero,
tu puedes de mi quexarte:
diste primero en quererme,
yo primero en oluidarte:
tu harta disculpa tienes,
Quien tal haze que tal pague.
Saco del seno vn papel,
y con mil ansias le abre,
y antes de leerle todo,
le arruga, rompe, y deshaze,
diziendo, Yo soy la causa,
no tengo de quien quexarme
quien dio la causa rebiente,
Quien tal haze, que lo pague.

OTRO.

Por el ancho mar de España
donde las ayradas olas
encaramandose al cielo
fustas y naues trastornan,
herido y desbaratado
de vna tormenta espantosa.
les dize a los marineros
el general de la flota,
Ola, ola, que se trastorna,

echa el ancora a ferra, cierra, bo-
Soplan los contrarios vientos,
y con tanta furia ſoplan,
q̃ arrancan de los peñaſcos
perlas, corales, y conchas.
Las aguas parecen montes,
los montes llanos ſe tornan,
y al heco de ſus accntos
reſponden las huecas rocas,
Ola ola, que ſe eraſtorna.
Braman las aguas ſoberuias
por la region proceloſa,
y a bueltas del toruellino
los peces mueſtran las colas,
Los marineros ſe turban,
los maeſtres ſe alborotan,
toda la gente da gritos,
y el General los entona,
Ola ola, que ſe traſtorna.
Los ayres rompen las velas,
y los maſtiles deſtroncan,
entra el agua embrauecida
por medio las naues todas.
Qual tabla calafetea,
qual prepara pez y eſtopa,
qual deſmaya, y qual ſe anima,
y qual dize con voz ronca,
Ola, ola, que ſe traſtorna.

Los

Los pequeños barcos se hũdẽ,
las grueſſas naues se afondan,
y la gente agonizando
ſus abogados inuocan.
Andan en gauias grumetes,
pilotos de popa a proa,
y como dan al traues
dizen el alma a la boca,
Ola, ola, q̃ se traſtorna, (ga
echa el ancora, aferra, cierra, bo-

OTRO.

Aqueſtas ſecretas ſeluas,
y eſtos ocultos laureles,
pues ſon de mi mal teſtigos
oy lo ſeran de mi muerte.
Que ya el illuſtre ſepulcro
ſolo es bien que yo lo herede,
y que eſperanças tan grandes
en tan gran lugar se encierren.
Pues de mayor honra es dino,
el que bien amando muere:
cubrira mis frias cenizas
el marmol de aqueſta fuente,
y no con alegres flores,
porque ſon flores alegres,
ſino con funebres pinos,
y con triſtes aciprefes.

y porque el tiempo no gaſte
lo que mis males no pueden,
yo eſculpire en vn diamante
eſte epitafio ſolemne.
Aqui yaze vn cuerpo elado,
con vn coraçon ardiente,
y en el vna bella imagen
a quien el Sol obece.
Qualquiera que aqui llegare,
humilleſe a eſtas paredes,
y con deuota plegaria
ponga encima ramos verdes
y vierta del agua pura,
que del ſacro boſque viene,
deſpues que con eſtos humos
la ſagrada tumba incienſe,
en honra de aquella ingrata
a quien mas que eſto ſe deue,
y el nõbre de aquella ingrata
repetidos y tres vezes,
Bireno aquel ganadero,
que ha tãto que ſirue y quiere
a la mas hermoſa ninfa
que del Duero el agua beue,
ſus lagrimas y palabras
lleua el ſon de las corrientes,
que haſta las aguas ſe alegran,
que el dulce nombre celebre:

tu condicion çahareña,
dize, Octauia, y tus desdenes,
que a los peñascos mas duros
de estos montes se parecen.
Que ni el agua los ablanda,
ni con los vientos se mueuen
ni tu a mi llanto y suspiros,
por mas que a ti vã y vienen.
Que poco sientes de males,
pues que mis males no sientes?
qual me tiene tu crueldad,
y tu rigor qual me tiene.
Quanto el quererte me cuesta?
quanto me cuesta el quererte?
pues menospreçio la vida
procurando darme muerte.
En esto viendo el pastor
que las altas sombras crecen,
dio fin a sus tristes quexas,
pero principio a tu muerte.

OTRO.

Corrientes aguas de Tormes,
blanca arena celebrada,
verdes floridas riberas,
frescas fuentes de agua clara,
a donde el blanco aleli,
y la violeta morada,

roſas,lirios, madreſelua,
mil varias yeruas eſmaltan.
Baxos copoſos aliſos,
tarayes,juncos,y parras,
ſauzes,alamos,y freſnos,
apazibles ſombras cauſan.
Y las aues bozingleras
con ſuaue tono cantan,
la fama que hazeys al Betis
y quanto el gran Tiber bañ a:
Para mis ouejas fuyſteys
licor que ſu ſed mataua:
paſto ſabroſo las yeruas,
que os cercan y os acompañan.
Recreauame con veros,
y alegremente os gozaua,
paſſ ua mi alegre vida
con Filis paſtora ingrata,
que por matarme me quiſo
vn tiempo ſin auer cauſa:
y agora que yo la tengo,
como muger me deſama,
que ſon contrarias alvſo
de razon, porque les falta,
que ſi eſta ſe hallara en todas,
muy juſto fuera adorallas.

Plaga

LETRA.

Plega a Dios que si yo creo
que ay otro bien si no vos,
que nunca me le de Dios
en los bienes que posseo.
Crezca siempre mi desseo
sin remedio ni compas,
sino os quiero mucho mas
que los ojos con que os veo.
Y si contento me hallo,
plega a Dios que vuestro amor
de remedio a mi dolor,
y yo no pueda gozallo.
Y si oso contemplallo,
porque el alma se entretenga,
plega a Dios que no me venga,
ni Dios me dexe gozallo.
Y si miente o lisongea
mi alma en aquesta cuenta,
que todo el mundo me mienta,
y que ninguno me crea.
Plega a Dios si yo pensare,
mas de lo que vos quereys,
que tanto me desameys,
quanto yo mas os amare,
y quanto mas me quexare,
de verme tratado assi,
que se oluide Dios de mi,

señora

señora si os oluidare.
Plega a Dios, que si desmaya
mi alma vn punto en amar,
que le falte buen lugar
quando desteste mundo vaya:
y si en otro amor se ensaya,
si no en contemplar en vos,
que la maldicion de Dios
y de sus santos me caya.
Plega a Dios, si mi querer
se rige por descierto,
que jamas biuo ni muerto
tenga vn punto de plazer.
O que viua sin os ver
biuiendo con tanto amor,
que este sera el mal mayor
que en mis males puede auer.

OTRO.

Acompañado de penas
al pie de vn gruesso alcornoq
que en sus syluestres cortezas
la simple aueja se absconde.
Y de su propria rayz
vna clara fuente corre,
y della mil arroyuelos
dan frescura a todo el monte.
Esta cantando Marcelo

pen-

penſando en el dulce nombre
de ſu Aliſa, que es tan bella,
quanto ſu pecho de bronce.
Y a penas de ſa memoria
la imagen della ſe abſconde,
quando cerca de la fuente
oyo vn ruydo, y mirole.
Vido vna leona fiera,
que huyendo viene, adonde
pueda de vn leon librarſe
ſin que la ofenda ni enoje.
El leon dando bramidos
junto a la fuente la coge,
y queriendo hazer en ella
lo que el amor le propone,
Ella ſe arroja en el ſuelo
con mil bramidos ferozes,
dando a entender que no guſta
del leon y ſus amores.
Quexaſe el fiero leon
de aquella que no reſponde
a ſu amor, y alli la dexa,
y dentro al monte tornoſe.
Libre la leona pues
del leon y ſus amores,
ſe va contenta y vfana
por otro camino al boſque.
Marcelo medio eſpantado,

dizien-

diziendo: Es bien q̄ me assõbre
de que mi Alisa aborrezca
a este triste pastor pobre,
pues entre mis males fieros
se aborrecen amadores,
y aquesta leona huye,
de que otro leon la goze,
y assi huyra de mi
mi pastora aunque la adore:
porq̄ es tan dura de entrañas,
que no ay otra en todo el orbe.
De su çurron tosco y negro,
saco de bozes conformes
vn suave rabelillo,
y cantando el ayre rompe:
Pues te amo de veras,
dulce Alisa mia,
con tu tyrania
no imites las fieras:
que pues tu Marcelo
tiene la firmeza,
quepa en tu dureza
darme algun consuelo,
que no lo ay mayor
para consolarme,
que es la paga darme
de mi mucho amor
porque no te abona

tu mucho caudal,
para ser ygual
a vna leona.

OTRO.

Vn pastor pobre y humilde,
aborrecido sin causa,
por la fe de vn imposible,
que marchito su esperança,
a las enojadas nuues,
que los pardos senos rasgan,
contra la encendida tierra
anima en estas palabras.
Agua, Dios agua, (da.
q̃ el fuego q̃ me quema lo demã
En este sepulcro triste,
o en esta estrecha cabaña,
ya para difuntos bienes
reparo mis biuas ansias:
antes que al amor del fuego
demos la postrera paga,
quiero valerme de vos
que amor plaços no dilata.
Agua, Dios, agua, (da.
q̃ el fuego q̃ me quema lo demã
Esse ronco son que hazeys
embuelto con la mudança,
es el heco de mis males,

que

que toca a morir, al arma.
El assalto daran presto
si tarda vuestra templança,
y no viene a humedecer
el calor de mis entrañas.
Agua Dios, agua, (di.
q̃ el fuego q̃ me quema lo demã
Espessas naues de zelos
suelen añublarme el alma,
los ojos haziendo rios
que el pellico y suelo bañan:
mas son lagrimas perdidas,
q̃ aunque se pierdan no bastan,
que en el pecho esta el peligro,
y ellas por el rostro passan.
Agua, Dios, agua, (da.
q̃ el fuego q̃ me quema lo demã

OTRO.

Entre vnos juncares secos
junto a vn arroyo sin agua,
al pie de vn alamo blanco,
que otro tiempo sombra daua,
La qual auia perdido
por lo mejor que le falta
esta vn pastor engañado
diziendo: A todos nos falta,
Aunque a ti las verdes hojas

a mi

a mi la fe de Crimarda:
permitio y dio fe de amarme,
y faltome la palabra.
Biui muriendo engañado,
aunque mugeres no engañan,
porque dellas y del tiempo
siempre se espera mudança.
Como se vee en este arroyo,
en el Alamo y mi alma,
que tuuieron glorias breues,
para ver penas tan largas.
Y reboluiendo a mirar
las prendas auentajadas
que amor me dio eleccion
do el ciego y edad dorada.
Hallo tesoro y riqueza
de la hazienda del alma,
que se quedaron perdidas
do pense que se ganauan.
Pero en fin el que en amor
fixa y pone su esperança,
es cosa que al fin promete
tormenta tras de bonança.
Y esto pueden ver en mi,
que en la cabeça guirnalda
me vi de vanos fauores.
y ya me veo sin nada.
Y agora pobre abatido

en

en ſoledad apartada,
me alegro en ver eſte arroyo
juntos, alamo, campaña.
Secoſe el arroyo, y todos
ſienten del efecto cauſa:
canſaronſe mis fauores,
ſiento en ſeco mi eſperança.
No quiero echar maldicion
a mi eſquiua dioſa ingrata,
tan cruel quanto hermoſa
y como bella auiſada.
Que quiça de mi tormento
fue por mi culpa la cauſa,
pues que no ſupe gozar
la ocaſion quando me amaua:
y aſsi pues la culpa tuue,
tomare de mi vengança.

OTRO.

Antes que el Sol ſu luz mueſtre
la ſuya Venus nos mueſtra,
anunciador cierto y claro
del Aurora, y ſu luz bella.
A tal hora que en Granada
gran alboroto ſe ſuena,
de atambores, y clarines,
de añafiles y trompetas:
que hazen de la gente alarde

y to-

y tocan a la reseña.
Quiere el Rey salir a vello,
y con las damas la Reyna:
y luego como el Sol sale,
salen Moros a la vega,
los mas brauos y galanes
que empuñan lança gineta:
vestidos y adereçados
al fin como para muestra.
Los que en solo guerra tratan,
lleuan adornos de guerra:
los que son enamorados,
lleuan diuisas y empresas.
Vn gran mirador se hizo,
para que los Reyes vean,
despues de passar quadrillas
y escaramuçar los dellas.
Ya vienen ya van passando
de cinco en cinco en hilera,
los de Vbeda, y Andujar,
los de Cordoua, y Baeça,
de Malaga y de Iaen,
de Ecija, y de Lucena,
de Velez, de Meliona,
de Xerez de la frontera.
Y entre todos se señala
Mohazen el de Antequera,
en vn cauallo picaço,

con

con marlota blanca y negra,
negro y blanco el capellar,
cabeçadas y estriueras.
Negras y blancas las plumas,
las borlas y la vandera,
de negro toda el adarga
y de plata mil estrellas.
Vn cendal negro en el braço,
y el braço blanco defuera,
y en la muñeca vna axorca
que le dio de su muñeca
de perlas y oro Celinda,
linda mas que el oro y perlas:
va tan loçano y gallardo
que a penas toca la tierra,
Lleua los ojos a todos,
y a todos el alma lleua,
ya quien le rinde la suya
baxa el Moro la cabeça.
Y viola mas bella y clara
que el Aurora clara y bella,
diferenciandose a todos,
como la flor a las yeruas.
Mohazen la miro alegre,
y ella le miro risueña,
hablaronse con los ojos,
que son de las almas lenguas.
En ello se passo el Moro

y ella

y ella traſpaſſada queda,
con la mano en la mexilla
contemplatiua y ſuſpenſa.
Y dixo conſiderando
del Moro la gentileza:
Ala, Mohazen, te guarde,
Mahoma te fauorezca.
Y en la guerra, o paz que trates
proſpero fin te ſuceda:
reſpetente los amigos
los enemigos te teman.
Las vanderas de ſus manos
debaxo tus pies las veas:
ſea tu lança de diamante,
las ſuyas ſean de cera,
Porque los hieras y mates,
y no te maten ni hieran:
las damas entre galanes
por el mas galan te tengan,
y en las fieſtas y en las cañas
mas que todos bien parezcas.
Y la dama que quiſieres
mucho mas que a ſi te quiera:
nunca entre en ſu pecho oluido
ni en el tuyo entre ſoſpecha.
Si competidor tuuieres,
a ti ſolo fauorezca:
y ſi con ella caſares,

no te engañe, ni te mienta
y tal gusto en ella halles,
que a todas dexes por ella:
tengas desengaño en zelos,
y sufrimiento en ausencia.
Leuantete la fortuna,
y fixe el clauo en su rueda.
Nunca Celinda acabara,
mas la escaramuça empieça,
y vio su Moro yr delante
porque a todos atras dexa:
y assi trauada entre todos
duro gran rato la fiesta,
y boluieronse a Granada,
donde otra fiesta se ordena.

OTRO.

El encumbrado Aluayzin
junto con el Alcaçaua,
dos horas antes del dia
tocaron al alborada.
Viuaconlud le responde
con clarines y dulçaynas,
y el noble Viuatambin
con sus pifanos y caxas.
Luego las torres bermejas
Generalife, y la Alhambra,
solennizando la fiesta

alça

alçaron ſus luminarias.
Gomeles, y Sarrazinos,
Tarfes Chapices, y Maças,
Portalifes, y Vanegas;
Aliatares, y Ferraras,
Adalifes, y Fordaiques,
Abencerrages, y Audallas,
Azarques con los Alferues,
madrugaron a la zambra:
que la ordena Reduan
con Muça ſu camarada,
por allanar el deſtierro
de Auençulema el de Baça.
Lleuaua la delantera
en vna yegua alazana
veſtido de verde eſcuro,
con vn almaizal por vanda:
con plumas de tres colores,
vna eſphera en la medalla,
y en medio della eſta cifra,
Mucho mas mi empreſa es alta.
Luego tras eſte ſeguia
Muça en vna yegua baya,
de amarillo y naranjado,
con vna toca encarnada,
por diuiſa vn coraçon
que le atrauieſſa vna eſpada,
y en el pomo aqueſte mote,

Mas crueldad vso Daraxa.
Brauonel yua vestido
de azul y tranjas moradas,
con vna luna en menguante,
encima vna toca blanca.
Y con la Delfica luz
del sol encubre su cara,
y al rededor esta letra,
Sin luz mengua mi esperança.
Azarque que de la guerra
vino, quiso entrar con armas,
las quales traxo del mar,
con el agua deslustradas,
Lleua en medio del escudo,
colores diferenciadas,
y en la orla aqueste mote,
Diferentes son mis ansias.
Salio Celino y Mulei,
Galbano, y el fuerte Audalla
vestidos de vna color
en quatro acaneas blancas.
Estos porque sus amigas
quedauan en la Alpujarra,
entraron de vna librea,
y con mochilas colgadas.
Alboornozes colorados,
con guardasoles de plata,
y en todos aquesta letra,

A la buelta nos aguardan.
Luego tras eſtos venian
por el çacatin las damas,
que con el ſon de las trompas
ſintieron ſer auiſadas.
Reduan que vio el tropel,
manda parar mientras paſſan,
que no es razon que mugeres
vayan en la retaguarda.
La primera del paſſeo
era la hermoſa Daraxa,
que pues es por ſu reſpeto
es bien que ſea capitana.
Veſtida de raſo blanco
y la mano leuantada,
con que el rubicundo roſtro
atapa con vna manga.
Vna toca de telilla,
y el cabello en las eſpaldas,
y vn collar ante ſus pechos,
q̃ a vn carbunco la luz tapa.
Adorno la bella frente
con vna bella eſmeralda,
y en medio della eſta cifra,
Yo la culpa,y ta la cauſa.
Llego la bella çorayda,
los ojos en Reduan,
y en Abenhumeya el alma,

veſtida de verde eſcuro,
con rapiçejos y franxas,
y en vna franxa eſte mote,
Mas ſiryzio y menos gracia.
Llego Fatima y Celinda,
Sarrazina, y Celidaxa,
Xarifa y çayda çulema,
Adalifa, y Albençayda:
todas con morados tocas,
y almalafas plateadas,
y en los verdes almayzales,
dize vn mote El color baſta.
Aſsi llegaron por orden
a la fuerça del Alhambra,
donde fueron recebidas,
de la Reyna y Guadalara.

LETRA.

Aquella morena,
que ſalio oy al bayle,
tal rabia le de,
que luego la mate.
Aquella morena
de la coſtanilla,
del bello donayre
regozijadilla,
Que prende y no ſuelta
aquel que catiua,

miro

mirome riendo
con donoso talle.
Tal rabia la de,
que luego la mate.

Cuydando era cierto
lo que me mostraua,
tornela a mirar
la hermosa cara:
Y ella que me vio
que ya me picaua,
quiso que entendiesse
que algo me estimaua.

Fuyme enamorando
desde aquella tarde,
tanto que mil vezes
passee por su calle.
Tal rabia la de,
que luego la mate.

Quando fuy a la feria
procure comprarla
algunas cosillas
para aficionarla.
Leuele gorgueras,
quentas de corales,
y otras niñerias
desse mismo talle.
Tal rabia la de,
que luego la mate.

Con eſtos ſeruicios
comence a obligarle,
y ella a durme entrada
mas no para holgarme.
Vinela a entender
deſpues de ya tarde,
que ſus aparencias
eran de burlarme.
Tal rabia la de
que luego la mate.
Y ſer grande amiga
de dame y mas dame,
y que ſus promeſſas
gracias y donayres.
Que no es vno ſolo,
mas mil y millares,
a los que haze cara
y luego dexalles.
Tal rabia le de
que luego la mate.
Suele componerſe
con muchos ſartales
la trencha ſubida,
rubios aladares.
Compone los labios
como vnos corales,
y tambien las cejas
con puntillas haze.

Los

Los dientes ſe limpia
con mil badulaques,
que nunca la falta
quien vaya a comprarle
eſto y ſalſerillas
para quillotrarſe.
Tal rabia la de
que luego la mate.
Al fin he ſalido
ya con no hablarle,
aunque yendo a miſſa
ſucede encontrarle.
Porque no querria
que mas me burlaſſe,
ni darle materia
con que ſe holgaſſe:
antes que le de
rabia que le mate.

LETRA.

Eſtando vn dia en la villa
porque le regozijaſſe,
me mando que le cantaſſe
mi marido vna coplilla:
por quitarme de renzilla,
Vcho ho le reſpondi,
vente a mi torrillo foſquillo
toro foſco y vente a mi.

A mañauaſe le mal
a mi marido el oficio,
y por darſe mas al vicio,
metio en en caſa vn oficial,
que le va ſaliendo tal,
que de alegre dize aſsi:
Vente a mi torillo foſquillo,
toro foſco y vente a mi.
Hanle nacido en la frente
vnos dos pampanos locos,
que de velle haze cocos
a mi marido la gente,
y preguntame el paciente:
De que ſe rien de mi?
Vente a mi torillo foſquillo,
toro foſco vente a mi.
Ay madre aquel Anteon,
quando alla en la fuente clara
os echo el agua en la cara
Diana ſin dilacion,
cantaſeys me vna cancion,
Vcho ho le reſpondi,
Vente a mi torillo foſquillo.
toro foſco vente a mi.

LETRA.

Riño con Iuanilla,
ſu hermana Miguela.

Pala

Palabras le dize,
que mucho le duelan:
Ayer en mantillas
andauas pequeña,
Oy andas galana
mas que otras donzellas.
Tu gozo es ſuſpiros,
tu cantar endechas:
Al alua madrugas,
muy tarde te acueſtas.
Quando eſtas labrando,
no ſe en que te pienſas,
Al dechado miras,
y los puntos yerras.
Dizenme que hazes
amoroſas ſeñas:
Si madre lo ſabe
aura coſas nueuas.
Clauara ventanas,
cerrara las puertas.
Para que baylemos,
no dara licencia.
Mandara que tia
nos lleue a la Yglesia,
Porque no nos hablen
las amigas nueſtras.
Quando fuera ſalga,
dirale a la dueña,

Que con nueſtros ojos
tenga mucha cuenta.
Que mire quien paſſa,
ſi miro a la reja,
Y qual de noſotras
boluio la cabeça.
Por tus libertades
ſere yo ſugeta,
Pagaremos juſtos,
lo que malos pecan.
Ay Miguela hermana.
que mal que ſoſpechas,
Mis males preſumes
y no los aciertas
A Pedro el de Iuan,
que ſe fue a la guerra,
Aficion le tuue,
y eſcuche ſus quexas:
Mas viſto que es vario
mediante el auſencia,
De ſu fe fingida
ya no ſe me acuerda,
Fingida la llamo
porque quien ſe auſenta
Sin fuerça y con guſto
no es bien que le quiera.
Ruegale tu a Dios
que Pedro no buelua,

Reſpondio burlando
ſu hermana Miguela,
Que el amor comprado
con tan ricas prendas,
No ſaldra del alma
ſin ſalir con ella.
Creciendo tus años,
creceran tus penas.
Y ſi no lo ſabes,
eſcucha eſta letra.

Si eres niña y has amor,
que haras quando mayor.

Si al niño Dios te ofreciſte
deſde niña, con la edad
le daras mas voluntad
de la que le prometiſte,
ſi, pequeña no te atreuiſte
en tenerle por ſeñor,
que haras quando mayor.
Como eſtas hecha a querer
deſde que ſabes andar,
en faltando a quien amar,
te vernas a aborrecer;
ſegun eſto podras ver
Si eres niña y con amor
que haras quando mayor.

LETRA.

Madre vn cauallero,
que a las fiestas sale,
Que mata los toros,
sin que ellos le maten,
Mas de quatro vezes,
passeo mi calle,
Mirando mis ojos,
porque le mirasse,
rabia le de madre,
rabia que le mate.
Musicas me daua,
para enamorarme,
Papeles y cosas,
que las lleua el ayre:
Siguiome en la Yglesia,
siguiome en el bayle.
De dia y de noche,
sin querer dexarme,
rabia le de madre,
rabia que le mate.
Y de mis colores
dio en vestir sus pajes,
Al vso moderno,
que es corto de talle:
Como son mis bienes,

y fueron mis males,
Nunca aqueſtas coſas,
madre fueron parte,
Ni jamas lo fueran,
para enamorarme,
rabia le de madre,
rabia que le mate.
Viendome tan pura,
procuro ablandarme
Por otro camino
mas dulce y ſuaue:
Diome vnos aniilos,
con vnos corales,
çarcillos de plata,
botillas y guantes,
Diome vnos corpiños,
con vnos criſtales:
Negros fueron ellos,
pues negros me ſalen:
rabia le de madre,
rabia que le mate.
Perdi el deſamor
con las libertades,
Quiſele bien luego,
bien le quiſe, madre,
Empece aquererle,
empeço a oluidarme,
Muerome por el,

no quiere mirarme,
rabia le de madre,
rabia que le mate.
Penſe enternecerle
mejor mala landre:
Hallele mas duro
que vnos pedernales.
Anda enamorado
de otra de buen talle,
Que al primer villete
le quiſo debalde
rabia le de madre
rabia que le mate.
Nunca yo le fuera,
madre, intereſable,
Pues no ay interes
que al fin no ſe pague:
Malaya el preſente,
que tan caro ſale,
Y mal aya el
que tanto mal ſabe,
rabia le de madre
rabia que le mate.
Y al correr los toros
mañana en la tarde
No haga las ſuertes
que mi alma ſabe.
Faltele la lança,

y el rejon le falte,
Con que antaño hizo
tan viſtoſos lances.
Y quando en las cañas
mas gallardo ande,
Cañazo le den
que le deſcalabren:
rabia le de madre
rabia que le mate.
Y al correr la plaça
con otros galanes,
Cayda de el ſolo
que no ſe leuante:
Salga de las fieſtas
tal que otros le ſaquen.
Y quando eſtas coſas
madre, no le alcancen,
rabia le de madre
rabia que le mate.

OTRO.

Arrancando los cabellos
maltratandoſe la cara,
eſta la bella Adalifa,
porque ſu Azarque ſe embarca.
Echando tierra en los ojos,
mordiendo las manos blancas,
maldiziendo eſta el contrario,

por quien ſe haze la jornada.
Ay capitan de mi gloria,
general de mis entrañas,
patron de mis penſamientos,
competidor de mis anſias.
Luſtre de mi roſtro alegre,
alegria de mi alma
donde eſtas, que no te veo,
eſpejo en que me miraua?
Ay Azarque miſeñor,
mi ſeñor, pues que me mandas?
mandaſme que eſte eſperando,
larga ſera mi eſperança.
Alla tendras vna guerra,
y aca otra guerra te aguarda:
pienſas me dexar en ſalvo,
y eſtoy metida en campaña.
Ay, ſi mi auſencia te aquexa,
y mi fauor te acompaña,
tu ſolo ſeras baſtante
para vencer la batalla.
Mi ſe te encomiẽdo Azarque,
Alla vaya en tu compañia,
porque buelues con vitoria
pues con vitoria te embarcas,
Bien diras, Azarque mio,
que mugeres ſon liuianas,
mas ay muchas diferentes,

como

como soldados en armas.
Nadie me vera fin ti
en bayle, sarao, ni zambra,
ni me veran en conciertos,
sino metida en mi estancia.
Ya no me veran las Moras
vestir almayzal ni galas,
porque poco le aprouecha
vestirse vn cuerpo sin alma.
Con esto llego Celinda,
prima hermana de Bahata,
y dio fin a sus razones,
pero no lo dio a sus ansias.

OTRO.

De Seuilla partio Azarque,
dexando en ella su alma.
que se la dexo en rehenes
a la hermosa Celidaxa.
Porque la que lleua el Moro,
no es suya sino prestada,
que a la despedida triste
se la quiso dar en guarda.
Azar de los ojos mios,
dize, pues vas de batalla,
armado de pieças dobles,
como le razon lo manda,
que te armes de sufrimiento,

te ruego,en esta jornada,
y de firmeza en ausencia,
que es causa de la mudança.
Ya se que por donde vas.
Moras veras mas bizarras,
de mayor donayre y brio,
de mas hermosura y gracia,
donde podras ocuparte,
y oluidarme con maraña:
mas ninguna te querra
del modo que esta tu esclaua,
pues que biuir yo sin ti,
sin temor,rezelos,y ansia,
es cosa muy imposible
para quien de veras ama.
Si en algun sarao te hallares,
donde acudan mis contrarias,
deten,Azarque los ojos,
no tiendas la vista larga,
que ojos que de rondon miran,
ocasiones de amor hallan.
Y con esto Ala te guie
Mahoma vaya en tu guarda,
y el cuydado de ti tenga
con que queda Celidaxa.

OTRO.

Azarque ausente de Ocaña
llora,blasfema,y se aflige,

y aun

y aunque ausente y oluidado,
poco siente, pues que biue.
Iurando esta por su amor,
y por la espada que ciñe,
que tiene en la guarnicion
cintas de aquella que sirue,
de no boluer a toledo,
hasta que del Tajo al Tiber,
sus animosas hazañas
en las mezquitas se pinten.
Celidaxa de mis ojos,
quien te habla quien te escriue?
a quien escriues y hablas,
que mis memorias impide?
Siendo tu de sangre real,
como fue posible, dime,
que tan presto quebrantasses
la palabra que me diste?
Acuerdate Mora ingrata,
pue passeando en tus jardines,
por darme tu blanca mano,
que tropeçauas hiziste.
Y que alçandote del suelo,
hechas de ambar, y almizcle,
vnas cuentas me entregaste,
porque me mostraua libre.
Y al despedirte de mi,
dando suspiros terribles,

me

me dixiſte: Ten Azar que,
cuenta con q̃ no me olvides.
Tu Rey entro de por medio:
no ſupe lo que me dixe,
entro tu injuſta mudança,
que con la luna compites,
que ſi va a dezir verdad,
no ay Rey humano que obligue
a que no ſe acuerde el alma
de la memoria en que aſsiſte.
Con el te quedaſte vfana,
ſin ti muriendo me vine:
a mi me abraſan tus zelos,
y el tus abraços recibe.
Contarasle por baldon,
que pocas ſiestas te hize,
que malos motes ſaque,
porque mas tu guſto eſtime.
Quando digas, ſi me amaſte,
yo apoſtare que lo dizes,
que tan infame baxeza
de tu valor no imagine:
y que tu eſquiua arrogancia,
y tu condicion terrible
a penas la vencen Reyes,
quanto mas hombres humildes.
Porque la madre de amor
quando ſe holgaua en Chipre,

ſi tu

si tu consejo tomara
no la infamaran ruynes.
El tiempo lo trueca todo,
yo me acuerdo que te vide
tan regaladora mia
como del Rey a quien sirues.

OTRO.

El hecho de las razones
que el amante Azarque habla,
penetraron el sentido
de la bella Celidaxa.
Porque a las vezes amor
es mensagero del alma,
y mas quando el coraçon
sirue de espia doblada.
Han condenado a la Mora
y a su fe firme y sobrada,
vnas injustas sospechas,
todas en celos fundadas,
regidas por la passion
de vna alma enamorada,
que haze temerarios juyzios
de lo que en su pecho traça.
Y recogiendo el aljofar
que distila por la cara,
dize embuelta en mil congoxas
mil amorosas palabras,

Bien

Bien se, Azarque que diras,
a solas haziendo traças,
que soy Luna en hermosura,
como lo soy en mudança.
A que te responderé,
Que quando a la Luna tapa
vn ñublado, y la escurece,
es de los tiempos la causa.
Y aunque se que el falso amor
no admite disculpa en nada,
por satis satisfazer mi gusto,
quiero dezir dos palabras:
quiça que con el hablar,
apartare de mi alma
este fuego que la enciende,
al qual no es bastante el agua:
si no es la de mis ojos,
que muchas vezes aplaca
la passion que a mi dolor
da dolor, y passion causa,
Pero si el Rey te embiasse
a hazer vna jornada,
dime, si seria forçoso
partirte sin dezir nada?
Y si te es forçoso estar
en prision dura y forçada,
y es la voluntad del Rey,
por quien iera que el mandado?

Y si dizes que te di
mil fauores de importancia,
y que agora te los quito
con vna ingrata mudança,
Condenas me injustamente,
por estar tan encerrada
tu voluntad en mi pecho,
como el coraçon y entrañas.
Y cada vez que te veo
en los saraos y zambras,
me huelgo, aunque dissimulo
con voluntad bien forçada.
Y si no me quieres creer,
pidote, Azarque, que hagas,
prueua de mi firme amor,
en cosa que mucho vaya.
Y para mas desengaño,
te he de labrar vna manga
de blanco morado, y verde,
que es la color que el Rey saca,
con vna letra que diga,
escrita en lengua Christiana,
Aunque esta cautiuo el cuerpo,
esta firme la esperança.
Con esto se entro la mora
desde el balcon a la sala,
porque entendio que venie
el Rey adonde ella estaua:

mi-

mirando como ſu Azarque
por la vega paſſeaua,
condoliendo con ſu pena
a las aues, tierra, y plantas.

OTRO.

En vn balcon de ſu caſa
eſtaua Azarque de pechos
con el humilde Zegri,
a quien trata mal el tiempo.
Vn memorial de ſus glorias
eſtaua Azarque leyendo
que al pobre Zegri cauſaua
pena triſte, y llanto eterno,
quando hazia la puerta Eluira
la larga viſta tendiendo
vio como en el mar de Eſpaña
ſus rayos lançaua Febo,
y baxandola algo mas
a contemplar, como el ſuelo,
ſu bella color trocaua,
mudando lo verde en negro,
vio que entraua por la puerta
nueua luz, y otro ſol nueuo,
cuyos rayos excedian
a los que eſparce el del cielo,
torno el color a la tierra,
y quitando el negro velo,
anuncio con ſu venida

vn no esperado contento.
Dixo, Azarque, aunque mi vista
aquel Sol hiere de lleno,
e Celinda la discreta,
o me engaña mi desseo.
Bien lo dize su belleza,
pues causa con sus efectos
en las almas donde toca,
gloria imensa, y gozo imenso.
Reconociendola el Moro,
quito el bonete de presto,
humillando la cabeça
Celinda se leuanto,
y baxando todo el cuerpo
cumplio el Moro su esperança,
que no fue fauor pequeño.
Y de muy alegre triste
porque se acabo tan presto,
dauа callando mil vozes,
q̃ el gozo haze mil estremos:
siguiendola con la vista,
le dize Mucho te deuo,
pues sin auerte seruido,
dis tal pago a mis respetos.
Aqueste fauor, señora,
aunque yo no lo merezco,
le pondre con los demas,
cuyo numero es incierto:

y ba-

y baſtara ſu memoria
a deſterrar mis tormentos,
y entre glorias y peſares
ſera baſtante tercero.
Celinda en eſto paſſo,
y Azarq dexando el pueſto,
vfano con tal merced,
ſe retiro a ſu apoſento.

OTRO.

De pechos ſobre vna torre
que la mar combate y cerca,
mirando las fuertes naues
que ſe van a Ingalaterra,
Las aguas crece Beliſa,
llorando lagrimas tiernas,
diziendo con bozes triſtes
al que ſe parte y la dexa:
Vete cruel, q̃ bié me queda, (da.
ẽ quiẽ vẽgarme d̃ tu agrauio pue
No quedo con ſolo el hierro
de tu eſpada, y de mi afrenta,
que me queda en las entrañas
retrato del miſmo Eneas,
y aunque innocente culpado,
ſi los pecados ſe heredan,
matareme por matarle,
y morire porque muera.

Vete

vete cruel,q̃ biẽ me queda, (da.
ẽ quiẽ vẽgarme đ tu agrauio pue
Mas quiero mudar de intento
y aguardar que ſalga fuera,
por ſi en algo te parece,
matar a quien te parezca.
Mas no le quiero aguardar
que ſera vibora fiera,
que rompiendo mis entrañas
ſaldra dexandome muerta,
vete cruel,q̃ biẽ me queda, (da.
ẽ quiẽ vẽgarmeđ tu agrauio pue
Aſsi ſe quexa Beliſa
quando la pieça de leua,
hazen ſeñal a las naues,
y todas alçan las velas,
Aguarda,aguarda,le dize
fugitiuo eſpoſo eſpera,
mas ay que en valde te llamo
plega a Dios q̃ nunca bueluas,
vete cruel,que bien me queda
en quien vẽgarme de tu agrauio
(pueda

OTRO.

Vna bella Luſitana
dama illuſtre y de valia

haziendo sus ojos fuentes,
con llanto estiende la vista,
a la poderosa armada
que de Lisboa salia.
la buelta el mar de Leuante,
por Sebastiano regida.
Y como vido que el Norte
sopla furioso y aprissa,
dixo con vn ay del alma,
triste, turbada, aflixida,
Que no ay quien baste (gãte.
cõtra vn gallardo rey, moço arro
Esta mirando por tierra
la mucha gente y luzida,
diferenciados en trages
y en diferentes diuisas.
Porq̃ aunque de Christo lleuã
la Cruz en medio tendida,
el galan y enamorado
conforme a su intento pinta:
pero la afligida dama
que vido vna roxa insignia,
en vn alta popa puesta,
de vn Galeon que partia,
Dixo no ay quien baste (gãte
cõtra vn gallardo rey, moço arro
Mira las luzidas armas
que lleua la fidalguia,

y de

y de telas de oro y plata
coltoſos ropas veſtidas:
y las medallas compueſtas
de muy rica pedreria,
cadenas de oro pendientes
tantas que la viſta admiran,
conſiderando de muchos
la doloroſa partida,
y que va entre los que parten,
el bien de ſu alma y vida,
Dixo No ay quien baſte (gãte.
cõtravn gallardo rey, moço, arro
Tocan las trompas a leua,
y las caxas reſonantes,
con los pifanos parleros;
dizen que todos ſe embarquen.
Los marineros dan vozes
para que el terro ſe alce,
y los ligeros grumetes,
al viento velas eſparzen:
quando la dama hermoſa
procurando conſolarſe,
dize, Plega a Dios que bueluas
victorioſo y muy pujante.
Y aura quien baſte (gãte.
cõtravn gallardo rey, moço, arro

OTRO.

De la ſangrienta batalla
que tuuo el Rey Sebaſtiano
con los Africanos Moros
rompido y desbaratado
ſe ha eſcapado vn Eſpañol
de los que Phelipe ha embiado
al ſocorro y obediencia
del valiente Luſitano.
Deſpedaçadas las armas,
ſin aliento, y ſin cauallo,
en roxa ſangre teñido,
por muchas partes llagado.
Arrimoſe el Eſpañol
a vn arbol eſpeſſo y baxo,
de donde vido en ſu gente
aquel mortifero eſtrago:
y aunque lacio y macilento
dixo, que lo oyo vn ſoldado:
No me peſa de mi muerte,
pues con vna vida pago
la deuda que a Dios le deue
el Catolico Chriſtiano:
mas por ver que ha de morir
vn Rey mancebo y loçano,
y con el todos los ſuyos,

por

por ser mal aconsejado,
Estas razones diziendo
llego el Rey alborotado
y dixo:Como Español
en tal prissa,tanto espacio?
Inclito Rey,le responde,
oyeme bien lo que hablo,
y es que te guardes,señor,
y retires todo el campo,
y no des al enemigo
tan abierta ylarga mano,
y que los tuyos perezcan
sin que se escape vn christiano.
Mira que vna retirada
quando es con acuerdo sano,
vale mas que vn vencimiento,
si el tal se alcança con daño,
El Rey atento le ha oydo,
y dixole:Castellano,
toma para ti el consejo
que me das,no todo sano,
mas con pecho de couarde
que no de diestro soldado.
El capitan que se vio
ser del Rey abaldonado
cobro el aliento perdido
y tomo presto vn cauallo,
y con la espada desnuda

parte al Sarrazino campo,
y dixole: Excelso Rey,
porque entiendas que mi braço
no te ha de echar en afrenta,
ten cuenta con lo que hago.
Tres alcaydes tiene muertos
en vna hora de espacio,
y mas de diez corredores
de los que andan en el campo.
El Rey que atencion le tuuo,
aunque no estaua parado,
dixo a los suyos: Sin duda
el Español es honrado:
hazed lo mismo vosotros,
los que os preciais de hidalgos,
y ninguno buelua atras,
mientras no buelue mi braço.
Pero la Parca cruel,
que tiene el cuchillo alçado,
a Sebastiano dio muerte,
y a su Reyno eterno llanto.

OTRO.

Quando el cõde Alfõso Enriqz
primer Rey de Portugal,
hijo del Conde Borbon,
de Borgoña natural,

Despues q̄ en cāpo de Ourjque
a muy duro pelear
venc:o siete Reyes Moros,
y los traxo a su mandar.
Y despues que por sus hechos
le vino Dios a premiar,
dandole sus cinco llagas
por armas y por señal:
ya que gano a Santaren
con mucha guerra y afan.
y puso a Lisboa cerco
por la tierra y por la mar.
Salio de dentro el Rey della,
llamado Venalmaçar,
pide al Cōde franca entrada,
el qual se la mando dar.
Auras desaber, le dize,
que ha que tengo en heredad
a la ciudad de Lisboa,
treynta y siete años y mas.
Mi padre quarenta y tres
en quieta y segura paz:
mi abuelo la tuuo treynta
con guerras y mucho afan.
Al fin la auemos gozado
en feliz seguridad,
desde que el Rey don Rodrigo
la perdio con Portugal.

Y que aqueſta noche eſtando
en mi cama a mi folgar
vi venir vna donzella
al parecer Celeſtial,
a la qual oy, me dixo,
ſer tu entera voluntad,
que ſin guerra te entregaſſe
mi reyno, y eſta ciudad,
y que me torne Chriſtiano
para mi alma ſaluar:
y tu que te apartes luego
buen conde de mas pecar.
El Conde quedo eſpantado
de lo q̃ al Moro oyo hablar,
y inclinadas las rodillas
començo de razonar:
Mil gracias le doy a Dios
por la merced que me haze,
y pues que deſto ſe ſirue
cumplaſe ſu voluntad.
En eſto luego ſe entraron
los dos dentro en la ciudad,
do al moro hizierõ Chriſtiano,
y al Conde Rey natural.

OTRO.

Famoſa y leal Lisboa,
adonde los Luſitanos

reci-

recibieron a su Rey
como leales vassallos.
Do se juntaron los grandes,
Duques, Condes, y Prelados,
los del gouierno y justicia
varones, y otros fidalgos,
y muchos Comendadores
de Christo, y de Santiago,
de Auis, y de san Iuan,
y hombres de honrosos cargos.
Y adonde el Tajo produze
rostros bellos delicados
de damas bellas y hermosas,
y de galanes loçanos.
En ti se hallaron juntos
la flor de los Castellanos,
Andaluzes Granadinos,
Catalanes, Valencianos,
Guipuzcanos, Vizcaynos,
Aragoneses, Nauarros,
de Alaua y Montañeses,
Gallegos, y Asturianos,
Bretones, y Rocheleses,
Irlandeses y Escocianos,
Ingleses, y Florentines,
Franceses, y Italianos,
Lombardos, y Piamonteses,
Genoueses, Venecianos,

Tudescos, Hungaros, Griegos,
Flamencos, y Saboyanos,
gente de la fria Naruega,
Boemios, Suecios, Tracios,
Corços, y gente de Chripre
al gran Turco tributarios,
Napolitanos, y Armenios,
Mallorquines, Sicilianos,
Moros, Turcos, Albaneses,
Alarabes, Africanos.
Indios de muchas naciones,
Chinos, Iapones, Persianos,
Etiopios diferentes,
aunque seruiles, y baxos.
Iuntas pues estas naciones,
y muchas que no he nombrado,
fueron testigos de vista,
de ver como el Rey ha entrado
a tomar la possessión
de su Reyno Lusitano,
jurando de mantener
lo que estuuiesse assentado
en fauor del pueblo todo
por los Reyes sus passados.
Y en esto con alegria
vn estandarte han alçado,
diziendo: Viua Felipe,
Rey y señor Lusitano.

OTRO.

A vista de los dos Reyes,
Ysabel, y don Fernando,
que an puesto a Granada cerco,
sale vn Moro y vn Christiano.
El moro arrogante y fiero,
furioso y determinado
y en el adarga este mote,
Todo lo allana mi braço.
Pues el Christiano animoso
no sale menos loçano,
que es mancebo y floreciente,
y de nacion Lusitano.
Muestra bien en su apostura
su esfuerço, valor, y estado,
y vn retrato en el escudo
que es principio de su daño.
Con arrogancia y denuedo
el Moro hablo al Christiano,
diziendo: Saber quisiera
de que Rey eres vassallo,
porque en solo auerte visto,
te estoy tan aficionado,
que por sola tu amistad
casi me hiziera Christiano,
No quiso el aventurero

ser

ſer tanto vanagloriado
y dizele al Moro, Soy
en la nacion Luſitano,
del Rey don Iuan el ſegundo
ſoy y ſere ſu vaſſallo.
Soy don Franciſco de Almeyda
en mi patria bien nombrado,
y codicioſo de honra,
la quietud menoſpreciando,
vine a ſeruir a los Reyes
Yſabel y don Fernando.
Agora digo que eres
de algun linage villano,
y que por no ſer qual mueſtras,
te has venido deſterrado,
pues dexas tu proprio Rey
por ſeruir al que es eſtraño.
Que ſi por honra lo hazes,
en Africa tiene campo.
No quiſiera reſponder
a tus razones, Pagano,
y ſi doy reſpueſta, es
por dar a tu yerro pago.
Apartaſe el Sarraceno
y tambien el Luſitano,
para tomar de la vega
lo que les es neceſſario:
y qual hambrientos leones,

buel-

bueluen ligeros picando
los acicates a prieſſa
y las lanças enriſtrando.
El Chriſtiano quito al Moro
de la cabeça el tocado,
y el Moro dio en el eſcudo
deſcomponiendo el retrato:
que fue cauſa que boluio
el gallardo Luſitano
tan preſto y furioſo al Moro,
que antes de ſer amparado
con la adarga, le partio
el ombro y derecho braço:
y cortando la cabeça
ſe la lleuo al Rey Fernando:
el qual ſe lo tuuo en mucho
y dixo: Hidalgo honrado,
pedid cumplidas mercedes
que todo os ſera otorgado.

OTRO.

De pechos en la ventana
y los ojos en la calle,
mira la bella Africana
por donde ſu Eſpañol ſale.
Y aunque deſnuda en camiſa
no teme ofenſas del ayre,

que esta vestida de amor,
con inuencibles señales.
Haze plaça de sus pechos,
y hazer tal plaça le plaze,
pues la plaça de sus ojos
la lleua do la desplaze.
Con la luna deuisaua
entre muchos a su amante,
que antes de salir con orden
hazen entre ellos alarde.
Y perdiendole de vista,
saco el cuello por mirarle,
el qual rindiendo al amor
hizo entre ellos vassallage,
diziendo: Luz de mis ojos,
donde te lleuan? do sales?
que en salir de mi presencia
Marte de su quicio sale.
No pudo ser si soborno
el que mouio a los Alarbes,
venir en tan dulce noche,
mas no ay dulce q̃ no amargue
No me temo que dexes,
mas temo de algun desastre,
que al fin desastrada suerte
acontece en casos tales.
Vististe armas de azero,
gola, pete, manga, y guante,

adar

adarga,lança y cauallo,
almete,cinta,y plumaje:
eſpada,y daga dorada,
con borzegui y acicate,
ſin cuello,vanda,ni liga,
que es adorno de galanes.
Si eſtando al amor ſujeto,
no pagas lo que firmaſte,
como ſin firma ninguna
pagas ſin exercitarte?
No te llamo el General,
mas tu vas antes q̃ llame,
porque aquel es buen ſoldado,
el que acude ſin llamarle.
Si tambien corres ginetes,
como corrida dexaſte,
a quien corriendo de tantos
tu ſin correr alcançaſte.
Si tanto ſientes mi auſencia,
como ſentiſte el ſon graue
el qual fue cauſa,mi bien,
que te fuyſte,y me dexaſte:
no dudo de verte libre
y con victorioſo lance,
aunque en batalla de amor
te ayas moſtrado couarde.
Con eſto paſſo la noche,
y antes que Febo aſſomaſſe,

se boluio la gente a Oran,
y ella oluido sus pesares.

OTRO.

El coraçon no vencido
el cuello nunca domado,
aquel monstruo en fortaleza
que pario la gran Cartago.
Para leuantar sus muros
y derribar los contrarios,
cuya espada, y cuyo nombre
puso a toda Italia espanto.
El que a los Alpes famosos
rompio, y los riscos mas altos,
y a la Romana soberuia
puso freno por su mano.
El que mantuuo la vida
contra el esfuerço Romano,
y con inuidia y fortuna
truxo siempre mortal vando.
Solamente el amor pudo
quebrantar su pecho brauo,
y hazer vn Tigre sangriento
vn cordero humilde y manso.
Al vencedor Hanibal
amor solo le hizo esclauo,
y en su rebelde ceruiz

fue

fue baſtante a poner laço.
Mas ya no trata de amores,
ni de guerra con Romanos,
porque amor y guerra quieren,
mas ventura, y menos años.
Que al capitan ſin ventura,
poco aprouecha ſer ſabio:
y exercicios amoroſos
no eſtã biẽ al hombre anciano.
Ya ſon de Hanibal los dias
tan crecidos, quanto amargos,
ſin ſangre tiene las venas,
ſin fuerças el cuerpo flaco:
el roſtro enxuto, y los ojos
conſumidos en el caſco.
Y con eſtar deſta ſuerte,
eſta Roma del temblando,
porque aun durã en ſus puertas
las cenizas de ſu eſtrago.

OTRO.

De ſu patria ſe deſtierra
aquel Scipion Romano,
que merecio por ſus hechos
ſer llamado el Africano.
Viendola que eſta cercada
por la gente de Cartago,

y que

y que el furioso Hanibal
tiene el pueblo amedrentado,
se entro sin ser preuenido
vn dia dentro el Senado,
y a todos en general
dixo: Auditorio honrado,
de diez y ocho años soy,
que a veynte no he llegado,
pero si audiencia me days
dire lo que he pensado.
Y es, que si darme quereys
gente con poder y mando
me determino de yr,
y poner cerco a Cartago.
Que como vea Hanibal
su pueblo por mi apretado,
dexara el cerco de Roma
y cessara tanto estrago.
A lo que Scipion ha dicho
se alboroto el Senado
por parecerles muy moço
para tal empressa y cargo.
Vno de los Senadores
el mas prudente y anciano,
le dixo: Oye mancebo,
y entiende bien lo que hablo.
Aduierte bien que la empresa
que tomas, es de gran cargo:

por

porque si a Roma defiendes
vas a ofender a Cartago.
El animoso mancebo
le respondio: Padre honrado,
muy bien entendido tengo
el rigor de aqueste caso,
y no es menester que cuente
proezas de mis passados,
porque se que las sabeys
y tambien que soy Romano.
Sabemos su gran valor,
respondio todo el Senado,
que se le de el baston luego
y de general el cargo,
para que con gran secreto
se vaya a la gran Cartago,
y se le de en abundancia
todo lo que es necessario.
Y tambien porque no entienda
Hanibal lo concertado,
de las cohortes de España
llene gente y forme campo.
Para lo qual se le dio
poder por todos firmado,
y que si victoria alcança
le daran corona y lauro.

Otro

OTRO.

Contandole estaua vn dia
al valeroso Bernardo,
Eluira Sanchez su aya,
que de niño lo ha criado.
Sabredes,fijo,sabredes
por lo que auey preguntado
que non soys bastardo,non
del Rey don Alfonso el Casto.
Bernardo replica,Pues
algũ padre me ha engendrado.
Padre fidalgo aueys,fijo,
fidalgo,que non villano,
el Conde don Sancho Diaz,
que en Saldaña es su Condado,
os ouo en doña Ximena,
en casa del Rey estando.
Y como su hermana era,
por vengarse del agrauio,
en el castillo de Luna
puso al Conde aprisionado,
y a vuestra madre tambien
recluſa y a buen recaudo:
porque aunque publico non
fue el matrimonio aclarado,
casaronse los dos solos,

por lo que no soys bastardo.
Y para mas se vengar,
y fazeruos mal y daño,
da sus Reynos al Frances,
faziendoos desheredado.
Por lo qual parece mal,
fijo, al mundo que tu braço
consienta q̃ este el buen Conde
afligido, preso, y cano,
La culpa teneys vos, madre,
en auermelo callado,
pues si lo ouiera sabido,
ya le ouiera libertado.
Si todo este largo tiempo
que con nusco aueys estado,
hemos callado el secreto,
fue por temor del tyrano.
Fincad en esto que digo,
y notad que abaldonado
estays del vulgo parlero,
q̃ ha entendido y sabe el caso.
Bernardo le dize, Basta,
mi madre, ya lo fablado,
para seruir de acicate
al fijo del padre honrado.
Al cielo buelue los ojos,
y en mil lagrimas bañando
su hermosa afrentada faz,

dize

dize mordiendo los labios.
No se honren mis amigos
de me lleuar a su lado,
y yo entre los Moros finque
preso, muerto, o mal llagado,
y arrastreme mi troton
fasta me fazer pedaços,
y quando este en mas aprieto
se me canse el diestro braço:
que si por bien no me da
Alfonso a mi padre amado,
que le tengo de seguir
como a cruel y tyrano.

OTRO.

Antes que baruas tuuiesse,
Rey Alfonso, me juraste
de darme a mi padre biuo,
y nunca me das mi padre.
Quando naci de tu hermana
(que nunca fuera mi madre)
le metiste en la prision
y aun dizen que meses antes.
Acuerdate Alfonso Rey,
ya que no de', por mi parte,
que es tu hermana sangre tuya,
y que es mi padre mi sangre.

Si

Si yerros fueron los ſuyos,
bien de yerros le cargaſte
que los que ſon por amor
alcançan perdon de balde.
Prometido me lo tienes
no de tu palabra faltes,
que no es oficio de Reyes
que de lo dicho ſe eſtrañen.
A tu cargo es la juſticia
y a mi cargo el libertale:
pero ſi yo ſoy mal hijo
no te deuo Rey culpare.
Todos mis amigos dizen
que ſoy guerrero couarde,
ſabiendo que padre tengo
y que no conozco padre.
Deſpues que eſpada me ciño
la he pueſto por ti en mil lãces,
y quanto mas la exercito
menos mercedes me hazes.
Si de mi padre te eſtrañas
no es juſto dellas te eſtrañes,
que algun galardon merece
quien buenos ſeruicios haze.
Si en premio dellos merezco
el premio que el mundo ſabe,
tiempo es ya que me le des
buen Rey, o me deſengañes.

Calle

Calledes vos,don Bernardo,
non temays que yo vos falte,
que la merced de los Reyes,
si se cumple nunca es tarde:
Que antes que mañana oyga
missa en san Iuan de Letrane,
vereys vuestro padre libre
de su prision,y mi carcel.
Cumpliole el Rey la palabra,
mas fue con engaño grande,
porque sacados los ojos
mando que se le entregassen.

OTRO.

Mal mis seruicios pagaste,
ingrato Rey don Alfonso,
sabiendo que tu defensa
estaua toda en mis ombros.
Mi padre me prometiste,
mas como Rey aleuoso
sin ojos me le entregaste,
porque le viessen mis ojos.
O mal ayan mis seruicios,
y aqueste braço furioso,
que con tan hidalgas obras
gano seruicios tan cortos.
De oy adelante he de ser

de

de tus contrarios ſocorro,
porque premien los eſtraños
las faltas de Reyes propios.
No de ſu muerte me peſa
peſame que dizen otros
que ſi yo buen hijo fuera
no te guardara el decoro.
Ya maldigo el dieſtro braço
que por ſeruir vn Rey ſolo
dexa perecer ſu ſangre
porque le aborrezcan todos.
Por mi ſe podra dezir,
que han ſido tiempos ocioſos
pues con honroſas hazañas
mi propio padre deshonro.
Bien puede dezir que tiene
hijo deſcuydado y moço,
ſi cautiuo le he dexado
por ſer eſclauo forçoſo.
Quando obligacion tuuiſte
con ſer mi madre tu tronco,
me trocaſte la palabra
que haras agora Alfonſo?
Nunca ella mi madre fuera,
ni yo Bernardo pues gozo
de ſus hierros y mi agrauio
que fueron dos malos gozos.
Si tus ofenſas vengaſte,

desde agora Rey, te informo
que he de vengar mis ofensas,
que no con Reyes me ahorro.
Esto le dize Bernardo
al Rey su tio, y dexolo
con la palabra en la boca
y el se parte hecho vn demonio.
para buscar su vengança
entre Christianos y Moros:
que tiene muchos amigos
porque es amigo de todos.

OTRO.

Desterro el Rey Alfonso
a su sobrino Bernardo,
por poder cumplir la manda
que auia hecho a Carlo Magno,
Y porque si esta en el reyno,
auian de seguir su vando
aquellos que mas podian
y mas antiguos hidalgos.
Sale a cumplir su destierro
solo con vn hijodalgo:
y antes del Carpio salir
le dio vna carta a vn criado,
diziendo: Datela al Rey,
y dile que es de Bernardo,

y que

diziendo: Datela al Rey,
y dile que es de Bernardo,
y que no pienso boluer,
hasta que me aya prouado
con aquel fuerte Frances,
a quien el llama Orlando,
Al qual no le ha de valer
traer el yelmo encantado,
que se le quito a Cerbino,
hallandole desarmado,
y le dio la muerte cruda,
diziendo, le vencio en campo.
Y por no passar los puertos
hasta que fuesse verano,
camino hazia Granada,
tombien porq̃ han pregonado
que ay vnas reales justas,
donde el premio sera dado
al que mejor lo hiziere,
sea Moro, o sea Christiano.
Y por estar alli muça,
de quien ha sido informado,
que tiene la mejor lança
que ay en el Pagano vando,
y el q̃ a puesto en mas aprieto
a todo el vando Christiano.
Al fin llego a Granada
aquel Leones honrado:

Por las calles donde yua
va eſtos papeles echando,
Celos ſon los que me matan,
que amor, no eſtara en ſu mano:
y aſsi entro en la plaça Muça,
y todos en el mirando,
no ay nadie que le conozca
como viene disfraçado.
Bernardo con gran deſſeo
por ſaber deſte Pagano
quien es, o como ſe llama,
lo pregunto a vn ſu criado.
El Moro ſin curar del
paſſo adelante de largo,
y allegandoſe a Muça
le dixo: Aquel Chriſtiano
me ha preguntado quien eres,
y yo lo he diſsimulado.
A Bernardo llego Muça
y muy paſsito hablando,
le dixo, Quien eres tu
que por mi has preguntado?
Dime ſi guſtas, tu nombre,
y direte el mio de grado,
y ſi batalla quiſieres
ſalgamos los dos al campo.
Bernardo que vio del Moro
aquel pecho tan gallardo,

le dixo, Bernardo soy,
y el que nunca he rehusado
batalla con ningun hombre
que ocasion me hauiesse dado.
Muça le abraça y le dize
casi de plazer llorando:
Has de saber que yo soy
el que mas ha procurado
de tenerte por amigo,
aunque en las leyes contrarios.
Y pues el cielo lo quiere
abraçame, amigo caro,
y de mi quiero te sirvas
como del menor criado.
Y si desto en algun tiempo
me hallares en nada falto;
quiero que el cielo me falte
y quanto Dios ha criado.
Assi se boluieron juntos,
grande amistad professando,
para que Bernardo tenga
lo que le es necessario.

LETRA.

Para tomar de su tio
el Rey Alfonso vengança,
sale corriendo Bernardo
por las riberas de Arlança.

GLOSSA.

Qual el furioſo Leon
que ſale de ſu manida,
buſcando nueua ocaſion
para prouar ſu intencion,
o dar el fin a ſu vida.
Y qual caudaloſo rio
que crece con gran pujança
lleno de colera y brio
Para tomar de ſu tio
el Rey Alfonſo vengança.
Sale el gallardo Eſpañol
valiente y determinado
porque el paternal amor
y de ſu madre el dolor
le han pueſto en aq̃ſte eſtado.
Y con paſſo nada tardo
empuña vna grueſſa lança
pueſta en ella ſu eſperança
Sale corriendo Bernardo
por las riberas de Arlança.

OTRO.

A las ſombras de vn laurel
junto de vna fuente clara,

do

do vertia sus cristales
en vna negra piçarra,
en las riberas famosas
que el agua de Ebro baña
y en vn jardin do tenia
el Rey Marsilio a sus damas,
con pluma,tinta,y papel
sentada esta Guadalara,
escriuiendo sus passiones
a quien dellas es la causa.
En Arabigo le escriue
y aljofarando su cara,
a cada letra que pone
parece que se desmaya.
Solto la pluma en el suelo
papel,y tinta turbada,
y turbando el pensamiento
acude a priessa a la brama,
como aquella que adeuina
que de su moro las aguas
alegre nueua le traen,
con que alegra tanto el alma.
El rio contra costumbre
y las aguas luego paran,
mostrando que Brauonel
en ellas esta,y no habla.
Mira la Mora el mysterio
de las aguas,y descansa.

Amadas ondas, les dize,
del coraçon y del alma,
aunque mudas, por las señas
me descubris a la clara,
que vistes a Brauonel
en Tudela de Nauarra.
Dezisme que quedo triste:
mas triste quedo mi alma,
pues de dia no reposo
menos de noche en la cama:
que el Mantes quando partio
salio el sol con tal pujança,
diferente a las diuisas
que mi Brauonel lleuaua.
En esto llego la Reyna,
y el Rey, con todas sus damas,
y viendo en tierra vn papel
para alçarlo se abaxa.
Leyole el Rey para si,
y en leyendole le rasga,
porque no digan las gentes
que es de alguna de sus damas.
Al ruydo de los Reyes
dexo el rio Guadalara,
mas no pudo ser tan bien
que el Rey no lo sienta, y calla.

OTRO.

Aguardando que amanezca
para conocer la entrada
estaua el fuerte Bernardo
en los mojones de Francia,
Con trezientos compañeros
que es la costumbre que viaua,
que diez bastan para mil
quando son hijos de España.
Y antes que ponga en efecto
el desseo que lleuaua
a todos juntos les dize
de palabra estas palabras.
Bien veys, leales amigos,
los que soys de sangre hidalga
que esta empresa a que venimos
es digna de buenas lanças.
Si ay alguno entre vosotros
que entienda allanar su lança,
bueluase deste mojon
antes que pise la raya.
Porque el que entrare vna vez,
la suya sera muy cara,
que cara ha de ser la cosa
donde la honra se gana.
Bien sabeys que vn Español

le viene de herencia y casta,
hazer espaldas los pechos,
y no pechos las espaldas.
Y sino guarde las mias
que solo aqueſto me basta,
porque mi lança no teme
toda Francia cara a cara.
Y aquel que no se atreuiere
a mantener su palabra,
mas vale faltarme aqui
que no conozcan sus faltas.
Todos juntos le responden,
que no tema la batalla,
que cada qual es Bernardo,
los que a Bernardo acõpañan.
Quando ya el sol por las cũbres
dora las humildes plantas,
qual de Sarracena gente
oyen grita y algazara.
Aperciben sus cauallos,
que ya lo estauan de armas,
y en nombre de hijos dalgo
para sus contrarios marchan.

OTRO.

Con valerosos despojos
del valor que tuuo en Francia
su gallardo y fuerte braço,

en

en Tudela de Nauarra,
entra brauo Brabonel,
alegre de ſu eſperança,
y el miſmo lleua la nueua
de la ſangrienta batalla.
Albricias en çaragoça
entra pidiendo a ſu dama,
de quien eſta tan pagado,
que el verla tiene por paga.
Y puesto junto a vn balcon
hecho de verjas de plata,
ſolo por los ojos negros
reconoce a Guadalara.
Porque todo de vn metal
le parecen a quien ama,
el fino oro, y los cabellos
lo blanco, y plata cendrada,
Miraua el veſtido verde,
y las mexillas miraua,
y el Moro finge que ſon
clauellinas, y aluahacas.
Las clauellinas le encienden,
la aluahaca le deſmaya,
que es de natura en amor
vna eſperança muy alta:
Suſpenſo eſta Brauonel,
Guadalara muda ſtaua,
aunque los ojos de entrambos

con lenguas de amor se hablan.

LETRA.

Quando de Francia partimos,
hizimos pleyto omenage,
q̃ el que en las guerras muriesse
dẽtro en Frãcia le enterrassen.

GLOSA.

Vn gallardo Paladin,
aunque inuencible, vencido,
de Francia quinto Delfin,
cercano al vltimo fin,
dize, hallandose rendido.
Quando en Francia nos vimos,
haziendo del mundo vltraje,
muchas promessas hizimos,
y entre otras quando partimos,
hizimos pleyto omenaje.
De abatir el estandarte
de Bernardo el Castellano,
y assolar por toda parte,
quanto alcançasse la mano,
sin perdonar, ni aun a Marte.
Y porque memoria fuesse
para los que se acordassen,
hizimos se prometiesse,
que el q̃ en la guerra muriesse
dẽtro en Francia le enterrassen.
Pero por traycion guiados,

no

no fuymos apercebidos,
antes ſubito aſſaltados
por Leones deſnatados,
con quien batalla tuuimos.
Fortuna fauorecioles,
haſta el fin y poſtrer trance,
y en todo vitoria dioles,
mas como los Eſpañoles
proſiguieſſen el alcance,
No pudiendo reſiſtir
al impetu de Bernardo,
porque en matar y herir
y Franceſes deſtruyr.
no ſe nos moſtraua tardo.
El qual con la faz muy leda,
y nos con pena y afane
dixo E paña,cierra,cierra,
y aſsi con la poluareda
perdimos a ſſon Beltrane.

OTRO.

La deſgracia del forçado
y del comitre la induſtria,
la diſtancia del lugar,
y el fauor de la fortuna,
que por la boca del viento
les daua a ſoplos ayuda,
contra las Chriſtianas Cruzes

a las Otomanas Lunas,
hizieron que de los ojos
del forçado a vn tiempo huyan
dulce patria, amigas velas,
esperanças y ventura.
Buelue pues los ojos tristes
a ver como el mar les hurta
las velas, y les da nuues
las torres, y les da espumas:
y viendo no es aplacada
en el comitre la furia,
vertiendo lagrimas dize,
tan amargas como muchas,
De quien me quexo
cõ tan grande estremo, (remo?
si ayudo yo a mi daño cõ mi
Ya no esperen ver mis ojos
pues agora no lo vieron,
sin este remo las manos
y los pies sin estos hierros:
porque por desdicha mia
fortuna me ha descubierto,
que quanto fueren mis años
tantos seran mis tormentos,
De quen me quexo
con tan grãde estremo; (remo?
si ayudo yo a mi daño con mi
Velas de la Religion

enfrenad vueſtro denuedo,
que mal podreys alcançarnos,
pues tratays de mi rememedio:
el enemigo ſe os os va,
y fauorecele el cielo,
por ſu liber tad no tanto,
quanto por mi cautiuerio,
De quien me quexo
cõ tan grande eſtremo, (remo?
ſi ayudo yo a mi daño con mi
Quedaos en aqueſta playa
d emis penſamienros puerto,
quexaos de mi deſuentura
y no echeys la culpa al viento.
Y tu mi dulce ſuſpiro
rompe les ayres ardiendo,
y dile a mi eſpoſa bella
q̃ enel mar de Argel la eſpero.
De quien me quexo
con tan gran eſtremo, (mo?
ſi ayudo yo a mi daño con mi re

OTRO.

A prieſſa paſſa el eſtrecho,
porque le van dando caça
a Dragut quatro galeras
de los Cruzados de Malta.
Con la prieſſa de los remos

el

el inchado mar traſpaſſan,
las pluuias ſuben al cielo,
muy mas eſpeſſas que baxan.
Las dormidas centinelas
deſpiertan a las campanas,
y ſoñolientas arrojan
hachos de fuego en las aguas.
Dragut ſus forçados fuerça,
para aligerar las barcas,
que mientras mas ve que huyẽ,
mas le parece que amaynan,
No mira ſi es couardia,
ni aguarda a quien le llama,
porque a vezes del huyr
mayor vitoria ſe ſaca.
Llego de vna culebrina
en vn inſtante vna bala,
cuya penetrante furia
dio a fondo a la capitana.
La demas artilleria
ſe juega con tanta maña,
que fue baſtante a rendillo,
ſin allegar a las armas.
Pudo Dragut con ſu induſtria,
por ſer la noche cerrada,
dexando a Eſpaña la gloria,
poner ſu perſona ſalua,
El hortelano cautiuo,

que

que en las galeras remaua,
fue conduzido a su tierra
a quien llorando le habla.
Patria, que de mi teſoro
has ſido depoſitaria,
ſi ſon purgadas mis culpas,
recogeme en tus entrañas.
Y ſi eſte bien no merezco,
por ſer mi deſdicha tanta,
tierra tienes do abſconderme,
pues no lo han hecho las aguas
Acabaraſe de ver
el abiſmo de deſgracias,
que conjuraron los cielos
en diſfauor de mi alma
Contra el agua forcegea
embuelto en congoxa y anſia,
quando en prouiſo le toca
vna deſmandada tabla.
Della ſe aferro turbado,
y guiando hazia la playa,
caſi el aliento perdido,
eſcapo libre del agua.

OTRO.

Bolcauan los vientos Coros
los empinados peñaſcos,
de los erizados montes

los

los azebuches mas altos,
quando temblando y desnudo
la barua y cabellos blancos,
(que los trabajos son parte
para encanecer temprano)
a la puerta de su esposa
a priessa estaua llamando
el forçado de Dragut,
que se escapo de horteleno.
A penas fue conocido
quando con ligeros passos
abaxo su esposa a abrirle,
ambas puertas y ambos braços.
Entonan vn llanto alegre
si dixeran triste llanto,
mas las lagrimas son puestas,
y le da entrambas manos.
Desnudaronle en vn punto
de sus mal compuestos paños,
y antes de entrar en el lecho
le regalan en vn baño.
Echan luego las cortinas,
para recobrar de espacio
diez años que anduuo al remo,
y otros dos que fue hortelano.

Cin-

Cinco Romances del esclauo de Ochali.

Primero Romance.

Entre consuelo y tristeza,
entre tormento y recelo,
esta vn preso imaginando
en la camara del hierro,
con los grillos a los pies
tan pacifico y quieto,
quanto al amor de Talinca
tiene el coraçon sujeto.
Tan hecho ya a las tinieblas,
y al solitario tormento,
que porque no se le aplaque,
huye de no ver a Febo.
Ausencia le da combate,
la prision le causa miedo,
porque se le representa
la libertad de los tiempos.
Estando assi vacilando,
oyo llamarle el portero,
que los señores le piden
para sentenciar su pleyto.
Entra trauado el ausente,
desentrauando el silencio:
porque todo es menester

delante quien eſta pueſto:
Declarando ſu ſentencia,
relatando ſu proceſſo,
y los piadoſos ſeñores
danle libre y ſin deſtierro.
Dixo entonces el fiſcal,
Vaya embargado alla dentro,
y en nombre de matador
haganle cauſas de nueuo,
Tomanle la confeſsion,
ſi es verdad que dexa muerto
a quien el fiſcal le acuſa,
y reſpondio a todo Niego.
Preſento el fiſcal teſtigos,
por do le ſentencian luego
en ſeys años de galeras,
pagando coſtas y premio,
Embian en relacion
a los ſeñores el pleyto,
y viendo el poco deſcargo
confirmando lo propueſto,
notificale ſu daño
el procurador aguero
de ſemejantes ſaraos,
antes de ſaberlo cierto.
A las nueuas reſpondio:
Conſiento en todo, y no apelo,
ſi es eſta la voluntad

del

del que rige tierra y cielo
A Dios hermosa Talinca,
que por seys años me ausento,
y lleuan a auezindarme
en el salado elemento.
Ruego a Dios que me de vida
y paciencia en el tormento,
pues de verte en libertad.
toda la esperança lleuo.

Segundo Romance.

Retumbando crueles bozes,
leuanta el pie de peayna,
passe la palabra a proa,
arranca y boga canalla.
Vn forçado en la real
de las galeras de España,
el oydo en las razones
dize entre dos mil ansias:
O suerte auara,
o tormento graue, (ue.
qu ẽ de mi libertad tiene la lla-
Libre libertad sostuue
fue libertad libertada,
y tan libre que libro
mis gustos en estas casas:
donde me dan el tributo

antes

antes de caer la piga,
porque es cedula del tiempo,
y de fortuna firmada:
O fuerte auara,
o tormento graue, (ue.
quien de mi libertad tiene la lla
De solos quatro elementos
fue formada aquella estatua,
con el calor natural
que la conseruan y mandan:
la tierra me desecho
haziendo depositaria
al Zefiro mi firmeza,
y a Neptuno mi esperança:
O fuerte auara,
o tormento graue, (ue,
quien de mi libertad tiene la lla
Mandan reuillar a todos,
y el bastardo desamarran,
diziendo, A mola de auante
la distancia de dos braças,
Siente abaxo Leua lengua,
dese a la chusma la manga,
porque no les falte el viento,
si caso el tiempo les falta:
O fuerte auara,
o tormento graue, (ue.
quien de mi libertad tiene la lla

Diana tendio su manto,
escondio Faeton su cara,
y el descanso de forçados
mostro furiosa su saña:
el cielo con sus tinieblas
sin termino nos contrasta,
y las importunas olas
se nos enseñan contrarias:
O fuerte auara,
o tormento graue, (ue.
quien de mi libertad tiene la lla
Dan bozes, Alerta, alerta,
dese el timon a la vanda,
atesa bien las costeras,
mientras la antena se abaxa:
pongan treo de correr,
que en duda esta la bonança,
a la cubilla siniestra
vaya la antena a media hasta:
O fuerte auara,
o tormento graue, (ue.
quien de mi libertad tiene la lla
Huyendo de no encontrarse
cada galera se aparta
trabajando por saluarse,
no reparando en meajas.
La galera del forçado
quedo sola con compaña,

sola

ſola de ſu compañia,
y de enemigos cercada:
O ſuerte auara,
o tormento graue, (ue.
quien de mi libertad tiene la lla
Vengado el furioſo mar
ſus influencias aplaca,
demoſtrando ſer meſma
el rabicundo Monarca.
empieçan a combatirnos
los que con boga arrancada,
procuran a toda fuerça
huyr de nueſtras eſpaldas:
O ſuerte auara,
o tormento graue, (ue.
quien de mi libertad tiene la lla
Vſan de ſus inſolencias
repartiendo ſus eſquadras
triunfando de nueſtra gloria
mouiendo nueua algazara,
lleuan nos a tierra firme,
haziendo juſtis y ſalua,
por la preſa de la empreſa
ſin voluntad vſurpada:
O ſuerte auara,
o tormento graue, (ue.
quien de mi libertad tiene la lla
deſembarcada la gente

hazen almoneda franca,
para que qualquiera venga
a comprar la caualgada.
Comprado, forçado y triſte,
fuy con mi amo a Tartaria,
y en llegando me encargo
que fueſſe guarda de damas:
O fuerte auara,
o tormento graue, (ue.
quien de mi libertad tiene la lla
De Tartaria me truxeron
a Argel donde mi deſgracia
de guarda damas me hizo
bogauante entre canalla.
Vn capitan de Ochali
me compro, y en la jornada
de la Naual nauegamos
contra la Chriſtiana armada:
O fuerte auara,
o tormento graue, (ue.
quien de mi libertad tiene la lla
ſeys años tuue de tiempo
con ſentencia confirmada,
pero perdi la ſentencia
quando perdi ver mi patria.
O Ardanio di en que pienſas,
quien lo que hazes te encarga
como ha de poder guardar

quien a ſi propio no guarda:
O ſuerte auara,
o tormento graue, (ue.
quien de mi libertad tiene la lla
O Talinca mi ſeñora
biue contenta y vfana
y no eſperes que jamas
vere tu beldad y gracia.
Fortuna ya eſtas contenta,
y de mi agrauio pagada:
pero mientras que biuiere,
cantare aqueſtas palabras
O ſuerte auara,
o tormento graue, (ue.
quien de mi libertad tiene la lla

Tercero Romance.

Vn eſclauo de Ochali
que en ſus galeras remaua,
tan abundante en nobleza
quanto lo es en deſgracia,
agora el cuytado llora
ſu fortuna y mala andança,
por ver que de la Naual
a do tuuo ſu eſperança,
el Ochali ſe eſcapo,
que yua en la retaguarda,

y por

y por no verse cautiuo
dize el perro en boz alta:
Yça,boga,leua,falla,
bogad apriessa canilla,
apriessa,apriessa,canilla.

Y como vido el cautiuo
que en su seguimiento marchan
del Marques de santa Cruz
las galeras de su esquadra,
dize: Si al cielo pluguiera
detuuiera el viento y agua
estas enemigas velas,
hasta llegar las Christianas,
cantara yo mil victorias
por premio de mis desgracias:
pero dudo que suceda
por ser mia la demanda:
Yça,boga,leua,falla,
bogad apriessa,canilla,
apriessa,apriessa,canilla.

Dieron fin a mis desseos
y perdidas esperanças,
el tiempo,y la ocasion,
el cielo,el viento y el agua,
y dize:Como es posible,
que en vuestra corte sagrada

encerreys cielos diuinos,
ley tan injusta y contraria?
pues por perseguirme a mi,
que soy vn cuerpo sin ma
days tan prospera vitoria
a esta gente Mahometana:
yça,boga,leua,salla,
bogad apriessa,canalla,
a priessa a priessa,

Mas poco aprouechan quexas,
si esta la sentencia dada.
que he de morir amarrado
a esta cadena pesada,
sin poder boluer a ver
mi esposa y amada patria.
Y en esto se descubrio
de Argel la enemiga playa,
y el perro regozijado,
por ver que libre se escapa,
manda en general a todos,
que hagan alegre salua
y el comitre dize a priessa:
Lança ferro presto amayna,
amayna,amayna,canalla.

Qnarto Romance del mismo.

Iunto a la enemiga Argel,
a vista de su muralla,
y a las sombras de vn laurel,
y de vna encumbrada palma,
y al pie de vn fresco arroyuelo
que manso susurreaua
entre las ramas texidas
de vnas espinosas çarças,
vn esclauo de Ochali
muy triste y cuydoso estaua,
considerando el lugar
donde al presente se halla:
y aunque fuera de prision,
vna cadena no falta,
cuyos eslauones siruen
de atormentar vida y alma.
Dize: Dulce patria bella,
quan perdida y apartada
tengo el boluer a gozar
mi libertad mal lograda.
Y por consolar la pena
que le causa su desgracia
al son de vn ronco instrumẽto
con boz ronca y triste canta.

Y ya que cantado huuo,
buelue para Argel la cara,
y dizele: Purgatorio
de mi mocedad paſſada,
quan hermoſa eres por fuera
de torres, y almeneada,
y dentro mas que la noche
tienes triſte la morada.
Quan apazible te mueſtras
deſde la marina y playa,
y que tormentos que das
en tus obſcuras entrañas?
donde me voy a encerrar,
que eſtan mas empõçoñadas
que el Aſpide ponçoñoſo,
crueles qual Tigre Hyrcana.

Quinto Romance.

Quando los canſados cuerpos
buſcan la quietud y holgança,
y el marinero da prieſſa
lança ferro, amayna, amayna.
Y ya que en las ſeluas duermen
los que ſu ganado guardan.
y el caminante repoſa
de la prolixa jornada,
vn eſclauo de Ochali

corrien-

corriendo de Argel la playa,
con temor aunque animoso
llego a vnas espessas cañas,
a donde vio que esta surta
vna pequeñuela barca,
desamparada de gente,
aunque su dueño la guarda
de lexos por se guardar
de los Moros que en las playas
andan en caça y escucho
de los baxeles de España.
Allego pues a mirar,
y tirando de la amarra,
dixo: Si al cielo pluguiesse,
que tras mi desdicha tanta,
alguna buena fortuna
en esta desierta playa,
truxesse a me remediar
alguna gente Christiana.
El Arraez que tuuo cuenta,
con las razones que habla,
se llego, aunque temeroso,
a donde el cautiuo estaua.
Saludole en Alxamia,
y el triste suspensa el alma
dixo: Que me quies fortuna,
acaba conmigo, acaba.
Allegose el Arraez cerca,
y dixo,

y dixo, Cautiuo calla,
si no quies que tu hablar
buelua el biẽ en mala andança.
Preguntole: Dime en breue,
de que parte eres de Españ̃a?
respondio, Soy Andaluz,
y en Malaga tuue casa,
a donde quedo mi esposa
en mas de diez años anda:
pero si agora tu quieres
lleuarme en saluo a mi patria,
te prometo mil coronas
de la moneda de Españ̃a.
El Mallorquin commouido
de codicia, en boz callada
les dizo a los marineros.
Leua el ferro, apriessa, salla:
A este punto, y quãdo el viẽto
refresca hazia el mar de Espa-
de tierra se oyerõ bozes, (ña
que dize Espera canalla.
Fauoreceles fortuna,
la qual a vezes se canssa
de seguir vna tormenta,
y vna continua desgracia.
Del puerto salen apriessa
dos galeotas despalmadas,
que ligeras qual el viento

cortan

cortan el eſpuma y agua.
Los vnos por ſe eſcapar,
los otros por la vengança,
calan los remos al centro
de las eſpumoſas aguas.
De Eſpaña deſcubren tierra,
y de Valencia la playa:
piden fauor a las torres,
y acuden con luminarias,
que fue cauſa que a los perros
ſalga en vano ſu jornada,
y que Ardanio ſe vea
con libertad, y en Eſpaña.

OTRO.

Llego el amor al eſtremo
que pudo de ſu deſdicha,
en vn vergantin al puerto
de Villafranca de Niza,
vn gallardo caualiero,
la flor del Andaluzia,
viendo la de ſu eſperança
entre las olas marchita,
vna noche obſcura y triſte
y el mas que la noche miſma,
deſpues que Amulaterraez
lleuo ſu luz y alegria:

Ay ſuerte eſquiua, (quitas.
q̃ a penas das el bien quando le
Robole ſu dama el Moro,
de padres illuſtres hija,
que la lleuaua robada
de Barcelona a Sicilia.
No precia por ſu reſcate
promeſſas de coſas ricas,
que ſolo eſperar gozarla;
eſtima en mas que las Indias:
y al triſte libre le dexa
de Villafranca vna milla,
que porque auſencia le mate,
ni le mata, ni cautiua:
Ay ſuerte eſquiua, (quitas.
q̃ a penas das el bien quando le
De peſte guardan el puerto,
y deſde tierra le gritan,
que ſin fe de ſanidad
no ſe acerque a la marina.
Si de ſanidad tuuiera,
dize con lagrimas biuas,
lo que me ſobra de fe,
fueran eternos mis dias.
No traygo de Barcelona
el mal que os atemoriza,
antes della entre mil muertes
ſaque robada mi vida:

Ay

ay ſuerte eſquiua, (quitas
q̃ a penas das el bien quando le
Vn cuerpo difunto ſoy
que arroja el mar a la orilla,
negandole en ſus entrañas,
lo que a ninguno le quita.
Y porque no le corrompa
del largo tiempo la inuidia,
en vez de balſamo lleua
el pecho lleno de azibar.
Soy vn biuo fuego ardiente,
ya conuertido en ceniza,
ſin eſperar renouarme
a los rayos de mi Armida.
Ay ſuerte eſquiua, (quitas.
q̃ a penas das el bien quando le
Soy vna piedra que al centro
deſde la cumbre desliza,
vn ſepulcro de eſperanças
antes muertas que nacidas,
no ſoy ſino vn deſdichado
biuo por nigromancia,
que por ſu guſto vn coſſario
ſin alma quiere que biua.
Y no es milagro ſer piedra
ſepulcro, y cenizas frias,
muerto y biuo juntamente,
que todo cabe en mi dicha;

Ay ſuerte eſquiua, (quitas,
que a penas das el biẽ quãdo le
No conſienta, amiga, el cielo
que pagues blandas caricias
de vn renegado ſin fe,
por renegar de la mia.
En eſto toçan al arma
que de las torres vezinas
con mudas lenguas de fuego
de doze faſtas auiſan,
No ſe alborota ni teme,
que deſtos miedos ſe libra,
quien ha llegado al eſtremo
que pudo de ſu deſdicha,
Ay ſuerte eſquiua, (quitas,
que a penas das el biẽ quando le

OTRO.

Leuantando blanca eſpuma
galeras de Barbarroxa
ligeras le dauan caça
a vna pobre galeota
en que alegre el mar ſulcaua
vn Mallorquin con ſu eſpoſa
dulciſsima Valenciana,
bien nacida y muy hermoſa?
del amor agradecida,

ſe la

ſe la lleuaua a Mallorca,
tanto a celebrar las paſcuas,
quanto a celebrar las bodas.
Y quando a los ſordos remos
mas ſe humillauan las olas,
mas ſerajuſtaua a la vela
el blando viento que ſopla,
eſpiandola deatras
de vna cala inſidioſa,
eſtaua el fiero terror
de las playas Eſpañolas:
ſobreſaltola en vn punto
que por vna parte y otra
ſus quatro enemigos leños
triſtemente la coronan.
Crece en ellos la codicia,
y en eſtotros la congoxa,
mientras ſe quexa la dama
derramando tierno aljofar.
Fauorable y freſco viento,
ſi eres el galan de Flora,
valgaſme en eſte peligro,
por el regalo que gozas.
Tu que embrauecida puedes
los vaxeles que te enojan,
embeſtilles en la arena
con mas daño q̃ en las rocas.
Tu que con la meſma fuerça,

quando al humilde perdonas,
ſueles de armadas Reales
eſcapar barquillas rotas.
Salga eſta vela alomenos,
deſtas manos riguroſas,
qual de garras de falcon
blancas alas de paloma.

LETRA.

A fé penſamiento afe,
que ſi biues morire.

A fe penſamiento mio,
que ſi tan alto bolays,
y la furia no aplacays,
que aueys de perder el brio:
aſsi ſera, yo os lo fio,
porque muy de atras lo ſe,
que ſi biues morire.

Dexad tanta fantaſia,
y moderaos con lo bueno,
ſino quereys que en el cieno
de con vos la demaſia
no ſigays torpe porfia,
que os conuiene cierto afe,
que ſi biuis morire.

Es

Es cosa de gran locura
fundar torres en el viento,
y sobre flaco cimiento
edificar grande altura:
buscad tiempo y coyuntura
de la suerte que os dire,
que si biuis morire.

Digo que ameys vuestro ygual
y no pretendays grandeza,
porque os traera a tal baxeza
que vendra a ser vuestro mal
tan terrible y desigual,
que valeros no podre:
y si biuis morire,
afe pensamiento afe,&c.

OTRO.

Mal ayan mis ojos,
madre,que los puse
En otros que abrasan
negando su lumbre.
Fuerame yo madre,
al mercado vn Lunes,
Miento,Martes era,
mil azares huue.
Conprome mi Pedro

vn dorado eſtruche:
echele mal grado
cordones azules.
Sin mirar en ello,
del mercado truxe
con hierros doblados
celos que me apuren.
Topome el hidalgo,
aquel que le rugen
mucho los gregueſcos
y tañe en laudes.
Dixome Serrana,
los rayos illaſtres
de tus bellos ojos
mil bienes deſcubren.
Permite,ſi mandas,
que mi fe ſe apure
con las eſperanças
que en la tuya puſe.
Hablo tan ñublado,
que aguardando eſtuue,
quando me mojarian
ſus cargadas nubes.
Reſpondi en tiento:
En otras procure
emplear ſus galas,
y en mi no ſe ocupe.
Aſiome la mano,

soltar no me pude,
que me adormecieron
sus cargadas nubes.
Pedro que nos via
maldades presume,
que en burlas ni en veras
dezir no se sufren.
Llamele yo triste,
Respondio: No busques
voluntad villana
que a lo noble injurie.
De mis esperanças
ya llego el Otubre,
no quieras pastores,
si atropellas Duques.
De mi vista madre,
con esto escabulle
el que en mis entrañas
tan de asiento tuue.
Ay de mi que muero
ay que me destruyen
sospechas de agrauios,
que hazer no supe.
Plega a Dios cuydado
pues tan mal me luzes,
que porque te acabes
bina me sepultes.
Y al hidalgo malo

pues

pues por el me arguyen,
que cautiuo muera
en Argel, o en Tunez
Madre, la mi madre,
no es justo que duren
mis ansias que tienen
mortales vislumbres.
Busquen los mis ojos
quien mi llanto enxugue,
llorando sus ojos
mi vida no enturbien
Ay maluados hombres,
de ingratas costumbres,
el mejor de todos
muera de arcabuzes.

LETRA.

A mi pensamiento
fortuna le ayude,
no le lleue el viento
pues tan alto sube.
En la cumbre veo
de mi fe segura,
donde mi ventura
hizo dulce empleo.
Si buela el desseo
y no es socorrido,

quedare excluydo
de aquel bien que tuue.
a mi penſamiento,&c.
Tanto ſe abalança,
que con gloria quedo:
mas recelo y miedo
turban mi eſperança
quel bien que el alcança
mi alma enriqueze:
y el amor ofrece
que mi fe no mude.
a mi penſamiento,&c.

LETRA.

Blanda la mano,
penſamiento vano,
blanda la mano.

Contra tu dueño te atreues,
ſin mirar que te da vida?
no ay eſcarmiento que impida
el fin de tus alas leues:
a qualquier viento te mueues
pierdes quanta gloria gano.
blanda la mano,
penſamiento vano,
blanda la mano.

Ya es tiempo que te acoſtũbres
a repoſo que no admites,
y que tu bucle limites
y el caos de mi vida alumbres:
oluida las altas cumbres,
y anda por el ſuelo llano.
Blanda la mano,
penſamiento vano,
blanda la mano,

Por via de buen gouierno
quiere mi triſte memoria,
que de mi paſſada gloria
no hagas preſente infierno,
pues ſon ſabores de inuierno
las flores de tu verano.
Blanda la mano,
penſamiento vano,
blanda la mano.

OTRA.

De auerſe Albano mudado
no te has de eſpantar, Belilla,
pues el cielo, ſi has mirado,
a la noche eſta eſtrellado,
y a la mañana en tortilla.

La mas firme confiança,

y mas

y mas glorioſa ventura,
la marchita y deſfigura
el viento de vna mudança:
conſuelate mal pecado,
ten de tus ojos manzilla:
Pues el cielo, ſi has mirado
a la noche eſta eſtrellado,
y a la mañana en tortilla.

En vano tomas afan
ſi has notado por ventura
que oy eſpero ſer cura,
y ayer era ſacriſtan:
el mas firme y noble eſtado
ya ſe encumbra, ya ſe humilla,
Y aun el cielo, ſi has mirado,
a la noche eſta eſtrellado
y a la mañana en tortilla.

No ay coſa que no deſtruya,
deſpierte el tiempo y deshaga,
todo lo muda y eſtraga,
tal es la inclemencia ſuya:
y aſsi no te de cuydado
ſi eſta mudado, Belilla,
Pues el cielo, ſi has mirado,
a la noche eſta eſtrellado,
y a la mañana en tortilla.

Anda

Anda el mundo de tal modo
y tan diferente fuerte,
que al mas animoso y fuerte
le abate, y pone del lodo:
no aprouecha ser Rey Godo
de los que huuo en Castilla,
Pues el cielo si has mirado,
a la noche esta estrellado
y a la mañana en tortilla.

OTRA.

Pusoseme el sol,
saliome la luna
mas me valiera madre
ver la noche escura.

De vnos ojos bellos
vi el sol que salia,
quando amanecia
mi esperança en ellos:
si para el perdellos
vi su lumbre pura,
Mas me valiera madre
ver la noche escura.

La gran luz del cielo
se boluio en tinieblas,

cubier-

cubierto de nieblas
mi bien deſte ſuelo,
biuio ſin recelo,
murio mi ventura.
Mas me valiera madre
ver la noche eſcura.

La luz que ſolia
guiar mis deſſeos,
tras mil deuaneos,
a eſcuras me guia:
ſi en mi alegria
no ay hora ſegura,
Mas me valiera madre
ver la noche eſcura.

La luna boltaria
me ſalio al encuentro,
de mi penſamiento
amiga contraria,
pues ſu luz es varia
y mi fe ſegura,
Mas me valiera madre
ver la noche eſcura.

OTRA.

Niña, la que biues
agora en el barrio,
donde

donde llegan todos
los que miran tanto.
Adonde yo vn tiempo
de quexas cargado,
por dar vn ſuſpiro
rebente mi ſayo,
Mal año, para mi eſperança,
ſi me burlas tanto.

Si tus penſamientos
te dieren eſpacio,
paſſa por mis coplas
tus ojos raſgados:
ſabras de mi pecho
coſas mas de quatro,
que del ſalen duras
y le dexan blando:
Mal año, para mi eſperança,
ſi me burlas tanto.

Sabras que te quiero
mas ha de quatro años,
mejor que la tierra
al agua de Mayo,
y por ver eſtuas
con tu deſpoſado
aſida y rebuelta,
calle como vn canto:

Mal

Mal año para mi esperança
si me burlas tanto.

Despues cumo supe
que a ver los naranjos
del Andaluzia
se te fue el verano,
humilde te dixe,
como andaua echando
llamas por la boca.
por darte vn abraço.
Mal año, para mi esperança
si me burlas tanto.

Firme respondiste
entre escuro y claro
preñadas razones:
despues de tu parto
juraste perjura
me darias vn papo
de jugar contigo
de ochauos al palmo.
Mal año, para mi esperança,
si me burlas tanto.

Venido al efeto,
dexasteme en blanco:
tal tengas los ojos

y no los çapatos.
Vineme a la tierra,
donde me regalo,
como al sol la nieue,
o al fuego lo assado.
Mal año para mi esperança,
si me burlas tanto.

Aqui se me quitan
como con la mano
de ti las memorias,
de amor los engaños:
alla nos veremos
a mi cuenta el Março,
y alli a esperança
cantaremos ambos
Mal año para mi esperança,
si me burlas tanto.

OTRO.

Bien parece padre Tajo,
que vuestros humildes hijos
lexos de aquesti sriberas
biuen en campos Eliseos,
pues se atreuen a las canas
ceñidas de lauro y myrto,
a quien dan primer assiento

en

en la mar, fuentes, y rios:
que a vos el Rey de las aguas,
porque pagays como rico
en arenas de oro el censo,
virrey en Esplñra os hizo.
De perlas os dios el Tuson.
y las armas de jazintos,
el tridente de criſtal,
y el apoſento de vidrio;
Lo que ſoys ſe vee muy bien
en vn priuilegio antiguo,
con el ſello de coral
pendiente en dorados filos,
Gran locura fue querer
ſaber ſi ſoys bien nacido,
y de las ſierras de Cuenca
duros por aſsitio el ſitio.
Y por ſer deſto fiſcal
Guadalquiuir el Moriſco.
que alomenos ſi es hidalgo,
no lo dize el ſobre eſcrito.
Con vos ſe quiere ygualar,
el con ſu Arabe apellido,
que a peſar de tantos tiempos
guardays el nombre Latino.
Con vos q̃ entrays en la yglesia,
biuiendo en algues frios,
ſin que el eſtatuto os eche

por herege,ni Iudio.
No importa que vos regueis
amacenas,y membrillos,
pues el riega seca arena
yerua,adelphas,y lantiscos.
Y si tiene por milagro,
que da humor a tanto oliuo,
vos teneys vegas famosas
copiosas de roxos trigos.
Si el besa tan arrogante
los muros de Erminigildo,
que les falta a los de Vvamba
de Leocadia defendidos?
Si el se precia de traer
en los Indianos nauios
piedras,oro,plata,y perlas,
brasil,y grana,y çafiros,
vos a Lisboa traeys
de mas poderosos Indios
oro,plata,especia,y seda,
rubis,y diamantes finos.
Y en riberas,y cristales
venceys al dorado Anfriso,
criando el el agua delgada
bellos rostros peregrinos.
Y mirad la diferencia
de vuestro cristal natiuo
que el cria rostros muy bellos,
y el

y el Betis mulatos finos:
de donde opiniones ay,
que naceys del parayso,
y que debaxo de tierra
venis a Cuenca escondido.
Vos distes a Garcilaso
la zampoña, y el pellico,
con que se vistio Tirreno,
Camila, Albanio, Salicio.
Vos solo a Gregorio Hernandez
aquel espiritu altiuo,
con que hizo Castellanas
las Eneydas de Virgilio.
Y sin estos otros muchos,
que han enseñado y escrito,
sin lo que oy mayor os haze
que el famoso Tibre y Miño.
Cisnes tiene el claro Betis,
y pastores de cortijos,
pero los vuestros exceden
las riberas de Calystro.
Donde quiera ay Anteones,
que se miran asligidos,
pero no como en Toledo
hermosissimos Narcisos,
Si el cria cauallos fuertes,
y ginetes peregrinos,
gracias al Moro inuentor

de acicates, y de estriuos,
que vos criareys ouejas,
como el cordero de Frixo,
que al Tusõ del Rey de España
ofrezcan el vellocino.
Y si se duele que estays
desengañado y corrido,
cõ la prematica nueua
que vuestra fama deshizo,
dezidle que vuestros rostros
estan agora escondidos,
y que su belleza esconden
por no matar ni ser vistos.
Y que si vos no teneys
la belleza que se ha dicho,
que se mire a si y que calle
vergonçoso de si mismo.
O quanta dama Andaluz,
quanto manto y sombrerillo,
al sol como el caracol
saldra agora con el frio.
O quanta color castaña,
o quanto bayo bruñido,
o quanta color de cobre,
de azauache, y cardenillo.
Mucha mano de nogal
con su sebo de cabrito,
tigera de tundidor

que

que la vntan con tocino.
Cuellos de ebano sutil
entre camisa y corpiño,
dos pechos entre pellejos,
como barriga de Ximio.
Las bocas huelen a açahar,
y la camisa à poluillos,
porque dizen que lo feo
enamora siendo limpio.
Esto y agua almacigada,
patatas, y garauitos,
sacara Guadalquiuir
las fiestas y los domingos.
Ay de la vega de Tajo,
y de sus rostros y picos,
de los mantos Toledanos
blancura nonayre, y brios.
Lo que es aqui natural,
alla se llama artificio,
porque en Toledo no ay otro,
sino el que Iuanelo hizo.
Mucho dixera de ti,
dichoso y famoso Rio,
pero quede agora el cargo
a qualquiera de tus hijos,
que vn pastor de Mançanares,
que agora te habita quiso,
pagarte el agua que beue,

en eſte humilde ſeruicio.
Y tiempo vendra que pueda
con otro mas alto eſtilo
ſubir tus aguas mas altas,
que el Alcaçar del Olimpo.

OTRO.

Caxas roncas, baxas plumas
mal dorada la ginera,
y ſin cifra, ni blaſon
las orlas de ſu bandera,
jubon leonado obſcuro,
calçon pardo, blanca cuera,
y la gola barnizada,
mas que ſu deſdicha negra,
deſauenidos ſoldados
en mal regidas hileras,
el Sargento dando bozes
que marchen o ſe detengan,
ſale vn Capitan gallardo,
de donde el Tajo ſe mezcla
con el mar porque los ſuyos
en el agua no perezcan.
Y porque ha de hazer jornada
quando Ieſu Chriſto quiera,
deſſea en aqueſte eſpacio
dar a ſu baxel carena.

Eſte

Este capitan que digo
de casadas, y donzellas,
fue Galaor y Amadis,
amante, y amado dellas:
torreones de esperança
fundaua sobre el arena,
sabiendo que el niño amor
no conoce a la firmeza,
y que oy tira puntas de oro,
y mañana tira flechas,
con mas plomo, y mas estaño
que ay en toda Ingalaterra.
Malaya mi confiança
descuydada y altanera,
pues me truxo a tal estado
que soy de amor plaça muerta,
Yo reya con las niñas,
platicaua con las dueñas,
fiestas me hazian todas,
reniego de tales fiestas.
Mesura hize a las vnas,
y a las otras reuerencia,
poniendome cada tarde
esperança, y galas nueuas:
aora plumas en ala,
despues garçota derecha,
mi cuerpo sobredorado
ancha liga, y justa media,

mi perſona blanquecina
con vna vira derecha.
Con eſto y con buena gracia,
que cierto mi gracia es buena,
andaua fauorecido,
con mas cintas que vna tienda,
quando la varia fortuna
me puſo llano por tierra,
Vinieron gentes eſtrañas
graues, y de ſabias lenguas,
galanes, y adereçados,
tanto que arrojauan perlas:
mandones como en Cartago
el hueſped fingido Eneas.
Eſtos con paſſos en orden,
ſombreros ſombre las cejas,
mis ſalariegos amores
me robaron, ved que ofenſa.
Galanes de Meliona,
todas las damas ſon vueſtras,
pero biuid con recato,
no creyays palabras tiernas.
Yo me vi blaſonador
y vfano, que no deuiera
a ſacaruyn jugaron
con otros por darme audiencia:
y agora como veniſtes
de adonde la gala reyna,

juegan con migo a lo miſmo,
por no perder mañas viejas.
Mejor ſaben hazer tiros,
que randas, ni cadenetas,
a los que las dexan toman,
y a los que las toman dexan.
Canſado eſtoy de ſufrir
y ellas de mis duras quexas
deuian de eſtar canſadas,
y quiſieron gracias nueuas.
Eſto dixo el Capitan,
y eſtando del pueblo cerca,
aloxoſe, y oluido,
deſengañoſe, y ſoſsiega.

OTRO.

Mira el cuerpo caſi frio
qu eſta deſpidiendo el alma
del mal logrado mancebo
Maeſtre de Calatraua,
el valiente Moro Muça,
que era hermano de Abenamar
Rey de Granada y ſu reyno
y ſeñor del Alpujarra,
Y trayendo en la memoria
el amiſtad celebrada
entre Muça, y el Maeſtre,

quando por fuerça de armas
ſacaron los dos amigos
de la fuerça del Alhambra,
a Arbolea hermoſa Mora
a quien Muça mucho amaua:
y mirando el lacio cuerpo,
que roxa ſangre derrama,
le tomo en ſus braços Muça
y llorando aſsi le habla:
Quan deſdichado fue el dia
que yo ſali de Granada,
a ſocorrer a Galera,
que nunca en Galera entra,
pues tanto mejor me fuera
no eſtar con el Rey en gracia,
que ver morir en mis braços
tal amigo, y tal eſpada.
Deſpierta, amigo, le dize
y hablame vna palabra,
ſino quies que la paſsion
dexe mi cuerpo ſin alma.
Procura ſacar el Moro
la flecha que fue la cauſa,
de ſu muerte, y no ſe atreue,
por no hazer mayor la llaga.
Deſpertaron al Maeſtre
las lagrimas que derrama,
en ſu macilento roſtro

ſu leal amigo, a quien habla.
A Dios mil gracias le doy
porque para ſi me llama,
y a ti ſuplicarte quiero
que tomes la ley Chriſtiana,
pues con ella biuiras
vida alegre y regalada,
y quando acabes la vida,
ſera tu anima ſalua.
Muça ſe lo prometio,
y viendo que ya le falta
calor, y vital aliento,
y que eſta el cuerpo ſin alma,
mando le den ſepultura
y el ſe partio a Granada,
para dar cuenta a ſu Rey
de ſu infelice jornada:
y a Cordoua deſpues fue
con voluntad preſta y llana,
para boluerſe Chriſtiano
como pedido le eſtaua.

OTRO.

El gallardo Moro Homar,
que en Africa reſidia,
illuſtre en ſangre, y nobleza,
aunque villano en la dicha,

no en villanas pretensiones,
pues que amaua y seruia
con vida, hazienda, y persona,
a la bella Mora Ciça:
a quien el incauto Moro
muy muchas vezes dezia
que alla ala fuente de Almeyda
vaya para hablarle vn dia.
A lo qual dize la Mora,
ay Homar de mi alma y vida
como me mandas que vaya
a ser dos vezes cautiua,,
vna de ti, y luego otra
de esse Capitan de Arzilla,
a quien no se escapa Moro,,
ni Mora que no cautiua,
porque es Marte en el valor,
y Vlixes en maestrias.
La Mora cumple su ruego
despues de larga porfia,
y aun no huuo bien llegado
do su muerte esta vezina,
quando salio el Lusitano
de do emboscado yazia,
y cautiuando la Mora,
se va la buelta de Arzilla.
El Sarrazino que vio
cautiuo el bien de su vida,

al Capitan humillado
con humilde boz dezia:
Suplicote, si algun tiempo
tuuiste en amar desdicha,
permitas que pueda hablar
con la que lleuas cautiua.
Concedida la licencia
el Moro assi habla a Ciça,
Yo te juro, dulce esposa,
por Pluton, y Proserpina,
de librarte o morir antes
de media Luna cumplida.
La Mora triste y llorosa
al gallardo Moro mira,
diziendole: Ya es tarde
para seguir tu porfia.
Y pues tan tarde veniste
buelue Moro a tu Alcaydía,
y procurala guardar
mejor que guardaste a Ciça.
Corrido y auergonçado
el Moro se alço en la silla,
y cubierto de su adarga,
arremete en valde aprissa
contra la segura gente,
adonde perdio la vida.
Y la afligida Mora,
junto del cuerpo tendida

de

de su mal logrado amante,
con triste canto dezia.

Rompa mi blanco pecho
este puñal agudo,
pues mi desdicha pudo
sacarme a tal lugar, y a mi despe
Es bien que le acompañe (cho.
en triste sepultura,
el mio sin ventura,
y q̃ la tierra cõ mi sangre bañe.
Sirua de auiso eterno,
este mi firme amor y desuario,
que si sera yo fio, (uierno
miẽtras huuiere estio y frio in-
Arranquen mis entrañas
las aues carniceras,
tambien las bestias fieras,
naturales y estrañas.
Quedando solo el nombre
de los dos que murieron,
porque bien se quisieron,
dignos d̃ eterna fama y de renõ
(bre.

Pesaroso el capitan
por ver tal presa perdida
se recogio con su gente,
para su fuerça de Arzilla.

Y por-

Y porque memoria fuesse,
puso en marmol esculpida
esta lamentable historia
del moro Homar, y de Ciça.

OTRO.

Cubierta de seda y oro
y guarnecida de damas,
esta la plaça de Gelues
sus terrados y ventanas,
con la flor de Moros nobles,
de Seuilla, y de Granada:
que como el trato es de amores
los cubre de orin las armas:
que las tienen los dos reynos
de los Reyes alistadas,
para hazer contra Christianos
vna presa de importancia.
Ya pues lidiados los toros,
y hechas suertes gallardas,
de garrochas y baxillas,
de rejones, y de lanças,
placenteros se aperciben
a hazer vn juego de cañas
al son de sus tamboriles
y clarines, y dulçaynas.
Despues que mudado huuierõ

los

los cauallos de la entrada,
y publicadas sus quexas
en motes, cifras y galas,
en quatro puestos partidos
por quatro partes cruzauan,
que de dos en dos quadrillas
han de jugar cara a cara.
Los primeros que pusieron
los cauallos en la plaça,
fueron el brauo Almadan,
y Azarque señor de Ocaña:
el vno amante de Armida,
y el otro de Celidaxa.
Contra los quales salieron
de la quadrilla contraria,
el animoso Ganzul,
el desdeñado de Zayda,
y el esposo de Xarifa
la hija del Moro Audalla.
De la quadrilla tercera
la delantera lleuaua,
Lasimali Escandalife,
y el gouernador de Alhama,
y Mahomad Vencerrage,
valiente Moro de fama,
Alcayde de los Donzeles
y Virrey del Alpuiarra,
que de dos damas Zegris

son

ſon eſclamas ſus dos aluas.
Contra los quales furioſa
ſalio la quadrilla quarta:
lleuaua la delantera
con gentil donayre y gracia,
Bençuleima el de Iaen,
y el corregidor de Baça,
que ſiruen en competencia
a la hermoſa Felifalua,
la hija de Bolzen,
y prima de Guadalara.
Mas como tiene la gente
que aguardandolos eſtaua,
en tormenta los deſſeos
y los animos encalma
enclauados en las ſillas,
y embraçadas las adargas,
los vnos contra los otros
a vn tiempo pican y arrancan.
Y trauado el brauo juego,
que mas parecia batalla,
donde con deſtreza mucha
alli algunos ſe ſeñalan:
los vnos paſſan y cruzan,
los otros cruzan y paſſan,
deſembraçan y rebuelucn,
rebuelucr y deſembraçan,
cuydadoſos ſe acometen

ſe cubren y ſe reparan,
por no ſer en ſus deſcuydos
paranimphos de ſus faltas:
que es deſdichada la ſuerte
para aquel que mal adarga,
que las cañas ſon bohordos,
y los braços ſon bombardas.
Mas como ſiempre ſucede
en las fieſtas de importancia,
tras vn general contento
vn azar y vna deſgracia,
ſucedio al brauo Almadan,
que contra Zayde jugaua,
que al arrancar de ſus puestos
ceuado en mirar ſu dama,
por tirar tarde vn bohordo,
tomo la carrera larga,
y fue a parar la yegua,
donde la viſta paraua,
tan lexos de ſu quadrilla,
que quando quiſo cobralla,
no pudo encubrir la ſombra,
ni pudo ſuplir la falta,
que ſus vencidos amigos
en cuyo fauor jugaua,
le dexaron embidiotos
del bien por quien los dexaua:
q̃ fingiendo que no entienden
las

las bozes que el Moro daua,
dizen a sus compañeros:
Cauallero, aguarda, aguarda,
Sin el parten y rebueluen
con su quadrilla cerrada:
corrido el Moro valiente
de vna burla tan pesada,
los ojos como dos fuegos
y el rostro como vna gualda,
calose el turbante ayrado
y empuña vna cimitarra,
y haziendo para su yegua
de dos espuelas dos alas:
furioso los acomete,
los tropella y los baraja.
La gente se alboroto
y las damas se desmayan,
ya vierten sangre las burlas
y en la plaça se derrama.
No queda Moro en barrera,
ni ha quedado alfage en vayna
almas y suspiros lloran,
y los braços no se cansan.
La noche se puso en medio
con la sombra de su cara,
puso treguas al trabajo,
y limite a la vengança.
y en tanto que por derecho

se

se justifica su causa
tomo el camino de Ronda
con seys amigos de guarda.

OTRO.

A media legua de Gelues
hinco en el suelo la lança
y echandose sobre el cuento,
Gazul a pensar se para:
pensando en las maldiciones
de su Celinda y de Zayda,
esta diziendo, Fortuna,
siempre me fuyste contraria,
y entre suspiro y suspiro
vn ay con rabiosa saña
arranca del fuerte pecho,
sin otras razones varias.
El ausencia de Celinda
no me atormenta ni causa,
porque fuera sin razon
maldiziendome adamalia.
Con esto indignado y fiero
enristro su fuerte lança,
y contra vn ñudoso roble
hizo tres troncos el hasta:
quito al cauallo el jaez,
y la empresa de su dama,

como

como si fuera Leon,
con los dientes despedaça.
Vna cinta de oro y seda
que le puso en la celada
su enamorada Celinda,
tambien le da justa paga.
Saco vn retrato del pecho,
y quanto su fuerça basta,
despide rompiendo el ayre
porque buele su mudança:
Para que quiero yo adornos
si lleuo adornada el alma
de maldiciones injustas,
por premio de mi ganancia.
Mas me vale yr despojado
pues lo voy de la esperança.
aunque no de los cuydados
que me atormentan y cansan:
yo tomare en estos robles
de mi mal cruda vengança.
Mas que digo, estoy en mi?
no tienen sentido plantas:
quito el freno a su cauallo
y echole por la montaña,
diziendo: Ve a tu aluedrio
que assi me dixo a mi Zayda,
El cauallo estando suelto
al punto a correr arranca,

y el prosigue su camino
a pie, sin yelmo, ni lança.

OTRO.

De su fortuna agrauiado,
y sujeto a quien le agrauia,
de todo el mundo quexoso
porque lo esta de su dama.
De su patria se querella
el desdichado Abenamar
y dize que le persigue
y a los estraños ampara,
y que vn Moro aduenedizo
es poderoso en Granada,
para gozar libremente
de las prendas de su alma,
de los mas floridos años
de su bella Mora ingrata,
siendo en el talle disforme
y sin prouecho en las armas:
porque el Rey le fauorece
o porque en el mar de España
es señor de dos galeras,
o porque le quiere Zayda.
Con esta imaginacion,
sus ojos tornados agua
auiendo pensado vn poco

en

en sus venturas passadas,
en sus trabajos perdidos,
en sus esperanças vanas,
en mano agena su bien
y en la del tiempo sus ansias,
Sus riquezas posseydas
de quien las tiene vsurpadas
tan mal pagada su fe
porque de fe no se paga,
A vn prje manda que luego
vn pintor alli le trayga,
que estas diuisas le pinte
en el campo de la adarga:
porque vna sola no puede
manifestar su desgracia,
porque tantas desuenturas
requieren diuisas tantas.
Vn verde campo abrasado;
bueltas en carbon las brasas,
y el carbon hecho ceniza
como lo esta su esperança.
Vn rico auariento luego
que vna joya encierra y guarda
que teme que se la roben,
porque el no puede gozarla.
Vn gallardo Adonis muerto
que vn puerco le despedaça:

vn inuierno que comiença
en vn verano que acaba.
Vn jardin verde y hermoso
que se marchita y estraga,
gozado y apisado a solas
de vnas grosseras abarcas,
Esto dixo el fuerte Moro,
y conuertidas en saña
las lagrimas y suspiros,
a la pintura no aguarda.
Pide vn cauallo qualquiera,
porque su yegua alazana,
por ser de ahora no la quiere,
pues al mejor tiempo falta,
Quita al bonete las plumas
azul, amarilla, y blanca,
que no las quiere lleuar
por ser colores de Zayda.
De muger no se despide
y de la ciudad se aparta,
jurando de no boluer
eternamente a Granada.

OTRO.

La hermosa Zara Zegri,
en todo bella agraciada,

dis-

discreta porque siruio
a la Reyna en el Alhambra,
hija del Rey de Hamete
que tuuo en tenencia a Baça,
en el postrido cerco
del Rey Fernando de España,
ya despues de muchos dias
por falta de vitualhas
se entrego el mismo al Rey
siendo su casa assi dada,
la bella Zara le cupo
a la Condessa de Palma,
que acompañando a la Reyna,
vino al cerco de Baça.
La Condessa le pregunta
a Zara en que se ocupaua,
y que exercitio tenia
en el Alhambra en Granada.
llorando la Mora dize,
Señora assentaua plata,
labraua la seda y oro,
tañia, tambien cantaua:
pero agora solo se
llorar mi mucha desgracia:
porq̃ aunque merced me hazes,
a la fin, sin soy tu esclaua,
y para passar el tiempo

de cautiuerio, en tu casa,
labrare, si gustas dello,
vna nao bien apreſtada
nauegando viento en popa,
luego la mar alterada
con las olas por el cielo
y que las velas amayna,
y en la alta gauia esta letra,
que diga en lengua Christiana,
No ay bonança que no buelua
en gran tormenta y borrasca:
y por orla en la labor
que diga en letra de Arabia,
Podra ser que Alà permita
que tenga fin mi desgracia.
Muy bien me parece Mora,
essa labor que tu traças,
que es conforme a tu desseo,
y al tiempo en que hallas.

OTRO.

Delante El Rey de Leon
doña Ximena vna tarde
se pone a pedir justicia
por la muerte de su padre.
Para contra el Cid la pide
don

don Rodrigo de Bibar,
que huerfana la dexo,
niña, y de muy poca edad.
Si tengo justicia, o non,
bien, Rey, lo alcanças y sabes,
que los negocios de honra
no pueden dessimularse.
Cada dia que amanece
veo al lobo de mi sangre,
callero en vn canallo,
por darme mayor pesare.
Manda te, buẽ rey pues puedes
que no me ronde mi calle,
que no se venga en mugeres
el hombre que mucho vale,
Si mi padre afrento al suyo,
bien ha vengado su padre,
que si honras pagaron muertes,
para su disculpa basten.
Encomendada me tienes,
no consientas que me agravien
que el que a mi se me fiziere,
a tu corona se faze.
Calledes doña Ximena,
que me dades pena grande,
que yo dare buen remedio
para todos vuestros males.

Al Cid no le he de ofender
quees hõbre que mucho vale,,
y me defiende mis reynos.
y quiero que me los guarde,
pero yo fare vn partido
con el, que no os este male,
de tomalle la palabra
para que con vos se case.
Contenta quedo Ximena
con la merced que le faze
que quien huerfana la fizo,
aquesse mesmo la ampare.

OTRO.

En Zamora esta Rodrigo
en cortes del Rey Fernando,
padre del Rey sin ventura,
a quien llamaron don Sancho.
Quando llegan mensageros
de los Reyes tributarios,
a Rodrigo de Bibar,
al qual dizen humillados:
Buen Cid, a ti nos embian
siete Reyes tus vassallos,
a te pagar el tributo
que quedaron obligados:

y por

y por señal de amistad
te embian mas cien cauallos,
veinte blancos como armiños,
y veinte rucios rodados,
treynta te embian morzillos,
y otros tantos alazanos,
con todos sus guarnimientos
de diferentes brocados:
y mas a doña Ximena
muchas joyas, y tocados,
y a doña Sol, y Elvira
dos jacintos muy preciados,
dos cofres de muchas sedas
para vestir tus fidalgos.
El Cid les dixo: Amigos,
el mensage aueys errado,
porque yo no soy señor
adonde esta el Rey Fernando,
todo es suyo, nada es mio,
yo soy su menor vassallo.
El Rey agradecio mucho
la humildad del Cid honrado,
y dixo a los mensageros:
Dezidles a vuestros amos,
que aunque no es Rey su señor,
con vn Rey esta sentado:
y que quanto yo posseo,

el Cid lo ha conquistado:
y que estoy mucho contento
de tener tan buen vassallo.
El Cid despidio a los Moros
con dones que les ha dado,
siendo desde alli adelante
el Cid Ruy Diaz llamado,
apellido entre los Moros
de hombre de valor y estado.

OTRO.

Por la muerte que le dieron
en çamora al Rey don Sancho,
han jurado al Rey Alfonso
los hombres buenos y honrados,
Castellanos, y Leoneses,
Gallegos, y Asturianos,
El Cid reusa la jura
a quien el Rey ha fablado:
Dezid porque no quereys
buen Cid, besarme la mano,
pues q̃ lo han fecho los grandes
quantos ay en mi reynado?
El Cid respondio, Señor,
fizieralo de buen grado,

sino fuera por el vulgo
que gran sospecha ha tomado,
que por vuestra orden y mia
a traycion murio don Sancho:
y para que se entienda
la verdad y lo contrario,
es bien que fagays la jura
en vn altar consagrado
que nunca supistes parte
de fecho tan feo y malo.
El Rey fue contento desto
y en vn altar consagrado
ambas las dos manos puso
sobre vn Euangelio santo,
diziendo no saber parte
en la muerte de su hermano,
El Cid tres vezes repite
por lo que el Rey enojado
le dixo, Basta que hagays
lo justo, y no demasiado,
pero yo os juro, y prometo
que presto me haga vengado.
Buen Rey hazed vuestra guisa,
respondio el Rey enojado,
que yo tengo hecho mi oficio
como cauallero honrado.

OTRO.

Del Rey Alfonso se quexa
esse buen Cid Castellano,
por la injusta paga y premio
que a sus seruicios ha dado:
dize entre ayrado, y farioso
el rostro triste y turbado:
No te llamo injusto Rey,
porque al fin soy tu vassallo,
ni porque me desterraste
de tu Reyno y mi condado,
solo porque me perdi
por hazer tu gusto, y grado,
mal quisto con todo el mundo
por acrecentar tu estado,
y por suplir tus flaquezas
dizen que robo y que mato
essos falsos consejeros
que te estan aconsejando,
corderos en la apariencia,
y lobos en los estragos.
O quan faciles te hazen
mil dificultosos casos,
que quiça sin mi presencia
resultaran en mil daños.

Acuer

Acuerdate Rey Alfonſo,
que ſoy el Cid tu vaſſallo,
mas preſto para ſeruirte,
que tu para darme el pago
de mis honrados ſeruicios,
aunque tu me has deshonrado,
mouido, ſegun entiendo,
de que eſtoy ateſorado,
no mirando, que ſi tengo
algo, que lo he ganado
a trueco de ſangre y fuerça
de mi cuerpo y de mi braço,
y no biuiendo en el ocio
que ay en tu real palacio,
donde ſe paſſan los dias
en hazer grandes eſtragos,
no en los Moros fronterizos,
ſino en deshonrar hidalgos.
No quiero ya los fauores,
Rey de todos tus priuados,
que ſin ellos los tendre
de muchos buenos hidalgos.
Eſto dezia Rodrigo,
quando eſtaua aparejando
lo neceſſario y forçoſo
para ſalir deſterrado.

OTRO.

Don Rodrigo de Bibar
esta con doña Ximena,
de su destierro tratando,
que sin culpa le destierran.
El Rey Alfonso lo manda,
sus inuidiosos se vengan:
llorale toda Castilla
porque huerfana la dexa.
Gran parte de sus aueres
ha gastado el Cid en guerras,
no halla para el camino
dinero sobre su hazienda.
A dos Iudios combida,
y sentados a su mesa,
con amigables caricias
mil florines les pidiera.
Dizeles, Que por seguro
dos cofres de plata tengan,
y que si dentro de vn año
no les paga, que la vendan,
y cobren la logreria
como concertado queda.
Dioles dos cofres cerrados
entrambos llenos de arena,
y confiados del Cid

dos

dos mil florines le prestan.
O necessidad infame,
a quantos honrados fuerças
a que por salir de ti
hagan mil cosas mal hechas.
Rey Alfonso, señor mio,
a traydores das orejas,
y a los hidalgos leales
palacios, y orejas cierras.
Mañana saldre de Burgos,
a ganar en las fronteras
algun pequeño castillo
adonde mis gentes quepan.
Mas segun son de orgullosos
los que lleuo en mi defensa,
las quatro partes del mundo
tendran por morada estrecha.
Estaran mis estandartes
tremolando en tus vanderas,
caualleros agrauiados
hallaran reparo en ellas:
y por conseruar el nombre
de su reyno, que es mi tierra,
los lugares que ganare
seran Castilla la nueua.

OTRO.

Ya que acabo la vigilia
aquel noble Cid honrado,
y dexo a doña Ximena
y a sus dos hijas llorando,
a la vista de san Pedro
en vn espacioso llano,
dixo con graue denuedo
a los que le estan mirando.
Quinientos hidalgos soys
los que me ys acompañando,
a quien no dire lo mucho
que os obliga el ser hidalgos:
pero pues que me destierra
el Rey por injustos casos,
hazed cuenta mis amigos
que todos ys desterrados,
y que han de guardar mi honra
vuestro valor y mis braços.
Y aũque el Rey ha sido injusto,
no lo han de ser sus vassallos,
antes derramar la sangre,
por vencer a los contrarios.
Todos responden: Buen Cid,
vuestro hablar es escusado,
pues basta que nos mandeys

para

para quedar obligados.
Por tierras de Moros entran,
muchas batallas ganando,
rindiendo muchos castillos
y Reyes atributando.
Tanto pudo el gran valor
de aquel noble Cid honrado,
que en poco tiempo conquista
hasta Valencia llegando:
donde alcanço gran tesoro,
y dello vn presente ha embiado
al ingrato don Alfonso,
de cien hermosos cauallos,
todos con ricos jaezes,
de diferentes bordados.
Y cien Moros que los lleuan
de las riendas sus esclauos,
y cien llaues de las villas
y castillos que ha ganado:
y tambien al Rey le embia
quntro Reyes sus vassallos.
Aqueste presente lleua
Ordoño su gran priuado,
el qual dize al Rey Alfonso:
El Cid tu leal vassallo
te embia este presente
porque aunque esta desterrado,
se ha de entender q̄ es el cuerpo,

mas

mas no el delito de hidalgo.
El Rey lo agradece mucho
y dize, El destierro alço
al Cid porque lo merece
su noble y hidalgo trato.
Ordoño se alço de tierra
y besando al Rey la mano
buelto a los que le mirauan,
dixo vn poco alborotado.
Assi se siruen los Reyes,
no en palacio murmurando,
de quien (si dezir lo puedo)
es de Castilla el amparo:
y de quien con solo el nombre,
tiembla el Sarrazino campo:
y heos dicho estas razones
porque fuy del Cid mandado.
A los Iudios pago
lo que quedo concertado,
principal, y logreria,
sin que le falte vn cornado:
y abrio los cofres Ordono,
diziendo No aueys fiado
vuestro dinero por prendas,
sino del Cid no le honrado.
que dentro de aquestos cofres
os dexo depositado
el oro de la verdad

que

que es tesoro no preciado.

OTRO.

Coronadas de vitorias
aquellas dichosas sienes,
con vn frio incomparable
el buen Cid está a la muerte.
Presente se hallo san Pedro,
que quiso hallarse presente,
para mostrar que en su vida
mereció tan alegre.
Doña Ximena le llora,
que mucho su muerte siente,
porque si le quiso en vida
mucho mas le quiere en muerte.
Començó el buē Cid sus mādas,
como vē que le conuiene,
para el pro de sus criados,
de su alma, hazienda, y gente.
Dize: Porque se que Bucar
con crecido poder viene
para cercar a Valencia,
mando mi cuerpo se lleue
bien armado, y en Babieca,
de suerte que me sustente.
Tizona mi espada en mano,
y en la otra mi insignia lleue:

y mando que no se vista
nada de luto, pues conuiene,
antes con ropas de seda
grande alegria se muestre,
y que se toquen contino
los instrumentos que huuiere,
y se ponga en la muralla
Ximena y consigo lleue
sus damas, y las demas
que mejor le parecieren,
y que mis gentes se vistan
de blanco, morado, y verde,
y acabada la batalla,
mando mi cuerpo se lleue
con mi teforo a Castilla,
el qual quiero que herede
mi muger doña Ximena,
y desto el cargo se quede
a don Geronimo Obispo,
para que en todo dispense.
Quiero que cada hijo dalgo
despues de mi muerte herede
quinientos marauedis
y mil quien los mereciere.
Pero Bermudez mi primo,
en do Ximena estuuiere,
la firma de mayordomo,
si en tiempo le venciere.

Y ten

Y ten mando que las villas,
Castillos, y casas fuertes
las herede el Rey Alfonso,
como al presente las tiene:
porque yo nunca gane,
ciudades ni villas fuertes,
sino en nombre y como suyas
de mis señores los Reyes.
Y no hago restitucion
de ningun cargo debidos
a los Reyes de Castilla,
porque antes ellos me deuen
el tesoro que he gastado
peleando contra infieles:
lo qual todo lo perdono,
sin que ellos me suelten
Y ten mando que Bibieca
despues de muerto le entierren
porque no coman las aues
carne que tanto merecen
Y a san Pedro de Cardeña
mando que mi cuerpo lleuen,
que es monesterio en Castilla,
donde quiero que le entierren:
y a Dios pido me perdone,
quando deste mundo fuere.

Otro

OTRO.

Si pienſa el ſeñor Cupido
que ſoy de cera ſuaue,
engañale el penſamiento,
porque ſoy de diamante,
Yo le digo deſde aqui,
de mi quiera deſuiarſe,
no parta poras conmigo,
que tengo de acuchillarle.
En tirarme agudas flechas
le ruego que no ſe canſe,
que quantas flechas me tire,
ſe han de quebrar en el ayre.
Y que pienſa hazer de mi,
ſi vn quarto no puedo dalle?
por ventura no ha ſabido,
como yo ſoy eſtudiante?
Buſque que muchos aura
deſde Poniente a Leuante,
que le den algun veſtido
con que ſe cubra las carnes:
tenga verguença de añdar
tan deſnudo por las calles,
y deſtapeſe los ojos
porque vea lo que haze,
que ſi bien me conocieſſe

no

do se atreuiera a engañarme,
mas desde agora le digo
no passe mas adelante,
si engaño a la Reyna Dido
y al amante de Alexarte,
que sin tener culpa alguna
les hizo que se matassen,
yo no quiero su amistad,
si tan caro ha de costarme,
porque mas precio mi vida,
que al puto de su linage:
mas precio empeñar mis libros
para jugar a los naypes,
que a su amor y a sus amores,
y que a quanto puede darme.
Mi amor es la libertad,
que mucho dieron de valde:
vn Alexandro en riqueza,
y en hermosura vna imagen.
Si estoy en conuersacion,
luego procura afrentarme
delante de mucha gente,
diziendome que le pague.
Que brocados no vendio
en la feria de Medina?
y que ginados en Ronda?
y en Seuilla que solares?
vayase dexeme en paz

no

no haga algun disparate,
que si dispuro vna vez,
ha de dexar que pare.

OTRO.

En arena de la gorda
recostado como vn mulo,
con el oreo de vn geme,
cabizbaxo, y capotudo
estaua el pastor Garrampo
con vn guijarro en el puño,
diziendo, Si aqui estuuieras
pagaras juro a sinjunco,
Amor, que diz que eres dios,
y a mi me pareces brujo:
por aquellos dos lunares
que me ofenden te conjuro,
que quien eres me declares,
porque en tus hechos barrunto
que eres hijo de vna puta,
sin desenterrar difuntos:
eres villano en el trato,
y Iudio en ser agudo.
Moro en quebrantar palabra,
y en no cumplir ley, vn Turco
Di tu lo que tu querras,
mas juro a diez que eres puto,

pues

Pues con hombres, y mugeres
hazes lo que hazen los brutos:
que me estaua yo en mi aldea
mas gordo que esta vn tasugo,
que se pudiera vender
como de mona mi vnto,
y agora estoe parragado,
mas que vn abadejo enxuto,
q̃ aun no se si puesto en prensa
daria el deuido jugo.
Con muy bastante ocasion
te lleuan rapaz desnudo:
bien lo quisiera pardios,
mas estoy tan corajudo,
que podria ser dezir,
comio lo agenò y lo suyo,
y pues que el amor te elige,
para que como verdugo
me aprietes ya los cordeles
en tormento fiero y crudo,
dare al ayre mi voz
y al demonio tu dibuxo,
y a quien me trata mejor
mi caudal, mi tiempo y gusto.
Barrabas rebrame en ti
que a el ofrezco aquel puto
que te meto en el caletre
el mal con que agora lucho,

maldi

maldiga Dios las pisadas,
que he dado por ver tu bulto,
pues se veen el ayre claro
dexar mas señal el humo,
que el que se parece en ti
de tenerme a mi por tuyo:
mas dexame aora cruel
enxuto, corruto y puto.

OTRO.

Oyd si gustays vn poco,
señor bachiller Ortiz,
porque tengo de contaros
de cosillas vn cayz.
Y es el cuento mi señor
de vna doña Beatriz
poco mas alta en valor
que nido de Codorniz,
Fuila vn dia a visitar
y dixo, Señor don Luys.
Que manda vuestra merced?
Seruirla mi Emperatriz.
Es negocio de importancia
señor a lo que venis?
Respondi a lo Seuillano,
bien poquito mas de vn tris.
Luego mostro mas rebueltas
que trae granos el mayz.

dizien

diziendo, No soy muger
de las con quien vos cutis,
y muy poquito aprouecha
sotana, y sobrepelliz,
para lo mucho que cuesta
sacar la primer rayz.
Pareciome su respuesta
no de moçuela aprendiz,
dixele, Empadronadora
mas que la Iglesia matriz,
sin que donzella os hagays.
sabemos de que viuis,
pues si cerrays vna puerta,
otras dozientas abris,
y que soys mas conocida
q̃ el meson de Antonio Ruyz,
o en Valladolid nombrado
por pleyteante Moriz,
y en Lisboa los fidalgos
de linage de Moñiz,
o en Vizcaya los que llaman
de Oñez y de Madriz,
y que soys mas ordinaria
que en botica almofariz,
o en meson los cabeçales
ordinarios de terliz,
y que os sacara vn podenco
aunque le falte nariz.

por el raſtro que dexays
como en niue la perdiz:
y como vi que mi miraua
retuerta como cambiz,
dixe, No ſoy terciopelo
para hazer harpon con giz.
Reſpondio me, Mi ſeñor,
aunque bachiller venis,
nada aueys de negociar
ſino me contribuys.
Viendo la tan reſoluta,
en la manera que oys,
y yo ſin nada quedarle,
ren ege de ſu matiz,
y eche de ver que la honra
de gente deſte pais,
eſta cubierta y cifrada
con amarillo barniz.

OTRO.

Solos aqui en confiſsion
que no nos entienda nadie,
pretendo hazer a la ſorda
de mis deſdichas alarde.
Agua va que las arrojo
todo Chriſtiano ſe aparte.
que tienen fuere el curſo,

como

como han salido de madre,
Salga el mal humor, y el bueno
sin mas purgas ni xaraues,
rebueltas veras y burlas,
entre quexas, y donayres
por si acaso mi enemiga
que es muerta por disparates,
llegare al ceuo, la piquen
los anzuelos de mis males,
y acabe de ver que tiene
mi seso tan al remate,
q̃ ay con menos causa algunos
en casa de los Orates,
y le duela ver mi llaga
mayor que vn disciplinante,
que me sacara vn podenco
por el rastro de la sangre.
Y si (lo que no imagino)
se inclinare a remediarme,
gozarlo he, y hare cuenta
que me lo hallo en la calle.
Naci pues, que no deuiera,
mas ha de seys Nauidades,
si nace vn desuenturado,
que a biuir muriendo nace.
Pero al fin naci de pies,
segun dize la comadre
pronostico de dichosos,

aunque mi falso me sale
en el discurso del tiempo,
que he corrido tierra y mares
y agora suspiro y ardo,
conuertido en fuego y ayre:
es mi vida vna ensalada,
con mas sal, y mas vinagre
que tiene Atiença, y Medina,
con todos sus arrauales,
soy tan pobre de ventura
que el alma muere de hambre:
mis gustos son al quitar:
de por vida mis pesares,
adoro vna bella ingrata
por mil razones amable,
que aunque tirana, le deue
todo el mundo vassallage:
al veneno de sus ojos
no ay alma que se le escape,
y este mismo es medicina,
como azeyte de alacranes:
es dulce en estremo, y dura
mas que turron de Alicante,
que ella con nada se ablanda
y el con los dientes se parte,
es vna engañosa, y falsa
como guitarra sin trastes
que al mas diestro desentona,

por

por ser dura de templarse
tiene el blanco pecho elado
mas que nieue de los Alpes,
que para vna alma abrasada
no ay sitio que se le yguale
tiene para sus delitos
mas fueros y libertades
que Aragon tuuo en vn tiẽpo,
aunque en sagrado no mate,
es mas que azeña de Duero
boltaria, ingrata, y mudable,
doblada como bonete,
y aguda como acicate
mas subita, y resoluta
que quinola sin descarte,
que si vna vez dize nones,
no ay pensar que diga pares:
su voluntad y memoria,
son dos ricas heredades:
que aunque yo gozara el fruto
no me saliera de valde.
Dize que la enfado y canso
mas que los canicularés,
y que soy mas pedigueño
que los pobres de la carcel
si la taño fantasias
melancolicas, y graues,
responde sisgando delias

canta con esso que tañe?
Bien aya vna guitarrilla,
y los versos de vn romance
a lo picaro cantados,
que para mi no ay mas Flandes
No me encarezca su ley
en los sonetos que haze,
pues mejor la tiene el oro
de veynte y quatro quilates.
Con tantos villetes juntos,
que piensa, assi Dios le guard
empapelarme con ellos
por poder mejor assarme?
No piense desemboluerme,
porque soy si no lo sabe,
como pergamino al fuego
que encoxe quanto mas arde.
Esto me dize la ingrata,
pensando desesperarme,
para celebrar mi muerte
con trompetas y atabales.
Pero no se vera en esso,
que ya no pare mi madre,
y fuera dexar en xerga
mil negocios importantes.

OTRO.

Señora, ya estoy cansado
de ver quan poca es la pena
que tienes de mis passiones,
siendo tu la causa dellas,
Ya me canso de sufrir
y de tener tanto acuestas
vna carga tan pesada,
que es la carga que mas pesa.
Ya voy saliendo a lo claro,
q̃ hasta aqui estado en tinieblas,
ya salgo de la mazmorra,
del cautiuerio, y cadenas.
Ya voy rescatando el alma
que ha tanto que estaua presa,
ya empieço a cobrar la vista,
q̃ ha mucho que andaua aciegas
Ya me parece otro mundo,
otro ser, y otra biuienda.
no traygo al reues la vida,
ya empieço a biuir de veras.
Llamaua pena a la gloria,
llamaua gloria a la pena,
y a la muerte dulce vida,
libertad a la cadena.
Y quando con muchos versos

celebraua tu belleza,
llamaua ſol a tu cara,
y luna a lo que era tierra.
Y quando a tu humilde choça,
como ſi dentro eſtuuiera
todo el bien de los mortales,
contemplaua deſde a fuera
y quando por cauſa tuya
mil noches, que no deuiera,
andaua ſiempre velando
como ſi lechuza fuera,
tres años anduue loco
qual ruego a Dios que te veas;
dando tributo al amor
primicias a tu belleza:
ſiempre anduue deſdeñado
de tu libertad eſſenta,
y quando mas te ſeruia,
eras mas ingrata y fiera.
Mas como la priuacion
el apetito acrecienta,
creciendo tu deſamor,
ſe aumentaua mi firmeza.
De aqui adelante ſabras,
que a deſguſtos doy la rienda,
que ſoy amador taymado,
traydora amor y ſus rentas.
No me cautiuan el alma

las casadas ni solteras,
no por donzellas me muero
ni estimo se mueran ellas.
Ya como muy bien de todo,
cuydados no me despiertan,
rio, baylo, taño y canto,
a pesar de la tristeza.
Siempre anduue flaco y triste,
y de tu amor la flaqueza
me puso en tan grande estremo,
que perdi de amor la fuerça.
Ya engordo y hago barriga,
todo el vestido me aprieta,
gracias a Dios que acabe
de viuir vida tan necia
como la que vn tiempo truxe,
a mil peligros sugeta.
Esta es buena vida, y ancha,
vida alegre y passadera,
tan libre de proprios daños,
quanto de agenos agena.
Iuramento tengo hecho,
que si mil años biuiera
de no me morirme por nayde
aunque mil por mi se mueran:
que vale mucho vna vida
y no es razon que se pierda,
aunque rindays vos mas almas

que ay en el mar arenas.

OTRO.

Triſte piſa, y afligido
las orillas de Piſuerga,
el auſente de ſu dama,
el deſterrado Zulema.
Moro alcayde y no Vellido,
amador con ajaqueca,
arrocinado de cara,
y cirigordo de piernas.
No lleua por la marlota
bordadas, cifras, ni empreſas,
en el campo del adarga,
ni en la vanderilla letra.
Porque es el Moro idiota,
y no ha tenido poeta,
de los ſaſtres deſte tiempo,
cuyas plumas ſon tixeras.
Los ojos tiene en el rio
cuya corriente los lleua
embuelтos entre las olas,
llorando ſu triſte auſencia.
Tanto llora el hideputa,
que ſi el año de la ſeca
llorara en vna haça mia
me acudiera a ſeys hanegas.

Los

Los eſpacios que no llora
de memoria ſe alimenta,
porque le da el coraçon,
lo que los ojos le niegan.
Pienſos ſe da de memorias
rumiando glorias y penas,
como rauanos mi mula
o vna moña verengenas.
Contempla luego en Arlaxa,
en quien mientras la contempla
olas de imaginacion
ſe las traen y las lleuan.
Y ella ſe eſta merendando
duraznicos en ſu huerta,
y tirandole los cueſ.os
a quien tal paſſa por ella.
Ojos claros, cejas rubias,
al biuo ſe le preſentan,
lançando rayos los ojos,
y flechas de amor las cejas.
El Moro contemplatiuo
a los de ſu dama buela,
como a los ojos del buho,
cernica'o de vñas negras.
Ay Mora bella le dize,
no menos dalce que bella,
no eſtraguen tu condicion
las condiciones de auſen.ia.

Ay Moro mas gemidor
que el exe de vna carreta,
pues no soy tu mora yo
no me quiebres la cabeça.
Recibe alla estos suspiros
y el llanto en aquesta tierra,
donde el Rey me ha desterrado,
y mis cuydados me entierran.
Llore alto Moro amigo,
suspire rezio, y con fuerça,
q̃ han de andar llanto y suspiros
mas de nouenta y tres leguas.
En esto ya salteado
de vna varonil verguença,
a lauar el tierno rostro
de su caualllo se apea.
Tambien se apeo la dama
porque quiere en el arena
sembrar peregil guisado
para vuestras reuerencias.

OTRO.

Desde vn alto mirador
estaua Arsélia mirando
las cristalinas corrientes
del sacro y dorado Tajo.
A vezes miraua el agua,

otras

otras la tierra y el campo,
otras penſaua en las coſas
que le dauan mas cuydado.
No eſta penſando la Mora,
en el cortesano trato,
porque tiene el penſamiento
en vn Principe aldeano,
que en las riberas de Tormes
es noble alcayde afamado,
aunque no ſigue la corte
de Almançor Rey Toledano.
En amoroſas paſsiones
tiene el ſentido ocupado,
quando llego, aunque lexos,
a viſta de ſu palacio
el anciano Reduan
en vn ruano cauallo.
Viejo alcayde, y no Vellido
gallardo, y enamorado:
y como vido el Moro
el mirador ocupado
de vn reſplandeciente ſol
quedo ſuſpenſo mirando.
Procura diſsimular
el anciano enamorado,
del gran fuego que le enciende
ſu caduco pecho elado.
Paſſeaſe haziendo piernas,

muy de lo disimulado,
a quien viendole la Mora,
le dize con pecho ayrado:
Ay Moro, como me cansas,
como me tienes cansado
el sufrimiento en pensar
que estes por mi amartelado,
no mirando que ya tienes
la barua y cabello cano,
grande calua, y poco pelo,
y que te tiemblan las manos.
Que poco duelo que tienes
de mis floreçientes años,
pues quieres se compadezcan
con tu vejez y otros daños.
El Moro bien le entendio
casi todo lo que ha hablado:
a lo qual respondio, El sol
todo lo tiene a su mando,
y assi còmo tienes este
que das calor a mis años,
hazes al elado pecho
altiuo, feroz, loçano.
Mostro al boluer vna letra
sobre vn capellar bordado,
que dize: Pues que me atreuo,
algo puedo, y algo valgo:
y en el adarga traya

vn sol con ardientes rayos,
y por orla aquesta letra,
Sin duda dos soles hallo.
Pero viendo que la Mora
con tal desden le ha mirado,
cubrio el sol de la adarga
con vn almayzal pintado,
diziendo. Pues se añublo
mi sol, quiero este tapado,
el que pintado traya
del que es natural sacado.
Con esto el Moro se buelue,
y la Mora se ha tornado
a ocuparse de principio.
en los primeros cuydados.

OTRO.

Recoje la rienda vn poco,
para el caballo que aguija
medroso del acicate
con que furioso le picas,
que sin vso de razon
a mi parecer se te auisa
de aquel venturoso tiempo
que tu desleal oluidas,
quando ruauas mi calle
midiendo de esquina a esquina
con

con sus coruetas el suelo,
mis ventanas con tu vista.
O cruel a mi memoria
pues por ello me castigas,
abrasando aqueste pecho
con essas entrañas frias.
Que de prendas que fiaua
de tu voluntad fingida?
quantas verdades me deues
y yo a ti quantas mentiras?
Tu gusto, y mi honor lidiaron
y en señal de que vencí
ganaron tus esperanças
el gouierno de mi dicha.
Adonde enseñan engaños?
por mi fe que me lo digas,
defendereme del tiempo,
y de ti no tendre inuidia.
Mas bien pudiera saberlo
si yo saberlo queria,
quando escuche tus razones,
y vi tus quexas escritas:
desculpas pensiuas darme,
no quiero que me las digas,
para las damas que engañas
sera mejor que te siruan.
Ya te cansas de escucharme,
bien sera que te despidas,

de

de mi alma, y de mis ojos,
como de mis celogias.
Esto dize al Moro Azarque
la bella Zayda de Olias,
y cerrando su balcon
dio silencio a su porfia.
El Moro pica el cauallo
y hazia el terrero guia,
murmurando de su estrella,
que a mil mudanças le inclina.

OTRO.

Alcayde Moro Aliatar
con la Reyna os congraciastes:
mas son aquessas razones
de muger, que no de alcayde.
Dixistes, no auia bonete
de Moro do no se halle
toca de dama, o cabellos,
medalla, cifra, o plumage:
y que las damas auisan,
de que las esclauas salen,
que las damas las embian
a visitar los galanes:
que de papeles ay muestra
en el terrero a las tardes
como si el mostrar papeles

no fuesse baxeza grande,
y que de noche rondando
topastes al Moro Azarque
debaxo las celosias,
adonde suelen hablarse.
Si le topays o le veys,
prendedle o acuchillad de,
y sino callad de dia,
como de noche, couarde.
De la discreta Xarifa,
siendo mentira, contastes,
que Florandos la seruia,
y que vos la amenazastes:
Y a las dos Galuanas bellas
(siendo quien son los Galuanes)
sin respeto y con malicia
de altaneras las tratastes.
Del quarto de nuestras damas
hizistes injusta carcel,
y apagando la ocasion,
encendistes voluntades,
Alguna aficion dormia,
yo se que la despertastes:
q̃ mucha priuacion es fuerça
que mucho apetito cause.
Mentis Alcayde traydor,
mentis Aliatar infame,
y perdonad que las damas

assi me mandan que os trate,
pues de essas falsas razones,
y de esse traydor semblante,
no ay honra que este segura,
ni nobleza sin vltrage.
Los galanes caualleros
siruan damas principales,
que en amores desta suerte,
ningun desacato cabe,
Teneys entrañas dañosas
presumis grandes maldades,
gouernays el fin ageno,
por el fin de vuestros males.
Las sospechas que soñays,
publicays las por verdades:
ay de vos,y como os veo
que en pie morireys,alcayde.
Damas seruistes vn tiempo,
allegad y preguntadles,
quien soys vos,y quiẽ son ellas,
sabreys baxezas notables.
Iamas tuuistes amigos
que seys dias os durassen,
señal de malos respetos
no conseruar amistades.
A las armas,Moro amigo,
dexad malicias parte,
tambien damascos y sedas,

vestid

veſtid jazerina y ante,
que las manchas que en la hõra
a tantos buenos echaſtes,
han de ſalir con lauarlas
en vueſtra aleuoſa ſangre.

OTRO.

Al viſta de los Velez
el fuerte Muley camina.
que era la buelta de Alora
donde el amor le encamina.
En vn retrato los ojos
de la bella Sarrazina,
y beſandole mil vezes,
a dezirle aſsi acontina.
O teſoro de mis males,
y de mis querellas mina,
es poſsible que tus manos
contra mi pecho ſe indinan?
Acuerdate de las flores
que cogi en Guadalmedina,
y que en preſencia y auſencia
Muley ante ti ſe inclina.
Ablan de ya el coraçon,
la eſmeralda diamantina,
y no pienſes que en deſdenes
tu falta aficion ſe afina.

Buſcã

Buſcando voy tu calor
como la fiel golondrina,
que va huyendo del golpe
de la furioſa marina,
que porque me viſte hablar
en la zambra con Cerina,
quiſiſte contra ſu fama
ſer a tu guſto adeuina.
No vſes de los doblezes
que vſo la cauta Armelina,
mira que mi penſamiento,
a penſar en ti no atina,
que eſta del todo emboltado,
en tu crueldad, mezquina.
Si te hablo, dizes me
que me voy de la bolina:
y ſi te miro callando,
eres contra mi maligna.
No ſe Mora que te hago,
pues con furia repentina
te defiendes de vn rendido,
con eſcudo y jazerina.
Con eſto llego a vn arroyo
de vna fuente criſtalina,
y a la ſombra de vn nogal
ſu lacio cuerpo reclina.

Otro

OTRO.

Echado esta por el suelo
Alcala de los Ganzules
por el santo Rey Fernando
dia de san Pedro vn Lunes.
Los chapiteles de plata
que amenazauan las cumbres,
con el humo y con las llamas,
su roxa arrebol encubren:
su alcaçar, mezquita, y vaños
vomita alquitran y açufre,
a cuyas llamas las armas
de los Christianos reluzen.
Y dexando la ciudad
vna cuesta arriba suben,
haziendo desde lo alto
mil luminarias y lumbres.
Quando su alcayde Muley
al Christiano Rey descubre
desde vna arruynada torre
que ya se quiebra o se hunde:
y dize Llegó Christiano
saquea, robá, y destruye,
pues que has vencido el linage
que al mundo de sangre cubre.
Los Ganzules lleuas presos

desta tierra honra y lumbre,
y te afirmo que Granada
cercada vn año no dure.
Quando veniste a Alcala,
dentro en mis baños lo supe,
dexe mi toca de seda
que mi frente ciñe y cubre,
a las torres de mis armas
con mis Moros me retruxe,
sali al campo porque nadie
de ser courde me acuse,
mas lleuas me el alma presa
en vna Mora de Tunez,
que fue desta tierra fuego
y destos ojos la lumbre.
Diomela su padre el Rey
de Africa a España la truxe,
en vna fusta Turquesca
que de oro y seda compuse,
toda la popa dorada
hize que mi estado ocupe,
con cien Christianos vestidos
de telas blancas, y azules.
Celebraronse las bodas,
mañana vn año se cumple,
Martes dia de desgracias,
que se acabaron oy Lunes.

Otro

OTRO.

Los ojos bueltos al cielo,
y el penſamiento en ſu alma,
cercado de mil ſoſpechas,
ingratitud y mudança,
celos,temor,con engaño
embuſtes,nueuas marañas,
peligros,muerte ſegura,
con tormenta y ſin mudança,
de azul,pardo,y amarillo,
vna marlota bordada,
cercada de mil trofeos,
entre liſtones y franjas,
por deſcanſo vn almaizar
con vna borla encarnada,
y en vn eſtremo eſte mote,
Mas el deſcanſar me canſa.
vn bonete azeytunado,
y vna toca naranjada,
que ni bien deſeſperado,
ni bien perfeta eſperança:
y del cabo del bonete
q̃ haſta el ombro yzquierdo ba-
cuelga vn precioſo joyel (xa,
con vna fina eſmeralda,
con dos Arabigas letras,

lo

Lo que le parece gracia,
que declara en alxamia,
De esperar estoy colgada:
en vn taheli morado
vn alfange de Tartaria,
la hoja llena de letras,
la guarnicion plateada,
y en medio de la contera
vn Cupido con sus armas,
y en vna flecha este mote,
Al que le defiendo, mata:
borzeguies datilados,
lados, y bueltas doradas,
y en los dos sendos lagartos,
pintados en vna playa:
que como la arena es fragil,
si con los pies pinta o labra,
passando mas adelante,
la cola lo desbarata:
quiso aqui sinificar,
que quanto labro en Granada,
la cola de vn desengaño
le deslustro sus pisadas:
salio el gallardo Muley
de la fuerça del Alhambra,
maldiciendo su ventura,
porque le dexo Albençayda.

OTRO.

Desesperado camina,
este Moro de Viilalua,
maldiziendo su fortuna,
porque en tal tiempo le falta
no porque le den cuydado
los vandos que ay en Granada
entre los linages nobles
de Abencerrajes, y Audallas.
Ni tiene inuidia a los Moros
que son del rey la priuança,
ni los cargos ni alcaydias,
con las insinias honradas:
solo estima el fuerte Moro,
le dexe la bella Zaida,
guiada por las razones
de vnas fingidas palabras.
Y considerando el Moro
su mucha hermosura y gracia
dize con suspiros tristes
sacados de alla del alma:
Quien causo tanto desuio?
quien perturba mi esperança?
quien te mudo del intento
firme bella Mora çayda?
Quien hizo que mis trofeos,
del lauro y altiua palma

de-

dexassen de coronar
esta frente desdichada?
sino algunos falsos pechos,
de intencion falsa y dañada,
que hizieron mi condicion,
de Leon, o nigre Hircana.
O lenguas de maldicion,
calumniadoras de fama,
salteadoras de honras,
almazenes de cizañas:
alcaçares de malicia,
torres de desconfiança,
que no sabiendolo cierto,
sentencian con ley contraria,
A la permita, crueles,
se paguen vuestras marañas
en otra tal ocasion,
o cosa que tanto os vaya:
y que veays inhumanos,
pechos falsos, lenguas falsas,
como os da el cielo el castigo
por la merecida paga,
o quan justos os mostrais
en la apariencia y palabras,
y soys peores que lobos
entre las ouejas mansas.
Ardiendo se parte el Moro
en vna amorosa llama,

desperdido de gozar
de la bella Mora çayda,
y al sagrado Tajo dize,
mirando sus olas claras,
Ay Rio si hablar supieras,
para declaras mis ansias,
a quien mirando te esta
la tarde, noche y mañana,
en el fin de tu corriente
y en la feliz Lusitania.

Letrilla.

Sol resplandeciente,
que con luz dorada
doras y matizas
mi querida patria.
Tu que de jazmines,
y de perlas sacas
el rubio cabello
y la frente ornada.
Y el concierto dulce
de los que bien aman,
alegre le miras,
y triste le apartas.
Las torres soberuerias,
que ya fueron guarda,
de amorosos hurtos,

victorioso assaltas.
Y con rayos de oro
de las sierras altas
desnudas la nieue
porque vean tu cara.
Al pie de vnas dellas
biue vna serrana,
mas elada que ellas
y mas que ellas alta.
Cuydados produze,
libertad esmalta,
atropella bienes
y buela esperanças.
De verde vestida,
de belleza armada,
persigue las fieras
y prende las almas.
Ansi gozes Sol,
del oro y la plata,
que en las venas cria
la fertil Arabia.
Y el copioso censo
que la mar te paga,
de varias riquezas
en sus conchas varias.
Que si vieres oy
mi pastora ingrata,
con tu fuego ardiente

ſu yelo deshagas:
Aunque no podra
tu fuego ablandalla,
pues que con la ſuya
es tu fuerça flaca,
Ni han ſido parte
para deſelarla,
de mi ardiente pecho
las ardientes llamas.
Es vn pedernal
de do fuego ſacan,
que ſe queda piedra
qual antes eſtaua.
Dile, ſi pudieres
miralla a la cara,
que muero contento
pues ella lo cauſa.

OTRO.

Mañana Domingo
ase que que yo vaya,
ſeñor Iuan, a ver
la ygreja galana.
Que ya dixo padre
que fueſſe mañana
a baylar la fieſta
con los que alla baylan.
Tu el atabalillo,

lleua y las ſonajas,
yo mi guitarrilla
lleuare templada.
Dixome mi madre,
que a la ygreja vaya
galan y polido,
lauada la cara.
Porque come el coco
niños y muchachas,
que van a la ygreja
ſuzios y con manchas.
Veremos a Dios,
que dize el que canta,
mañana en la miſſa
que del Cielo baxa.

LETRA.

Bonito, paſsito,
no me corteys, (ueys.
cortado me aueys, cortado me a-

Galan primero.

Por vos bella corteſana,
eſtoy perdido de amor.

Ella.

Y eſſo es poſsible, ſeñor.

Primero.

Si, por vida de doña Ana.

Ella.

Querreos de buena gana,
si los dos Plus me traeys,
bonito, paſsito, &c.
Que es verdad que me quereys?

Galan ſegundo.

Y os quiero como a mi vida.

Ella.

y vos, p. Como con ſed la beuida
os amo (ella.) Creo burlays.

Primero.

Mas vos a lo que moſtrays,
de los dos burla hazeys.
bonito, paſsito, &c.

Ella.

Querriame declarar
con vueſtras mercedes dos,
y es que aſsi los guarde Dios,
que mi amor conſiſte en dar,
y que el mejor negociar
es, ſi dinero traeys,
bonito, paſsito, &c.
A las obras me remito,
para ver el que me quiere.

Primero.

Aqui por ella ſe muere,

Segundo.

No dize a mi el ſobreſcrito.

Pues

Ella.

Pues el pleyto estara quito,
si amarillos no traeys,
bonito passito,&c

Segundo.

Con oro el ojo le crece,
mi señora,segun veo:

Ella.

Es dorado mi desseo.

Primero.

Bien es,y bien parece:

Segundo.

Tiene quien mucho le ofrece.

Ella.

Mas que no vos me dareys,
bonito passito,&c.

Primero.

Diga,no basta quererla
este señor cauallero?

Ella.

El señor es el dinero,
que es mas que preciosa perla,

Segundo.

Al fin que no ay conuencerla?
no,no,si plus no traeys,
bonito passito,&c.
no me corteys, (ueys.
cortado me aueys, cortado me a-

OTRA.

Fuego de Dios enel bien querer
fuego de Dios enel querer bien.
Yo vi vna moçuela
de buen parecer,
liberal de manos
y corta de pies.
Preguntome vn dia,
porque la mire,
que es su pensamiento
de vuestra merced?
Dixele, mi alma,
yo la quiero bien.
respondiome luego,
Yo tambien a el.
fuego de Dios, &c.
Yo que soy mas tierno
que hecho de alcacer,
di luego en amalla
a lo Portugues:
sustentaua el alma
en amor fiel,
pobre de dinero
y rico de fe:
no nos concertamos,
en todo aquel mes,
que vn amante pobre

camina ſin pies.
Dixome vn teſtigo
de mi parecer,
Perdereys el ſeſo,
amante nouel,
conquiſtays empreſa
de hermoſa muger,
a puros ſuſpiros
moneda ſin ley,
ſin ver que por ellos
no aura mercader
que vn palmo fiado
de cintas os de.
Por buenos doblones
ſi queremos bien
las ſeñoras damas
nos haran merced,
fuego de Dios,&c.
Tiempo de Leandro
que buen tiempo fue:
Dios perdone a Ero,
matoſe por el:
ya paſſo Amadis
lleno de oropel,
y Reynaldos dieſtro
de eſpada y broquel,
por ſeluas y montes,
ſin jamas caer,

andauan las damas
en vn palafren,
auia donzellas
de quarenta y seys,
y agora de treze
piden de comer:
ay agora tias,
Dios las haga bien,
que luego las muestran
hilar, y texer.
y salen tan diestras
en tiempo de vn mes,
que sacan el alma
al mas bachiller
fuego de Dios, &c.
Si teneys a caso
las armas del Rey,
entrareys rompiendo,
y querran os bien,
no ay vara de alcalde,
ni de otro juez,
que tanto respeten,
como a Plus de Argen:
anden Segouianos,
que yo vi anteyer
matar vna garça
con dos vezes diez.
fuego de Dios, &c.

OTRO.

Albanio, vn pastor de Tirse,
que fue mayoral del valle,
lleuaua vna siesta al rio
sus ouejas, y sus males.
Ellas van muertas de sed,
y ellos de fuego mortales,
ellas al agua que esperan,
y ellos que a Cardenia aguardé.
Pensola ver el pastor,
mas fue pensamiento en valde,
que el desseo corre mucho,
y el bien poco a poco y tarde.
De tropel las ouejuelas
vnas beuen, y otras pacen,
Albanio viendo se solo,
dize y mira a todas partes:
Ganado rico de dueño
pobre, solo y miserable,
grande ha sido vuestra gloria,
si fue vuestra pena grande:
paced la menuda yerua,
mientras que su prado esmalte,
y beued del agua fria,
que del alta sierra nace,
y a mi fin ver a Cardenia
sustento y vida me falte,

porque la fe del deſſeo,
mi afligido pecho abraſe.
O mal aya el enemigo,
que le detiene eſta tarde
porque a ſu ſangre aborrece,
quien no da guſto a ſu ſangre.
Bien ſe yo que me perſigue,
quien toda mi hiſtoria ſabe,
porque no cabe en ſus años,
lo que en tiernos años cabe.
Montano llego en aqueſto
el mejor de ſus zagales,
a dalle vna triſte nueua
ſegun el llanto que haze.
Partirte mandan Albanio,
le dize, de aqueſte valle:
Tirſe lo manda que puede,
mas no me dize a que parte.
Deſmayado Albanio queda,
que no es mucho que deſmaye,
quien ſin agrauio ninguno
no ay agrauio que no agrauie.
Como de ſu mal ſe informa,
antas lagrimas eſparze,
que las arenas del rio
a penas le ſon yguales.
Y viendo que era forçoſo,
ſforço ſe a leuantarſe,

por

porque no ay fuerça de amor
que las del tiempo no acabe.
Escriuio vna carta luego,
que sus desdichas declare,
con más lagrimas que letras,
y mas suspiros que partes,
esta de Montano fia,
que a su Cardenia lleuasse,
porque siempre en el ausencia
se prueuan las amistades:
no ay fuego como el partir
donde el alma se regale:
partiendose dos amigos,
del cuerpo el alma se parte.

OTRO.

Sobre vnas tajadas rocas
que al cielo sus ombros prestan,
a quien mira el sol primero
y a quien a la postre ciega:
tan esteriles que dellas
ni vn arbol solo no cuelga,
cubiertas de ouas peynadas
que arrastrauan por la tierra,
en lo mas alto de todas
se via vn aguila fiera,
con vn cordero en las vñas
balando con bozes tiernas,

por

por auerle de matar
por los ojos le comiença,
y quando ciego le tuuo
al coraçon dio la buela,
ya le esconde el coruo pico
entre la lana y las venas,
y por el ayre medrosas
las blancas vedijas buelan,
quando al galope corriendo
por vn lado de las peñas,
assomo el valiente Albanio
en vn bayo a la gineta;
con vna espada de vn corte
que de vn taheli le cuelga,
y en el arçon con dos cargas
vna escopeta Turquesca:
llamando viene a su gente
que se le perdio en la sierra,
tras vn jauali cerdoso
que de vn golpe muerto dexa:
y alçando ambos los ojos
en lo alto de las peñas,
esgrimiendo el fiero pico
descubrio el aguila fiera:
mouido de tal crueldad
puso al rostro la escopeta,
y tocando el muelle blando
el aguila cayo muerta.

Cayo

Cayo bolando el cordero
entre las vñas sangrientas,
aunque sin vista, no muerto
que le ampara dicha buena,
Tomole Albanio en sus manos
y al noble pecho le llega,
y alagandole le llora
tan castigada inocencia.
Tenia puesto vn collar
y escrita en el esta letra,
Tirse me labro el collar
y Melanio me apacienta:
yguales somos, le dize,
en la fortuna y en penas,
de otras vñas me escape
que vida y alma penetran,
tuuome vn aguila preso
que de la verdad fue Reyna,
y en duda estoy qual fue mas
su crueldad, o su belleza,
Tirse me rompio mi alma
con pico y crueldad inmensa,
siendo cordero en la culpa,
mal grado a tanta paciencia.
Començome por los ojos
quedo el alma sin defensa,
pues para herir el alma,
la razon ha de estar ciega.

ven conmigo, prenda cara
dueño cobras, padre heredas,
desde oy te ofresco regalo
que baste a tu herida tierna.
Solo a tu vista y la mia
no ofrezco salud entera,
porque herida en los ojos
quien la cura mas la ciega,
mas ofrezcote la grama
de mis jardines y huertas,
el amparo de sus sombras,
la piedad de quien te lleua:
darete yo el pan de leche
de mi mano y de mi mesa,
porque ofendieron en leche
mi esperança y tu pureza.
Con esto el valiente Albanio
a su aldea dio la buelta
y por el nueuo hallado
su perdida gente dexa.

OTRO.

Por donde el famoso Ebro
con sossegado remanso
sus verdes riberas riega
y los esmaltados campos,
esta vna hermosa arboleda,
do hiere el zefiro claro,

en las plateadas hojas
haziendo vn ruydo manso
donde jamas pudo Febo
traspassar sus claros rayos,
lugar amoroso y fresco
para vn pecho apassionado.
Pues en este sitio ameno
estaua vn pastor penado,
contra fortuna y amor
mil quexas esta formando.
Querellasse de Cupido,
porque le ha maltratado,
haziendole su pechero,
y que sea su tributario:
y de la bella Amaranta
quiere amor que ande penado,
la pastora mas hermosa
que huuo en todo aquel prado.
El mayor dolor que siente,
es por no auer declarado
su pecho, y el firme amor
y la fe con que le ha amado:
mas amor no le consiente
que vna mordaza le ha echado
para que a hablar no se atreua,
con vn vergonçoso empacho.
Y si alguna vez la vee,
se queda tan atajado,

que

que le fallecen las fuerças,
quedando mudo y turbado.
Vn año, y mas ha que passa
en trifteza el desdichado,
aunque Amaranta sabia
lo que el pastor ha passado:
y fue que vna pastorcilla,
a quien el vuo contado
sus desgraciados amores,
desuenturas y trabajos,
hallando tiempo oportuno,
desta suerte la vuo hablado.
Bien conoces a Iazinto,
aquel que ayer en el prado,
repastando sus ouejas
le vimos estar cantando,
y bien echaste de ver
su pena, amor y cuydado,
sabras que tu eres aquella
pastora a quien ha entregado
el coraçon y su vida,
vida y coraçon te ha dado.
Quando esto oyo la pastora,
fue su pecho enamorado,
pero al fin lo disimula
con semblante descuydado.

Fin.

OTRO.

Despues que Amaranta supo
q̃ Iacinto es quien la amaua
desseaua que la hablasse,
mas fortuna lo estoruaua:
y fue que su padre Anteo,
Estremadura embiaua
al sin ventura Iacinto,
con vn gran hato de cabras.
A par de muerte sintio
aquesta nueua tan agria
en ver q̃ ha de hazer ausencia
de la que es su vida y alma.
Y en ser la partida breue,
y no vera su zagala,
y no despedirse della,
de dolor se traspassaua
al fin salen de la villa
el y su hermano Menalca,
que le salio acompañando,
a quien desta suerte habla.
El dolor y pena fiera,
que secreta en mis entrañas
nunca quise descubrir,
agora es fuerça lo haga,
Amaranta vna pastora
que bien conoces por fama,

me

me tiene mi coraçon,
y tambien rendida el alma,
hablarla no me atreui,
porque temi de enojarla,
y eſte es el mayor dolor
que lleuo en eſta jornada,
y el tiempo que fuere auſente
deſta bella prenda cara,
de mi parte la ſiruays,
diziendo mi pena braua.
Como a vueſtra os la ẽcomiẽdo
y en algunas fieles cartas
de todo ſea auiſado,
ſi me aborrece o me ama.
Menalca le prometio
que hara lo que le manda,
y al fin deſto ſe deſpiden,
y tiernamente ſe abraçan.
Inzinto muy afligido
fue recogiendo ſus cabras,
de Eſtremadura el camino
cerca de vn monte tomaua.

OTRO.

Incinto vn paſtor mancebo,
a quien fortuna hizo vltraje,
a Eſtremadura llego
vn Miercoles en la tarde,

donde

donde empieça a repaſtar
en ſus freſcos verdes valles
ſus cabras, aunque penado,
a quien empieça a quexarſe,
O dura auſencia,
quitas la vida,
acabas la paciencia.
Si con auſencia quiſiſte
de mi patria deſterrarme?
en que te ofendi fortuna,
que aſsi quieres acabarme?
baſtara el ardiente fuego,
que dentro en mi pecho arde
y de amor la fiera flecha,
con que derramo mi ſangre,
o dura auſencia, &c.
O dulce paſtora mia,
ſi mi amor no ſatisfaze,
y eſtoy en deſgracia tuya,
en darme muerte no tardes:
ſi tienes el coraçon
qual marmol o diamamante,
y ſi es falſa mi ſoſpecha,
conſuela eſte triſte amante,
o dura auſencia, &c.
Con eſtas cuytas penoſo,
y otras a ellas ſemejantes,
ſe quexa el triſte paſtor,

que

que a piedad mouia el valle:
y redoblando su pena
la fortuna variable,
le aumenta mas su destierro
con vn trabajoso viaje
o dura ausencia,&c.
Venida la primauera,
el ganado embio a su padre,
el qual se lo embio a dezir,
y que el alla se quedasse:
y assi assento por zagal
del gran mayoral del valle,
con quié se va a Estremadura,
diziendo, Verete tarde.
o dura ausencia,&c.
Llegaron en pocos dias,
y alli el ganado reparte
riberas del claro Tajo
entre todos sus zagales:
vn gran hato de corderos
dan a Iacinto que guarde,
con quien llora su destierro,
diziendo por consolarse,
o dura ausencia,
quitas la vida,
acabas la paciencia.

OTRO.

En el valle de Piſuerga
do ſu mayor caudal vaña
antes que el famoſo Duero
le ſorua ſu nombre y fama:
en el lugar do amor tiene
mas fuerça ſobre las almas,
y mas abraſa ſu fuego,
pues tiene por blaſon llamas:
donde de la paz ſe goza
tan ſin temor de mudanças,
que por burlar de la guerra,
ſolo en juego ſiruen armas:
en eſte lugar naci,
eſte me cupo por patria,
porque entre tantas venturas
ſe vieſſe mas mi deſgracia.
Naci en penſamiento rico,
y pobre en humilde cama,
dos contrarios los mas fuertes
para atormentar vn alma,
que es el penſamiento noble
y la pobreza villana,
mirad que mal ſe auendran,
ay del pecho que la paſſa.

OTRO.

Por zelosas niñerias,
aunque de amores se abrasan
Riselo y su Fausta bella,
ni se miran ni se hablan:
el haze del muy quexoso,
y ella muy de la enojada:
el aguarda a que le ruegue,
ella quiere ser rogada:
el muestra tener sossiego,
ella que esta sossegada,
el que biue ledo y libre,
ella leda y libertada.
El finge nueuos amores
ella que de nueuo ama:
el no le canta canciones,
ella no le haze ventana:
y aunque su mal dissimulan,
aunque esta biua la causa,
secreto dolor padecen
en lo secreto del alma.
Encontraronse vna tarde,
al tiempo que Febo hurtaua
sus claros rayos al cielo,
para darlos a su hermana,
Al fin Fausta dio vn suspiro,
y como parte mas flaca,

tan

tan forçada como hermosa,
desta manera le habla.
Riselo đ mi vida y de mis ojos,
o por mejor dezir, tuyos y tuya,
q̃ todos tres se vã tras su cuyda-
haz que me restituya (do,
esse pecho enojado
mi libertad perdida por antojos
q̃ assi puedẽ llamarse tus verda-
ay zelos mal hechores. (des
q̃ por ũ no se q̃ matays đ amores
Si quieres oquisiste ẽ algũ t ẽpo
mis desdichadas prẽdas q̃ abore
oya q̃ no aborreces đ cõsias (ces
mira que muchas vezes
llorando me dezias,
Alma, regalo, amor, y vida mia
si tuyo no soy, todo nada sea,
ay zelos mal hechores, &c.
Arrasados ambos ojos
de la terneza de alma,
llorando ya de plazer
el que de pesar lloraua,
arrodillado a los pies
de su Faustina, assi le habla. (ria
Pastora cuya belleza y cuya glo
rige mi corçõ contẽto y vida
tan poderosamente como sabes

ſentir querellas graues,
eſtas de mi ofendida,
apureme el amor haſta la eſcoria
y nieguẽme tus labios tu dulçu-
ay zelos mal hechores, &c. (ra.
Si no biuo, ſeñora, en tu cõtẽto.
en mi pecho afligido yamoroſo,
ſi tu yo no es el ſer q̃ me ſuſtẽta,
el cuydado zeloſo
q̃ por tus niñerias ſufro y ſiẽto,
q̃ aſsi puedẽ llamarſe tu verda-
ay zelos mal hechores &c. (des
Ricas razones le dize,
perpetuas pazes juraron,
eſtrechamente ſe abraçan:
querellas donde ay amor,
ſon rocio que a la fragua
antes la abiuan y encienden,
porque dure mas llama:
y tras mucho arrepentirſe
de la eſtrañeza paſſada,
tiernamente ſe deſpiden,
y ſegunda vez ſe abraçan.

OTRO.

Iunto a vn tronco de vn eſpino
que eſta rebuelco entre çarças.
y de vn roble que haze ſombra,
cercado de eſpeſſas matas,

vna

vna pastora dormia
de su pastor olui'dada:
y aunque la pastora duerme,
el pensamiento velaua.
Rebuelta esta en vn pellico
que tiene de lana basta:
recuerda con vn sospiro,
que le le arrancaua el alma:
A y de mi,dulce Tirseo,
quesde ti,luz de mi alma?
quesde lo que antes dixiste,
y tus fingidas palabras?
quando me diste vn cordon
de seda verde y leonada,
lo que entonces me dixiste
esta escrito en mis entraña;
y quando de tu melena
vnos cabellos cortaua,
Cortalos todos,dixiste,
pastora,pues te do el alma
y si quieres la çabeça,
cortala y tenla guardada
hasto el dia postrimero
que tiene de ser juzgada.
Estas palabras diziendo,
vn gran dolor le apretaua
que la priuo de sentido,
dando en tierra desmayada.

OTRO.

Criauase el Albanes
en las cortes de Amurates,
no como prenda cautiua
en enhenes de su padre,
si no como se criaua
el mejor de los Sultanes,
del gran señor regalado,
querido de los Baxaes:
gran capitan en la guerra,
gran cortesano en las pazes,
de los soldados escudo,
y espejo de los galanes.
Rezien venido era entonces
de vencer, y de ganalle
al de Hungria dos vanderas,
y al Sofi quatro estandartes.
Mas que aprouecha domar
inuencibles capitanes,
ni en contra poner el pecho
a mil peligros mortales,
si vn niño ciego le vence,
no mas armado que en carnes,
y en el coraçon le dexa
dos hirpones penetrantes,
que son los ojos suaues,

de

de las dos mas bellas Turcas
que tiene todo el Leuante.
Bien conocio su valor
amor, pues para enlazalle,
vn lazo vio que era poco,
y quiso con dos prendalle.

OTRO.

Tuuieron Marte y Amor
vn dia grandes combates
en vnas reales justas
en las cortes de Amurates.
Iuntas pues muchas naciones
de Moros, Turcos, y Alarbes,
entre todos se señala
el Albanes muy pujante,
que ha lleuado de las justas
a pesar de los Bixaes
el lauro dela victoria,
pero quiso amor premiarle,
con el fauor que Arselindi
desde vn corredor le haze,
Turca Illustre de valor
descendiente de Sultanes,
la qual le embio vn recaudo
al palenque con dos pajes,
y el Albanes le recibe
con apacible semblante:

y yr quando de la plaça
mando el Sultan que le saquen,
y que resuenen las trompas
los pifanos y atabales,
quiso fortuna inuidiosa
para mas entronizarle
que se quexasse al Sultan
vn Baxa valiente y graue,
diziendo: Mire tu Alteza,
como el honor se reparte,
que se haze agrauio a muchos
que mas que el Albanes valen.
Dixo el Sultan: Pues quereys
parte de su honor quitarle,
al que matare vn Leon
el premio pretendo dalle.
El Baxa salio primero,
y el Leon al Baxa sale
tan furioso, que le hizo
de vn encuentro muchas partes.
El Albanes valeroso
desnudo su cuerpo sale,
poniendo su mente en Dios.
con vn baston rezio y grande:
el Leon arremetio
y vna amorosa voz sale
de Arselinda que dezia,
Santo Ala, querays librarle.

Tuuo gran cuenta el guerrero,
y para mejor matarle,
metio en la boca al Leon
el baſton y preſto aſe
de vn corto y fino puñal,
con que dos heridas haze
al Leon en las entrañas
por do ſale vida y ſangre.

OTRO.

Regozijada y contenta
eſta la hermoſa Arſelinda,
Turca de mucho valor,
y del gran Sultan ſobrina.
Procediole eſte contento
del gran plazer y alegria,
que le cauſo la victoria
de ſu Albanes aquel dia.
Conſigo haze la dama
vna amoroſa porfia,
ella a ſi propria pregunta,
y ella a ſi ſe reſpondia.
Dime Arſelinda que eſtas.
por vn cautiuo cautiua
quien ſupiere tus amores,
que dira de ti Arſelinda?
Pero paſſado eſte trance,
en que el honor ſe retira,

llega el bullicioso amor
y de nueuo en ella aspira:
por lo que la dama dize,
A y Albanes de mi vida,
el mas valiente y galan
que encierra en si la Turquia,
quan bien andante sera
la que tu fauor reciba:
porque aunque cautiuo estas,
eres señor, y de estima.
No quiso mas aguardar
a que el amor la persiga,
y vn Genizaro llamando
al Albanes lo embia,
dize en vn papel que venga
ya media luna corrida,
a ver la por el jardin,
a do aguardando estaria.
El Albanes recibio
el recaudo, y respondia,
que le agradece el fauor
y que sera obedecida.
Juntos pues los dos amantes,
el Albanes le dezia
Que me quereys, mi señora,
bien del bien del alma mia?
No quiero gallardo amigo,
que muestres tu valentia

mañana con los Baxaes
por mi gusto y tu porfia,
solo pretendo que entiendas
que soy tu esclaua y cautiua
para quanto me mandares,
sin reseruar alma y vida.
El Albanes le responde:
Escuchad, bella Arselinda,
y notad que soy de Albania,
y vos criada en Turquia,
y que naci y soy Christiano,
y por mi fe perderia
mil mundos, si los tuuiesse,
y otros tantos Arselinda,
perdiera por vuestro gusto,
sin punto de couardia,
ni anteponer el afrenta
que de mi el Sultan reciba.
Con esto se despidio,
dexando sola a Arselinda
la qual triste y lamentando
de su fortuna dezia.

Endechas.

Puse mi contento
en parte cautiua,
y dexome biua
para mas tormento.
Vencime de amor

por vn Albanes,
que aunque esclauo es,
es Marte en valor;
sube su loor
al quinto elemento,
y dexome viua
para mas tormento.
No le ablandaron
mis tiernas razones,
ni las ocasiones
que le demostraron,
quando agua lloraron
mis ojos sin cuento,
pues siendo cautiua,
me dexo a mi viua
para mas tormento.
De mi liuiandad
yo tengo la culpa:
pues que no ay disculpa
a tal libertad,
mis ojos llorad,
dexad el contento,
por quien me dio vida
para mas tormento.
Es mal insufrible
dexar de quererlo
pues aborrecerlo,
serame imposible,

y do

y dolor terrible
el que por el siento,
pues me dexo viua
para mas tormento.

OTRO.

Quãdo el rey Fernãdo el quarto
puso cerco a Gibraltar,
y de morir, o tomalla,
juro en vn libro missal:
despues que le dio el assalto
por la tierra y por la mar,
y se le rindio a partido
el castillo y la ciudad,
salio della vn Moro viejo
bien de cien años de edad,
preguntando por el Rey
para hablarle en puridad:
finco en tierra los ynojos,
mandole el Rey leuantar,
desta suerte dixo el Moro
bien oyreys lo que dira:
Yo biui ledo en Seuilla
por largos tiempos en paz,
quando el inclito Fernando
nos la vino a conquistar.
De alli me vine a Xerez
donde a la saña Real

de Alfonso tu sabio abuelo
resistir pudimos mal.
A Gibraltar elegi
despues, señor, por lugar
el mas fuerte que tenian
los Moros de aquen del mar:
donde a tu fuerça y desdenes
oponerse es por demas:
si la sigues con denuedo,
termino este hecho te dan
los limites de la tierra:
tanto has de señorear.
Pon mientes en lo que digo,
porque assi conozera,
que a vn Moro gran sabidor
se lo oy profetizar.

OTRO.

Dando se estiua Lucrecia
de los hijos con Tarquino,
potente Rey de Romanos,
mal vencedor de si mismo.
Dezi le la Matrona:
Passito señor passito,
que de mi honor la cerraja
tiene muy rezio el pestillo.
No me sobaje su Alteza,
conquiste con amor liso,

y no

y no con fuerça bruteſca
los muros de mi caſtillo.
Por eſſo al hijo de Venus
le pintan deſnudo y niño,
porque los niños no ſaben
pedir ſino con gemidos.
Quien fuera el Caſtor agora
aquel animal bendito
que perſeguido le corta
la cauſa de ſu peligro.
como miran las deydades
deſde ſu teatro altiuo,
eſte tuerto endereçado
a profanar mi aluedrio?
Para tal fuego no ay agua?
no ay rayos para tal brio?
tal pujamiento de ſangre
no deguellan ſus cuchillos?
El Rey mas duro que marmol
a penas oye ſu grito,
que la razon alterada
obedece al apetito.
El ſuyo ha cumplido el Rey,
la matrona no ha cumplido
con el Hymineo ſanto,
porque mancho ſus armiños:
que la voluntad forçada
es voluntad en juyzio,

y en

y en Lucrecia aun viue y reyna
la de mis cortantes filos.
Y dando satisfacion
de su honor gentil castigo,
a su violado pecho
aplico vn puñal buydo.
Al fin murio dando exemplo
a los venideros siglos,
pues la ofensa ha de lauarse
con sangre del que la hizo.

OTRO.

Por el jardin de las damas
se passea el Rey Rodrigo,
por alargar la cadena
a vn pensamiento rendido.
No le alegran de las fuentes
la hermosura y artificio,
ni aduierte la nueua rosa
ni le alegra el blanco lyrio.
Despues que en confusos passos
dio buelta al alegre sitio,
arrimose a vn duro tronco
de vn inutil roble antiguo,
junto a vnas yeruas ingratas
al sol, al ayre, al rocio,
triste y amarillas flores,
y el mas flaco y amarillo,

con

con claros y humildes ojos,
mueſtras de vn amor vencido,
dize De quatro elementos
los tres combaten conmigo:
el fuego tengo en mi pecho,
el ayre eſta en mis ſuſpiros,
toda el agua eſta en mis ojos,
autores de mi caſtigo,
quedandome ſolo el quarto
que es en tierra conuertido,
pues vna dichoſa muerte
vence todos enemigos.
Entregome en eſtas plantas,
Caua, por ponerte oluido,
y ellas meſmas me acrecientan
la memoria, y el peligro,
que viendo eſtas verdes ramas
veo el roſtro peregrino
de eſſos belliſsimos ojos
que ſon de mi pena aliuio.
La dureza deſte tronco
que agora es mi triſte arrimo,
me mueſtra la deſſe pecho
donde amor no hizo tiro.
Y no es bien que eſtas memorias
que tiene el libre aluedrio,
y que me den dulces plantas
el mas emperrado oluido,

que

que se dio al mas baxo cuerpo,
torpe, necio, y mal nacido,
teniendote Caua sola
por mi bien y para yso.

OTRO.

No puedo jamas sufrir
vn necio preguntador,
ni que el hombre hablador
sea tenido por discreto,
ni que el amador perfeto
se muestre en nada mezquino,
ni que quiera andar camino
el que no tiene dinero,
ni que el nombre de escudero
sea tenido en menosprecio,
ni que el hombre torpe y necio
se meta en habilidades,
ni las importunidades
de vna tercera hidalga,
ni que el villano se salga
con nada de lo que quiere,
ni que el que en su cama muere,
se arme en la sepultura,
ni que pretenda ventura
por las armas el couarde
ni que el que llega mas tarde,
se siente en la cabecera,

ni que pienſe vna ramera
que ſabe mas que Medea,
ni que ſe guarde la fea
tanto como la hermoſa
ni que la muger lloroſa,
pienſe que tiene razon,
ni que el hombre fanfarron
ſea tenido por valiente,
ni que traten de pariente
las damas al de ſu tierra,
ni que pretenda mas guerra
quien tiene hijos y muger,
ni que en medio del plazer
de la beata ſuſpiros,
ni que ſe ofrezca a ſeruiros,
quien cautiuaros querria,
ni que de mi bien ſe ria,
quien finge el contentamiento
ni que llore mi contento,
quien diſimula la riſa.
ni que ſe gaſte de priſſa
lo que ſe allega de eſpacio,
ni blaſfeme del palacio
quien nunca ſe vido en el,
ni que el coraçon cruel
mueſtre el roſtro lacrimoſo,
ni que culpe al mentiroſo
quien nunca dixo verdad,

ni que tras la mocedad,
vaya desperiado el viejo,
ni que quiera dar consejo,
el que tomarle no sabe,
ni que de rico se alabe
quien no tiene que prestar,
ni que quieran contentar
muchos buenos a vn ruyn,
ni que pretenda buen fin
quien nauega a todos vientos,
ni que por entonamientos
nadie procure ensalçarse,
ni que pueda auentajarse
la sangre por la moneda,
ni que se vista de seda
quien come de su sudor,
ni que se llame señor
quien al interes se humilla,
ni que trayga almohadilla
el que a penas tiene paje,
ni que se ponga plumage,
quien passa de los cincuenta,
ni que flaqueza se sienta
en el hombre bien nacido,
ni que el que es en mas tenido
circunloquie la criança,
ni que se tenga esperança
del que de locura enferma,

ni

ni que el auisado duerma
confiando en sus amores
priuandole los fauores,
de a entender,
quan mudable es la muger.

OTRO.

En estas solas paredes,
y en este desuio triste,
te hallas, amor tyrano
mejor que tu madre en Chipre.
Memorable hecho emprende
este tu braço terrible,
fatigador de aquel arco
que al terrestre orbe oprime.
Que trono es aquel que ocupas?
con que palio te reciben?
de que soberanos Reyes,
las almas y cetros riges?
Aqui no ay seluas pobladas
de arboledas apazibles,
los Otubres no se lloran,
ni se cantan los Abriles.
No ay Alcidas ni Dianas,
cuya beldad solenizes,
ni rayos de humildes ojos
que a tu ceguedad me guien,
Desnudo vienes, amor,

vete

vete niño a donde viften
mentiras, y desnudezes,
con ornamentos gentiles.
Vete a inuentar sobresaltos
cuyos temores te enfrien,
busca passados por llamas
suspiros en que te abrigues.
Yo tengo compuesto el pecho
de sossiego, a que veniste?
trayendo para turbarme
cendal rojo y plumas libres?
A los amantes de leche
sera mejor que te apliques,
que su cordero te llaman,
y con ellos eres Tigre,
en essos frescales años
en essos faciles mimbres,
te enreda y dexa este pobre
con azeradas rayzes.
Essos tahures noueles
querran tus falsos embites,
con dos sotas descartadas,
que ya de malillas siruen.
Essos gusanos de seda,
que con tu calor rebiues,
ay dellos, que los regalas,
porque sus vidas te hilen.
Auisome vn escarmiento,

y en

y en mi soledad metime,
donde no me hallaras,
aunque te acompañen linces,
Dieras tu tus flechas de oro
por verme andar a las quinze
esquinero trasnochado,
oyente de tus maytines.
Ya te conozco y te entiendo,
que se por quatro Merlines,
bien ayan mis desengaños
que me sacaron de simple,
Ya te acuerdas qual andaua,
es posible que tal hize?
beuiendo los vientos vanos
por vna donzella Circe:
al fuego de sus papeles
blandamente derritime,
que entonces por mis pecados
tenia el alma de pringue,
ella cantaua mis versos,
yo colgado de su tiple
anduue mas de tres años,
mas d'o en filfete y cayme.
Por lo altiuo se gouierna,
dexome a mi por humilde,
y porque me vio indigesto
de comer tanta miel virgen.
Porque quieres que cometa

otro

otro semejante crimen
con otra cruel mas alta
que vna lança con chapines:
Yo quiero que se me allane,
ella quiere que me empine,
a mirar los lexos varios
de sus arrogantes fines.
Que la tome, y que la dexe,
que la enoje, y que la obligue,
que la deua, y que la pague.
que la quiera, y que la oluide.
Publica amor por el mundo
estas cosas que se siguen,
mis secretos reuelando,
darete para confites.
Yo soy vn hombre que tengo
la condicion de matizes,
consolado el sufrimiento,
los cuydados apazibles.
Esfuerçome contra el tiempo,
que ya el tiempo insufrible,
y de la ocasion reniego,
quando me niega sus crines.
No me espantan desengaños,
aunque el cabello me erize,
ver mis preciosas verdades,
vencidas de engaños viles.
Dilato la vida breue,

haziendo que no se incline
mi coraçon a finezas
de las de Pyramo y Tisbe.
Habito en cauañas yermas,
como en quadras con tapizes:
tambien me huele el salsero
como los papos de almizele.
Quando no ay neuados pechos,
a los negros, aunque tizнen,
porque la merced me hagan
les haze mi sed vn brindes.
Vete amor de mi estrechura,
mas mejor te las derriben,
que tu me dexes elar,
elando a quien me derrite.
O mal huesped de mi alma,
reposa entre estos tabiques,
mis adoues sean tus aras,
y mi seno tus coxines.
Y pues que conmigo posas,
haz que aq̃lla que me aflixe,
no de respuestas de bronze
a mis quexas de alfeñique.

OTRO.

Cansado y prolixo dia,
verdugo de mi esperança
huyendo vas de la noche

mi querida y tu contraria,
vayas muy enorabuena,
muy enorabuena vayas.
Y tu Sol, que de las ſierras
tocas las cumbres mas altas,
haziendo largas las noches
de las faulnas cortadas,
vete a los paſtores Indios
que ſoñolientos te aguardan,
contando vnos las ouejas,
y otros que cuentan los cabras,
vayas muy enorabuena,
muy enorabuena vayas.
Y tu penſamiento mio,
que tienes ligeras alas,
a mi paſtora te buelue
que eſta de ti deſcuydada,
diraſle que alla te embio,
porque el pecho adonde eſtuuas
memorias ſuyas le ocupan,
y tu por los ayres andas,
vayas muy enorabuena,
muy enorabuena vayas.
Diraſle, que mis venturas
ſon venturas acabadas,
y que eſtriuan mis deſſeos
en ſoſpechas deſdichadas.
Di

Dirasle, que ya la noche
esta rendida y cansada,
de ver mi corta ventura,
y de ver las horas largas.
vayas muy en ora buena
muy enora buena vayas.
Dirasle, que no se oluide
aunque mas estoruos aya,
de escucharme en dos razones
mil sinrazones del alma.
Pensamiento venturoso,
si alla te dieren entrada,
pues cumplo tus demasias,
cumple si puedes mis faltas,
vayas muy en ora buena.
muy en ora buena vayas.

OTRO.

Cansados de combatir
en la sangrienta batalla,
que tuuieron con los Moros
en campos de Arauiana,
los valerosos Infantes,
siete del nombre de Lara,
porque el traydor de su tio
les tuuo traycion armada,
dos Capitanes contrarios,
llamados Galua, y Viara,

los recojen en su tienda
mientras la tregua está dada,
mouidos de compassion
de ver que mueren sin causa
los mas famosos guerreros
que tuuo, ni terna España.
Curanles de las heridas,
y adereçanles las armas,
regalan los con comidas
en blandas y apuestas camas,
diziendoles: Aunque soys
de ley, y nacion estraña,
vuestro valor nos obliga
a que aquesto y mas se haga.
El traydor de Ruy Velazquez
al Rey Almançor contaua,
como le hazen traycion
los Moros Galua, y Tiara.
El Rey los manda llamar
y les pregunta la causa
del celebrar amistad
con los Infantes de Lara.
Ambos responden, Señor,
es razon en guerra vsada,
que al enemigo vencido
no se ha de tirar la lança,
y mas quando la traycion
es de su dueño la causa,

al

al mas riguroso pecho
le buelue de cera blanda.
Y si tu Rey permitieras,
que acabaran la batalla
otros nueuos capitanes,
nos hizieras merced a ta:
porque la gran sinrazon
a grandes bozes nos llama,
diziendo: Si es con traycion,
nunca es justa la demanda,
ni al vencedor con justicia
se le deue dar la palma.

OTRO.

En la reja de la torre
por donde la bella Zara
dio vn tiempo fauor a vn Rey,
labrando estaua vna vanda
quatro labores a trechos
en la rica labor gasta,
alternando plata y oro
entre seda azul y nacar:
no para empresa de Moro,
que jamas quiso labrarla,
si no fue vna que le dio
ella al Rey, y el Rey a çayda,
que bastaua solo aquello
a dar puerta a mil mudanças,

sin la que ella ha visto del
tan mal puesta ante su cara:
y assi no pone los ojos
en las labores que labra,
porque da cuenta a Dalife
secretario de sus ansias,
Bien sabes, Dalife, dize,
como estan sacrificadas
las memorias de mis gustos
con muy euidentes causas,
y como conuierto en humo
las reliquias de mis gracias,
pues las quemo casi el fuego
de vn Rey con falsas palabras.
No lo digo porque entiendas,
que en mi nobleza hizo mancha,
que vn Rey, ni todos los Reyes
para mancharla no bastan:
que aunque el para mi sea Rey,
sere yo para el Infanta,
que basta a hazer fementido
a quien quisiere mancharla:
Ni menos porque colijas,
que me quema en las entrañas
este fuego de los zelos,
que tantos pechos abrasa,
si no solo porque aduiertas,
si has dado palabra a damas,

que

que no importa que las guardes
pues los Reyes no las guardan:
aunque en noble tercera
a qualquiera es de importancia,
que la palabra le cumpla
a quien se diere, aunque falsa,
principalmente a mugeres,
pues tan facilmente cambian:
lo que se cumple con ellas
quanto mas lo que les faltan.
No digo que no le quise
por mil razones fundadas,
que fuera de ser el Rey,
las muestra muy a las claras,
es muy galan y discreto
compuesto en su trato y habla,
es graue donde conuiene
y muy afable entre damas,
y si por esto le quise,
por esto mismo me agrauia
su mudança a que lo oluide
y le aborrezca en el alma.
Y si la Mora a quien sirue
es de vn general hermana,
yo lo soy de quien gouierna
a su Granada y mi patria.
Bien sabes que mis parientes
por respeto mio se holgauan

de acreditar su nobleza,
y guardalde las espaldas,
y lo que en este sucesso
me marauilla, y espanta,
es, que no aduierta en razon
obra que importa a su fama,
que aunque es Rey es solo vno,
y los hijos de Granada
son mas, y sin ser mis deudos,
ver que sin ellos no es nada.
Atajalo Dalifa luego
diziendo Zara, ya basta,
que dire que no son quexas,
sino celos que te dañan,
que la culpa no fue tuya,
ni de mudable te quadra
el nõbre, aunq̃ en todo el mũdo
por fe y Alcoran se guarda.
Mas no te podre negar,
que es justo estes enojada,
pues la Mora a quien visita,
los passos de amor le ataja,
como tu los atajaste
por el voto de ser castas,
que teneys hecho a Mahoma
en su mezquita sagrada,
a cuya causa biuis
en vuestras torres cerradas,

cada

cada vna de por si
con mucha clausura y guarda,
que por esso supo el vulgo
tan claro, que el Rey te amaua,
pues en tu torre a menudo
con veras te visitaua,
y por no poder salir
a ver los toros, o cañas,
te embiaua por seruirte
musicas tragedias zambras.
Dexale Zara si quieres,
que es procurar poner tassa
a los hombres en sus gustos,
y a la corriente del agua:
que si sabe vna muger
que vn hombre firme la adama,
confiada en la firmeza,
por momentos idolatra:
y aun les parece que es poco,
que a mas llega su arrogancia,
que lo que es poco aniquila,
y lo que es mucho amenazan,
Dime Zara, las colores
que son tuyas, y te agradan,
dexemos estas razones
pues sera mejor dexarlas.
Quiso responder la Mora
mas entro entonces vna aya

a dezirle que entre luego
a la quadra, que la aguardan.
Partiose luego Dalife,
quedando ella algo turbada,
tomo el aya la labor
y entranse luego a la quadra.

OTRO.

En Palma estaua cautiua
la hermosa y bella Zara,
y aunq en Palma tiene el cuerpo
en Baça la vida y alma,
porque immgina esta en ella
el Moro Celin Audalla,
ignorando del tormento
que el Moro por ella passa.
Y aunque la quiere y estima
la Condessa, y la regala,
no es parte para que el llanto
a mayne vn momento en Zara:
y para se consolar
de la gran pena que passa,
a otra cautiua le cuenta
su passion y de donna,
Aura, de saber le dize,
que yo naci en Granada,
donde serui a la Reyna
diez años dentro en la Alhábra
ser-

seruila de Camarera
tu eres su riqueza en guarda,
queriame por estremo,
y yo por estremo amaua,
no a la Reyna mi señora,
aunque obligada le estaua,
sino a vn Moro que es mi sol,
y mi bien Celin Audalla:
era galan y de estima,
y por esso le estimaua,
teniale por mi sol,
porque con el me alumbraua:
cielo le llame, mas fue,
para mi toda desgracia:
causo el venir mi padre,
pluguiera A la no llegara,
a seruir el Alcaydia
y la tenencia de Baça,
Vino el Moro a le seruir
con el cuerpo, a mi con la alma,
poniendose a mil peligros
porque a mi padre agradaua.
Assaltose la ciudad
y fue mi alma assaltada,
perdiendo padre y amigo,
y yo sujeta y esclaua.
Fuesse el Moro y no lo creo,
ser posible que se vaya

el coraçon con el cuerpo
dexandome a mi el alma.
y para que la labor,
que es testigo de mis ansias,
manifieste mi dolor,
dire en lengua de Arabia:
Si llevaste el coraçon,
pienso que me quedo el alma:
y en otro cuadro pondre,
No faltara mi palabra:
y pondre en tercera orla:
Firme estara mi esperança:
y en la quarta por remate:
En jamas aura mudança:
y en medio de la labor
vn aue Fenix pintada,
que de las cenizas frias
saca bivas esperanças,
y vn montero que le tira,
y vn mote que dize, Aguarda:
porque no es justo que tires
a quien la vida le falta.
Esto dezia la Mora
quando la Condessa llama,
diziendole: Adonde estas?
porque no respondes, Zara?

OTRO.

El animoso Celin,
hijo de Celin Audalla,
el que fue alcayde de Alora,
y de la villa de Alhama,
mira el fuerte sitio el Moro,
el alcaçar, la muralla,
las aportilladas torres
de la de truyda Baça.
Que e despedirse el Moro,
y llama la patria amada,
imaginando que esta
en ella el bien de su alma,
Quexase de la fortuna,
y entre si confuso habla:
En que te ofendi le dize,
para tomar tal vengança,
despues de tantos troseos
que me dio la bella Zara,
haziendome mil fauores
en los juegos y en las zambras?
y agora quiso mi fuerte
digo, quiso mi desgracia,
que el Rey Fernando pusiesse
cerco a la ciudad de Baça.
con amigo vso de clemencia
que Ala pluguiera no vsara,

para libertar el cuerpo
y quedar cautiua el alma.
Esto diziendo, se quita
la marlota que lleuaua,
de verde, morado, y blanco,
en amarillo aforrada,
y dize Sirua el aforro,
por ser color que me quadra:
las verdes plumas no quiero,
pues se perdio mi esperança:
de la adarga borrare
el Lince que declaraua,
que mis ojos en mirar
a los del Lince ganauan.
Tambien borrare la letra,
que dize en lengua Christiana,
Mucho mas rinde mi braço,
que lo que la vista alcança:
y esse taheli azul
ya no es cosa que me quadra,
pues me falta la ocasion
de celos, no por mudança.
La toca morada dexo
porque aũque amor no me falta
podra ser que la halle otro
que pueda mejor gozalla.
Con esto la lança toma,
y muy ligero caualga:

fuel-

suelta al caualio la rienda
para que do quiera vaya,
diziendo, Caminá tu,
y busca el bien que me falta,
que yo no te guiare
sino es a buscar desgracias.

OTRO.

El gallardo Abenhumeya
gran guerrero sobre el agua,
general de las galeras
de Muley Rey de Granada:
aquel q̃ hizo siempre estragos
contra las velas Christianas,
se sale estragado el pecho,
porque ha visto vna mudança.
No se quexa de fortuna
pues jamas le fue contraria,
mas quexase, y con razon
de la bella Celidixa,
Cautiua de la Reyna
y por Muça amarte dio:
de que fue causa vna ausencia,
que siempre para en mudança,
por lo qual hize le pinten
en el campo del adarga
vna nao veloz qual viento
rompiendo del mar las aguas.

por

porque en passando vna ola
no queda señal formada,
que es condicion de mugeres,
de quien no ay firme palabra:
y que al fin de su viaje
da de traues en la varra,
como ha dado su ventura
por muger y su mudança,
y que sirua el pensamiento
de popa bien leuantada
a causa de que en amar
nadie al Moro hizo ventaja:
y que sirua de Piloto
su firme fe y su palabra,
para apartalle del daño
que le causo vna mudança,
y que sean escotillones
los dos ojos de su cara,
por donde le entro a ver
vna aficion mal lograda.
Y quiere este vn estandarte
en el mastileo de gauia,
para mostrar que en vn tiempo
tuuo a la fortuna en nada
y vna letra en el vaupres
que diga en lengua Christiana,
Todos estos mis seruicios
tuuieron injusta paga,

que

que podra ser que con esto
conozca su Mora ingrata,
que a vn capitan de tierra,
gana vn general del agua.
Con esto se partio el Moro
camino del Alpujarra,
para llegar a Almeria,
adonde dexo su armada,
y promete que jamas
creera de muger palabra,
porque son plumas en viento
o escrituras en el agua.

OTRO.

Albornozes, ni turbantes
no traen los Moros de Gelues,
marlotas, ni capellares
almayzales, ni alquizeles:
ni trauan escaramuça,
ni alheñan los braços fuertes,
ni procuran por sus damas
si estan presentes, o ausentes:
ni de celosas porfias,
ni de amorosas mercedes,
todos de negro vestidos,
con capuzes Portugueses
por la muerte de Abenamar
que de muchos es pariente,

viendo que traga la tierra
a quien tragaua la gente,
y que la muerte y amor
jamas reſpeto valiente,
en caſa del Moro muerto,
mil bultos eſtan preſentes:
vnos publican la cauſa
de ſus deſſeos ardientes,
otros que murio de celos
de deſamor, y deſdenes,
ſecas eſperanças viejas,
en años moços y verdes,
lloran ſus amigos del,
y otros del ay maldizientes,
que hallaron al Moro eſcrito
reboluiendo ſus papeles,
Es mi voluntad amigos,
que ſi en Gelues yo muriere,
que me entierren en mi tierra,
porque mas no me deſtierre,
que en preſencia ſon los males
como en auſencia, los bienes.

OTRO.

A la orilla de Xenil
eſcriue vna carta Muça,
tan ſecreta que no ay nadie
ſino el agua que le eſcucha.

Hizo

Hizo de vna caña verde,
con el alfange vna pluma,
y con agua y flor de malua
tinta para hazer la suma,
y de vn pedaço de toca,
por no auer papel, se ayuda,
tirando con pies y manos
para quitar las arrugas:
tanto tiró que rompio
por medio de vna costura,
y despidiendo vn suspiro,
dixo: Que me quies, fortuna:
bueltos los ojos al cielo,
pudo contemplar la luna,
y dixo: Quan alta estas,
y quan de presto te mudas:
y pues las cosas del cielo
de hazer mudanças se ocupan,
no es mucho se mude el suelo:
mas es mudança corruta.
Con todo tomo el tocado,
y lo que esta roto añuda,
escriue y de agrauio tiembla:
aunque de coraje suda.

Carta.

Iuneo a Xenil y sus hoias,
falto de toda esperança,

te escriuo y pido vengança,
pero no que me respondas.
Y a sabes esto agrauiado
devn infame Abencerrage,
por quien con furia y coraje
fuy en la zambra alborotado.
Y me cortara los braços,
sin ningun inconueniente,
y que sino huuiera gente,
le hiziera dos mil pedaços.
Y en esta raçon se entabla
mi pecho por fin de mengua,
maldiziendome la lengua,
que tales palabras habla.
por ser casta fementida,
aunque fueran mucho mas,
no tuuiera por solaz,
el priualles de la vida.
Porque a traydores tan malos
y de entrañas tan dañadas,
no han de matar con espadas,
sino molellos a pallos.
Y pues verguença tan poca
tuuo conmigo en la Alhambra
pague lo q̃ hablo en la zambra,
la lengua parlera y loca.

Otro

OTRO.

En vna desierta isla
tendida en la fria arena
a vn duro tronco amarrada
esta Angelica la bella
que vnos cossarios la tienen
para manjar de vna fiera,
que habita en el mar furioso
y tiene el sustento en tierra,
y solo de carne humana
su fiero cuerpo sustenta,
quando el valiente Rugero
por aquella parte allega:
el qual como assi la vido,
ni sabe si duerme, o sueña,
que esta atonito de ver
tan acabada belleza:
y estandola assi mirando
vn ruydo grande suena,
y es que la bestia marina
viene a comer la donzella.
Rugero trae vn escudo
obrado por tal manera,
que quitandole vn cendal
su gran luz la vista ciega:
y porque su claridad
a la donzella no empezca,

saco

saco vn anillo encantado
de estraña virtud y fuerça.
que ningun encantamento
no le daña a quien le lleua,
y assi le puso al momento
en la blanca mano bella,
y auiendola desatado
del tronco donde esta puesta,
se apercibe a la batalla
con la temerosa fiera.
Angelica reconoce,
que el anillo que le diera,
era suyo, y le fue hurtado,
por vn ladron en su tierra:
y como la que bien sabe
su estraña virtud y fuerça,
mudo al momento el anillo
del dedo a la boca bella,
y luego desaparece
como a la boca le llega,
y assi se va por el campo,
sin que Rugero la vea:
y saliendo con victoria
de aquella lid tan sangrienta,
se buelue muy descuydado
a buscar la dama bella.
Y como reconocio
el engaño en que cayera,

assi lamentar su suerte
comiençe desta manera.

Ingrata dama, y este bien me has (dado
agora por engaño manifiesto?
pues el anillo rico me as llevado
q̃ era darte lo ẽ dõ tomãdo el resto
toma el escudo, y el cavallo alado
ya mi te doy sin otro presupuesto
sola muestra la faz q̃ me el õdes
ingrata, q̃ oyes dura y no resp on (des.

OTRO.

Rendidas ya las vanderas
y sin hierros muchas lanças,
tinto el campo en sangre roxa,
y sin dueños muchas armas,
la triste y rendida Troya
con pocas fuerças se halla
porque faltando la de Hector,
fuerças y esfuerços le faltan,
ay bella Elena, cuya bella cara,
fue cara Troya,
y de Hector muerte amarga.
Y a los valientes Troyanos
hazen las espaldas cara,
porque de sus enemigos,

los

reconocen la ventaja:
los que con la vida pueden
por saluar la vida escapan,
y aquellos que se detienen
no tienen della esperança,
ay bella Elena, &c.
Entre los muchos que huyen
huyo aquel que de su fama,
publico la Reyna Dido,
que fue robador de famas:
que su viejo padre lleua
por ser de edad muy anciana
en los hombros de sus hechos,
y al fin de padre se carga,
ay bella Elena, &c.
Caudillo de nuestras vidas,
dizen las bellas Troyanas
al muerto cuerpo difunto,
como si biuo le hablaran,
adonde iremos sin ti,
pues que con faltarnos faltas,
no solo para las honras
mas tambien para las almas,
ay bella Elena, &c.

OTRO.

Libre del fuego de amor,
de cuydados apartado,

vna noche hermosa y clara
en el rigor del verano,
me sali de mi posada
costumbre de cortesanos,
a gozar del fresco viento,
que corre en el verde prado;
sin saber adonde yua,
como quien va descuydado,
con vn ferreruelo viejo,
çaraguel, y jubon blanco,
y vna monterilla azul,
media, y alpargates blancos,
en fin yua tan desnudo,
que pudiera echarme a nado;
sin que me diera el vestido
pesadumbre ni trabajo.
Y como assi me cogio
el amor ciego y vendado
tan desnudo quanto pobre,
pobre quanto descuydado,
pareciole que era tiempo
para abrir mi pecho sano,
y diome vna virotada
que me abrio todo vn costado,
y me metio vna fregona
que a caso estaua fregando
en casa de vn alojero
dentro del quarto mas baxo.

Y como la vi sentada,
entre caçuelas y platos
que requiebro le diria,
estuue vn rato pensando:
y parecio me dezirle
vno harto acomodado,
y ansi le dixe Señora,
quiereme fregir vn plato?
La fregona que me oyo
la cabeça ha leuantado:
dio me cara, y de su vista
quede tan apassionado,
que si me diera licencia,
entrara a ayudarla vn rato:
y quando no la siruiera
sino de dalle agua a manos
me pareciera tan mucho
que me viniera muy ancho.
Dixele que si queria
seruirse de aquel criado:
y respondiome con brio,
Haze burla el muy picaño,
como a essos picarones
estamos acostumbrados:
amigo vayase luego,
porque le daran cien palos.
Respondile con paciencia,
como el que esta amartelado:

Pues

Pues, mi señora Maria,
porque me esta maltratando,
mire que la quiero mucho,
y que la hare mil regalos.
Respondio, Quien le da cuenta,
señor de como me llamo.
Dive: Mi alma, señora,
que a vos estoy adorando.
Que no quiero que me quiera
vayase señor picaño,
que afe que si viene el Conde,
que le ha de moler el çarzo,
Respondio Señora mia,
que todos somos Christianos,
y aunque yo que no sea Conde,
basta que Marques me llamo.
Dixo, Pues aguarde vn poco,
que ya me voy ablandando,
y en componiendo el vasar,
le hablare señor, vn rato.
Yo aguardela muy contento,
hize piernas paseando.
puseme de media anquilla,
por si me estaua mirando
apreteme la montera,
y cobre la espada al lado,
puesto a lo de Dios es Christo
y no de esperar cansado.

Pareciome que tardaua
mi Maria y mi regalo,
senti abrir vna ventana,
y vi me estaua llamando,
diziendome, Llegue aca
aque no fuy nada tardo.
Dexome vn poco hablar,
y en viendome sossegado
me dixo, Bien de mi cuerpo,
que le quiero como al diablo;
y haziendo, y diziendo junto,
vi vn golpe de agua arrojado,
diziendo, Aunque va caliente,
yo creo le aura enfriado:
y diome en toda la cara,
barua, pecho, cuello y manos,
con el agua de fregar
y vn pedaço de estropajo.
Y por Dios que no senti
el golpe del agua tanto,
quanto el ver que se reya
de verme tan remojado.
Saque al fin por esperiencia,
q̃ cõ agua de fregado (chas
saca amor muy bien sus man-
del pecho mas abrasado.

OTRO.

El Idolo de mi alma,
y gloria del penſamiento,
eres Filis, y ſi finjo,
oluideſme tu y el cielo.
Marchiteſe mi eſperança,
martyrizeme el deſſeo,
conſuma inuidia mis guſtos,
mezclada de amargos zelos,
y las honras que me vengan,
ſean deſpues de mi entierro,
que aun eſto gran bien ſeria,
ſer tras oluidado muerto.
Dulce Filis de mis ojos,
perdona mis duros yerros,
que a fe que dellos amor
nueuas cadenas ha hecho.
ſi el ſol de mi fe tan puro
viſte de nuue cubierto,
eran fingidos nublados,
todo al fin cola de viento.
Mi fieros y deſamores,
que yo me ſalen tan fieros,
fueron enojos de eſclauo
que menoſprecia ſu dueño,
Dexe mal de tu hermoſura,

y mal dixe, no lo niego,
mas tus desdenes crueles
vencieron mi sufrimiento.
Al fin vn amigo falso
te congracio mi secreto,
que es liuiandad bien pagada,
propria de faciles pechos.
Yo mismo lo adiuinaua,
y por ser mi mal incierto,
pero ya por adiuino
me castigaran tus ceños:
q̃ los primeros desdenes
despues me fuerõ muy buenos,
mas como del fuego huyas,
mas no te engañaste en esto.
Las rosas que me auias dado
en espinas se boluieron,
los fauores en pesares,
las esperanças en zelos:
antes cay en tu desgracia,
mas esperaua remedio,
pero ya la recayda
llego a vn punto postrero,
Vite tan fria en amarme,
y tan conuertida en yelo,
que en sola verte temblaua
con ser mi pecho de fuego.
Di luego en loco de amor,

y me

y me puſe inſinias dello,
pues me viſte de colores
en lugar de luto y duelo.
Rendime a mis apetitos,
como frenetico enfermo,
que aquello tiene por ſano,
que niega mas ſu prouecho.
Las ſeluas me ſon teſtigos
y los montes que me oyeron
llamarte cruel ingrata,
y dezir lo miſmo eleco.
Mira, Filis, ſi mi fe
mereció tan triſte premio,
mas pues negue tu beldad,
mal dixe, que mas merezco.
Hete dado tantas cuentas,
porque oluides tus eſtremos,
y que confieſſe no es mucho
que aun eſtoy en el tormento.
Toda vía me maltratas
con memorias de aquel tiempo,
y ſabes tu de mi alma
que eres dueño y teſorero.
Oluida pues las paſsiones
que tanta paſsion me dieron
y no digas que tu guſto
jamas pudo ſer ſuieto.
Mira que la confiança

es contraria del contento,
y que viene a mudar hojas
el arbol mas verde y bello.
Logra bien tus tiernos años,
con regalo de amor tierno,
y pues presto el gusto passa
da tu gusto a passatiempos.
Si presumo que estoy libre,
es agrauiar tus cabellos,
donde tienes mis cuydados
bien enlazados y presos:
y mientras esto durare,
sufro tormento de infierno:
recibe graciosa Filis,
mi fe pura por descuento:
que si peque contra ti,
por ti muero, y lo confiesso.

OTRO.

Mal compuesto su pellico,
en vn ribaço de codo,
de sus cabras apartado
el çurron lleno de poluo:
el rabel desacordado,
manchado y lleno de lodo,
dos o tres clauijas menos,
quebrantado el laço de oro:

llorando memorias triſtes
que llamo vn tiempo teſoro,
conſigo eſta razonando
entre ayrado y amoroſo,
quexandoſe de ſu Siluia,
porque tiene amor dudoſo:
fue facil en prometer,
y dar principio dichoſo,
y facil en ſe mudar,
para dar fin trabajoſo.
Al cielo mira el paſtor
atento y con gran repoſo,
mira de la luna el curſo,
como va tan preſuroſſo,
y dize: Aunque en hermoſura
le lleuas a Siluia poco,
ſoys yguales en mudanças,
pues me tienen hecho loco:
y no porque Siluia quiera
a otro zagal mas ayroſo,
ſino porque en las mugeres
firme intento dura poco.
Engañome con penſar
que yo en ſu pecho era ſolo,
y que ſolo gouernaua
el exido de ſu guſto:
hize auſencia a Eſtremadura
con mi ganado gozoſo,

y quando boiui de Estremo
amaua en estremo a otro.
Y si este zagal que digo
gozara del fruto solo,
sufrieralo con paciencia,
mas son mil, y no tras otro.
Pero vn remedio he hallado
para vengarme del todo,
y es, que si haze cara à mil,
ya no la quiere vno solo,
y por esto entendera,
que su gusto y alboroço
lo mitigara el tiempo,
cruel verdugo y amoroso.

OTRO.

Llorando penas injustas
esta el penoso Niceno,
a sombras de vn alto pino,
no con hojas, sino seco,
que sus penas son tan verdes,
qual yedra laurel, y cedro,
y como la palma ygual
de ingrata al dueño primero,
y assi las plantas ausentes
de sus juueniles centros,
busca quando andan quitadas,

pues

pues le siruen de consuelo.
Mira el fresco rio de Tajo,
regalador de Manchegos,
hortelano de Aranjuez,
sustentador de Toledo,
y mirando el fresco rio
hablandole lastimero,
le dize sordo sus quexas,
agua sus ojos vertiendo.
Oyreys cristalinas aguas,
si escuchays vn triste ciego,
que se sustenta en rezar
de desden oluido, y celos.
Sabed que serui vnos ojos,
que fueron mi bien vn tiempo,
pidiendoles de inuidioso,
algunos fauores dellos.
Solo les pedi la vista
se pusiesse en mis desseos,
o de sus cabellos de oro
huuiesse vn dorado espejo:
por ser remedio a mi vida
le pedi la vista dellos,
quedando ella por Reyna,
del alma que biue en ellos.
Dos vezes con letras mias
del coraçon lastimero
le escriui, no mi passion

por no auer atreuimiento
al fin de su ingratitud,
le fue cautiuo y sujeto
y tuue por paga suya
ser tras oluidado, muerto:
pagome con el amor,
tiene prometido el premio
a sus mejores vassallos,
que guardan su ley y fuero,
mas al fin ciego, rapiz,
caduco, traydor sin seso
no es mucho pague con muerte,
pues es muerte su contento.

OTRO.

Tras vn descansado ay,
dize llorando Virtelo,
confuso entre los temores
del niño amor y del tiempo:
Alli mis plegarias van,
Elisa busca tu centro,
pues que tu oluido me tiene
en las penas de vn infierno,
Si es pago de vn aficion,
y de vn amor verdadero,
de tan injusto castigo,
a tu discrecion apelo.
Bastete ver mi humildad,

y quan de animo confiesso
vn amor tan acabado:
que ya en mi es ceniza el fuego.
No te pido que a mi gusto
entregues el casto lecho,
ni con amorosos hurtos
a mi braço el blanco cuello:
solo pido que me quieras,
o mires lo que te quiero,
que te obligara el ser tanto,
si llegas a conocello:
No des fuerça al nõbre ingrato
pues no salgo de lo bueno,
y quien en esto no viene
de Aspid fiero tiene el pecho.
Quanto tiempo no me hablaste
(negandome aun hasta esto)
entre tibias esperanças
estuue biuiendo muerto,
indiferente en pedirte
y no en pedirte suspenso,
creciendo llaga y dolor,
soplando siempre el desseo.
Ya que me has resucitado,
no me entregues a tu yelo,
porque conforme me abraso
quedare con poco yerro.
Yo soy a tu voluntad

lo que a las brasas el leño,
cera facil a tu gusto
aũque para mi de azero,
pues mi aficion sera eterna
si tu desden sera eterno:
que pues es el alma tuya,
tambien lo es el pensamiento:
trata le con mas blandura
que trataras a su dueño:
Y si esq̃ le has de acabar,
clemencia es hazerlo presto,
pero no desmentiras
a tus ojos mas que bellos,
que pues prometen bonança,
mis males tendran remedio,
Mas no haras, que eres Elisa,
y yo el misero Virtelo,
tu ingrata a mi voluntad,
y yo a miserias sugeto.

OTRO.

Ausente vn pastor estaua
cuyo nombre reverencia,
y cuya belleza alaba,
reboluiendo antiguas glorias,
llorando presentes ansias:

que

que mal el querido ausente
biue con colas passadas,
que aunque afloxan el tormẽto
tambien el tormento alargan,
porque los perdidos bienes
con su memoria maltratan.
Quando su dicha le truxo
de su pastora vna carta
que tras la larga tormenta
suele venir la bonança.
Quedo fuera de sentido
que la cosa no esperada,
(qual repentino pesar)
con puro contento mata.
Vio que su pastora en ella
vna prenda le embiua,
justa paga à sus tormentos;
si los tormentos se pagan.
Era la prenda vn cordon
cuyas colores declaran
que entre esperança y contento
biue algo desesperada.
Y por mostrar que en amarle
es roca en el mar fundada,
con sus hermosos cabellos
el cordon texido acaba.
Con lagrimas y suspiros,

el

el pastor la voz leuanta,
porque a vezes el contento
es de etetos tristes causa.
Hermosa pastora, dize,
si satisfazen palabras
para pagar a las tuyas,
si es pago, muchas me faltan.
Si con hablar quedo córto
no esta en ser muchas y varias,
que el que con libertad habla,
da señal de que no ama.
Mas quando la causa es tal,
mal y por fuerça se calla,
y es ingratitud notoria,
si el bien hecho, no se alaba.
Pongo al cielo por testigo,
y las quatro circunstancias,
si fuera de su presencia
cosa mas me consolara:
con aceptar el fauor
cessara el dolor del alma,
sera su manjar sabroso,
y la voluntad la salsa.
Si el carecer de tu vista
hiziere en mi bien mudança,
la de tu cordon podra
seruir aqui de triaca.
Mas ay triste que mi suerte,

esta

esta tan subida y alta,
que por fuerça ha de humillarse
si no dura en esta calma.
No es querer mudar tu fe
pero es mi fortuna varia,
y quanto mas firme fueres,
tanto seras mas boltaria.
Si fuere oraculo cierto,
dira lo esta prenda cara,
tus cabellos y estas letras,
tan discretas como gratas.
No culpes mi poca fe,
que esto nace de ser harta,
y el bien suele ser a vezes
presagio de la desgracia.

OTRO.

Con el titulo de grande
que le dio el Rey por sus armas,
el fiero Moro Aliatar
va de Antequera a Granada,
Colgada del almayzar
lleuaua su cimitarra,
la yzquierda mano en la rienda,
y la derecha en la lança.
Dos tocas sobre el bonete,

y pol-

y poluo sobre la cara,
lagrimas sobre los ojos,
y cuydados sobre el alma.
Del caballo sobre el ayre
buela la cola alheñada,
las manos huella en las cinchas,
y la espuma el freno mancha.
De plata los acicates,
que con la sangre que saca,
parecen sus blancas puntas
coral con cabos de plata.
Yua tan ligero el Moro,
que si algun suspiro diua
desde donde le comiença
a media legua le acaba.
No lleua preciosas piedras,
porque aljofar y esmeraldas
las dexo quando se vino
en dientes y ojos de Arlaja.
Por el semblante su pena,
y por los ojos sus ansias,
y de toda la ocasion
por la diuisa señala.
Vna Aguila cuyo pico
le ceuaua en las entrañas
de vn Sacre, con esta letra:
Por inuidia se las saca.

Dexa

Dexa la embidia en mi daño,
dize el Moro, porque habla
a solas, que le parece
qualquiera sombra Auenamar.
Si con mi daño no medras,
porque mi ventura agrauias,
y hazes que se marchiten
tu fama y mis esperanças?
Ay amiga de mis ojos,
ya no temo tu esperança,
que mis prendas por ser tuyas,
no es possible que me engañan.
Muestra varonil esfuerço,
mira que sera gran falta,
que mis armas se te rindan
y te rindan sus palabras.
Dixo, y oluidose luego
de los respectos que guarda,
y para vengar su injuria
a su pariente amenaza,
No espera velle delante,
ni su respecto se guarda,
porque va mas que el caualle
presurosa la vengança.
Lo que topa desmenuza,
y a los hombres despedaça,
y escapase de sus manos
la Luna por estar alta.

Dixo

Dixo, Si el temor de verme,
A benamar, no te mata,
espera para la buelta,
y en esto se entro en Granada.

OTRO.

No la Reyna de las aues,
quando se abate a la presa,
no la flecha de Diana
sale del arco tan presta,
como parte de Xerez
el nieto del gran çulema.
Bien se le parece al Moro
que amor las alas le presta:
la buelta va de Toledo,
jurando no dar la buelta,
hasta allanar el alcaçar,
de quien depende esta empresa,
Vele al passar su Daraxa,
y reconoce la yegua,
no la empresa de la adarga,
que como oluidado es nueua,
lleua en lugar del ayunque
y del mote (aunque lo fuera)
vna hacha verde encendida
con otra amarilla y muerta.
Sin letra va la diuisa,

que

que es el alma de la empresa,
que mientras biue sin alma,
no quiere empresa con ella,
Verde toca, verdes plumas,
verde la manga y cubierta,
de menudo aljofar verde
borzegui, mochilla y cuerda,
verde la aljuba que viste,
llena de blancas estrellas,
y por los verdes estremos
se vee lo pagibo a penas..
Conocele y desconoce
la dama mira, arde y tiembla,
ni bien se atreue a llamar
ni bien de llamarle dexa.
En esto alço el Vencerrage
con descuydo la cabeça:
pudo ser, que por miralla,
aunque le peso de vella,
y como mas de cortes
que de obstinado se precia,
inclina tocado y lança,
y recoge braço y rienda.
Ella con voz alterada
le dixo viendola cerca,
despues de algunos suspiros,
y alguna lluuia de perlas:
Xarife para matarme

tan

tan galan y tanta priesla?
que promete ella verdura
que hachas quieren ser essas?
Es Zayda la verde y viua,
y yo la amarilla y muerta?
o son hachas de sus bodas
que siruen a mis exequias?
Y ras muy gallardo agora
a la començada empresa,
si no esta cansado el Cielo
de sufrir tus insolencias.
Piensas que por ser galan,
y auerte puesto en la ouera,
por ser de prueua el adarga,
y la lança algo mas gruessa.
Y por ser como otras muchas
esta jornada en mi ofensa,
puedes allanar los montes
y hazer de los valles sierras?
Camina ingrato, camina,
pretende muger por fuerça
trabaja de romper solo
por tantas guardas y puertas,
que si de los justos cielos
algo puede la clemencia,
yo espero ver de tu cuerpo
cenada saues y fieras.
Y el coraçon que me diste

ago

agora traydor me lleuas,
passado de tantas lanças
como de amores las flechas:
no siempre la ciega diosa
temeridades aprueua,
ni siempre cerrado el gusto
esta de vn triste a las quexas.
Esto dixo denudada,
y sin aguardar respuesta,
en confusiona Xarife,
y al mundo dexo en tinieblas.

OTRO.

A la sombra de vna peña,
de cuyo profundo seno
vna pequeñuela fuente
humedece el cano suelo.
Al son no bien entonado
de sospiros y de duelos,
que con confuso monton
llenan de quexas el viento,
Vn misero pastorcillo,
del buen Henares vaquero,
crece su sudor y llanto.
menguando su sufrimiento,
No llora passadas glorias
ni la inconstancia del tiempo,

por

porque lo que mas le daña,
es para el eſtarſe quedo.
No ſin razones de amor
le afligen el penſamiento,
que aũq̃ es capaz de ſus leyes,
por pobre le echã del templo,
que donde falta interes,
es el mas noble ya menos,
el hermoſo, de mal talle,
y el que es mas diſcreto, necio.
Llora ver como ſu eſtado
no es conforme al penſamiento,
que el vno le trae en los ayres,
y otro le arraſtra en el ſuelo.
Y por no canſar la lengua,
haziendo ſu mal eterno,
con vna punta eſtampo
en la peña eſte letrero:
Por pobre me menoſprecian
y haſta yo me menoſprecio,
que aunque ſoy en eſto vil,
ſoy noble en honrado decho.
Todos ſe ofenden en verme,
y viendome a mi me ofendo,
todos me deſſean la muerte,
y yo mi muerte deſſeo.
Entre los baqueros ricos
voto ni lugar no tengo,

ſolo viuo entre miſerias
verdugo de mi prouecho,
y por no callar quien ſoy,
pues no callo mis tormentos,
es mi nombre el ſolitario,
y mal logrado de Delio.

LETRA.

Lagrimas que no pudieron
tanta dureza ablandar,
yo las boluere a la mar,
pues que de la mar ſalieron.
Heme en lagrimas deſecho,
que la mar de amor me ha dado
y aure de ſalir a nado,
pues mar del amor ſe ha hecho.
Lagrimas que aſsi crecieron,
ſin poder a vos llegar,
yo las boluere a la mar
pues que dela mar ſalieron.
Hizieron en duras peñas
mis lagrimas ſentimiento,
tanto que de mi tormento
dieron eſtas y otras ſeñas:
pero pues ellas no fueron
baſtantes a os ablandar,
yo las boluere a la mar,
pues que de la mar ſalieron.

OTRO.

Qual el roto Capitan
que se ha escapado del cerco,
y haze alarde de su gente
para buscar el remedio,
lo he querido hazer yo
de las desdichas que tengo,
que son tan demasiadas,
q̃ a un contarlas no me atreuo:
y me tien en tan sin vida,
tan sin aliento y tan muerto,
quanto esta desbaratada
vna galera sin remos.
Por esso a todos auiso,
que son piedras las que echo
mas rezias que baxa el rayo
del quarto, o quinto elemento
todo Christiano se aparte
porque lo lleuare a hecho,
como el creciente que sale
de madre por largo trecho.
Y si escucharme quisiere,
oyga y vera el processo
de la variedad de cosas
que dentro en la corte veo.
Ay en ella vna enemiga
que es vida de palaciegos
mucho peor que Ruybarbo,
ni tartagos, ni beleños.

Es vn serpiente mortal,
que con disfraçado anzuelo
engaña con cara alegre
los que en ella andan siruiendo
Quantos cuytados se ven
que arrimados a vun señuelo
de vnas vanas esperanças,
tienen el fin lastimero.
Y quantos señores ay,
que con aplauso halagueño
gastan las vidas cansadas
de moços, mancebos, viejos.
Como atormentan los tales,
con vn fisgar y meneos,
y vn dezir: Bien nos seruis,
a su tiempo pagaremos.
Y andando el tiempo adelante
de vos cuydado tendremos,
pues en gustar nos siruays,
harta merced os hazemos.
Quan contrarias opiniones
gustan los que andan siruiendo,
vnos ricos y perdidos
otros ricos y auarientos,
que solo emplean su gusto
en juros, rentas, y censos,
y que anden sus criados
rotos suzios, puercos, feos.
O como me venga el tiempo

deſtos oſſos hormigueros,
pues quanto en vn año ahorran
lleua el diablo en vn momento:
y no aprouecha el alçarſe
con la bonança del tiempo,
porque al miſerable y pobre
nunca le llegue el remedio.
De quantos buenos criados
eſtan hoſpitales llenos,
a quien falta vna mortaja,
por no ſe la dar ſus dueños.
Quantos hombres nobles ſiruen
en caſas de caualleros
muertos por buenos ſeruicios,
pagados con deſafueros:
y a los tales aborrecen
diziendo ſon vnos necios,
y que fuera del ſeñor
no ay nadie que ſea diſcreto.
Que de diſcreciones dizen
dentro de ſus apoſentos,
quan necios ſon por defuera
entre mucho ayuntamiento,
O quanto me canſa el ver
vno por priuar ſediento
y otro que eſta en la priuança
no quiere le toque el viento:
los quales por ſu priuar,

quieren, si dezir lo puedo,
que llegueys como reliquias
a poder tocar su dedo.
Quantos señores se precian
de lleuar por mil rodeos
llamar vn vuessa merced
a quien son yguales dellos.
Que agudas tixeras tienen
estos mordazes xirgueros,
que murmuran del vezino,
sin echar de ver sus duelos,
y como ven la motilla
estar en el ojo ageno,
y no ven vn Elefante
que tiene los suyos ciegos.
Que de autoridades ay
subidas en alto Imperio,
que si days con su baxio
son mas baxas que el infierno.
Que costosos atauios
adornan algunos cuerpos,
venidos no se por donde,
por diferentes rodeos.
Que de vanidades ay
de fausto acompañamiento,
sin saber de que Indias viene
tanta costa de dinero.
Y quantos vereys que biuen,

que siruen de quitapelos,
y otros que alcançã los cargos
por medios no todos buenos.
Y quantos parientes ay
sin tios, tas, ni aguelos,
quantas preseas se compran
con los agenos dineros,
Al fin va todo de suerte,
que ya no nos conocemos,
pues el que ayer no era nada,
oy se os haze Rey don Pedro.
Aqui me quiero quedar,
porque si vna vez comiençO,
dire mas que dixo Horacio,
Ouidio, Virgilio, Homero,
y porque cierto me canso,
quiero cessar en mi verso,
pues basta lo que he hablado
sin lo mucho que me dexo.

Prematica nueua del año de 93. a los cuellos y excessiuos trages de España.

Aunque sigo la milicia
por ordinario exercio,
ay ocasiones que hazen
despertar al adormido:

y bastara

y bastara la materia
que passo en este castillo,
para con ella oluidar
a la corte y su bullicio:
pero escriuiome vna carta
desde la corte vn amigo,
en que me da larga cuenta
de lo nueuo proueydo.
Escriue que de las cortes
mandato nueuo ha salido,
que los cuellos de la hampa
tengan el grandor medido,
porque no ande vn galan
en lechuguilla embutido,
a quien por hazerle burla
vn estrangero le dixo,
que parecia Romano,
no de aquel tiempo florido,
sino por la lechugona
de que anda proueydo.
Yo digo son campanarios
do hazen las cigueñas nidos.
y que la cabeça crespa
con el pelo enrizadillo
puesta sobre la pollera.
parece en leche mosquito,
O quando en el nido se hallan
los pequeños cegoñinos,

que eſperan a que la madre
les trayga caracolicos.
Salian pues los galanes
con tan grande lechuguino,
que para poder comer
hazian el braço manquillo.
Aca fuera bien mancado
en el bellico exercicio,
ninfos deshonra de Eſpaña,
mugeriles abatidos,
buelua aquella edad dorada
quando el famoſo Rodrigo
con vn çapato de vaca
ſalia Paſcuas y Domingos,
y la ſu muger Ximena
con tan coſtoſos veſtidos,
que dizen lleuo en ſu boda
vno de contray muy fino.
Dexad ya los peſpuntados
lechugillones frunzidos,
diferenciados en ſedas,
que es trage de los Moriſcos:
y mirad pobres galanes
vueſtra gala a que ha venido,
que vide yo vn aguador
hazer Valon ſu borrico
y no ay negro Monicongo
en el Luſitano ſitio,

que

que no se buelua Valon
con vn palmo de auanico:
Guarde Dios Nestoreos años
nuestro segundo Philipo,
porque con tanta razon
vuestras locuras deshizo,
y mando que el paxaron
de los veynte años cumplidos,
se vaya a la guerra o tome
para viuir vn oficio:
y que el llenar los villetes
quando el otro esta dormido,
lo emplee en ser centinela
cobrando el tiempo perdido:
y el que es medio maricon,
que anda compuesto y luzido,
que no pasa de quarenta.
dexe el seruir el pelillo,
no sirua ya de escudero.
quedese al viejo este oficio,
que o le aquexa la vejez,
o esta ya medio tullido.
Pero bueluo que tardaua
al desastre sucedido
contra las pobretas damas
que maldizen al que hizo
tal prematica que echassen
desterrado el sombrerillo,

y el descubrir, que si a caso
estaua vn ojo perdido,
seruia para remedio,
los doblezes del soplillo:
y porque fortuna quiso
que para aumentar el brio,
traen nueuas innenciones
con adereços de vidrios,
vno que llaman Vrraco
sobre los hombros tendido,
y tambien las arandelas
debaxo de lechuguino,
cosa que la mas compuesta
tenia cara de Gimio.
Componganse aquestas tales
con vn honesto vestido,
y passense con lo bueno
no quieran que sus maridos
padezcan como Anteon,
por andar poco aduertidos,
quando las tres Nimphas vio
bañarse en vn claro rio:
y que de sus frentes salgan
las puntas y no de vidrio,
para hazer por cierto ingenio
de los vrracos los picos.
Yo vi en vna procession,
vna de aquestas que digo

a quien

a quien por ser vieja y fea
dos mil vezes la maldigo
y no parezca que en esto
a sola mi opinion sigo,
pues por fea es mas nombrada
que no el dia del Domingo.
Yo juzgo a las pobres feas
sin verdugado cumplido,
maletas de donde saca
el caminante el vestido.
Al fin los damos y damas
andauan ya tan perdidos
que en galas y denaneos
gastauan sus dinerillos:
arroge las lechugillas
el galan don nimpha o nimpho
y la dama ande compuesta,
como lo manda lo escrito.
Quiten ya los chapiteles
compuestos con pucarillos,
dexen que traygan las Turcas
los tocados muy subidos,
y bastele que no vedan
el solimã y platillo.
que es lo que las damas quierẽ
mas que el pan carne ni vino.
Y porque ya me parece
que basta lo que he dicho,

quie-

quiero cessar, porque tocan
al arma dentro el castillo.
y solo quiero que entiendan
los mancebos pulidillos,
que estoy vengado de todos
con lo nueuo proueydo.

Romance en respuesta del que se hizo, a los galanes de Corte.

Los galanes de la Corte
no sin razon enfadados,
me han dado poder cumplido
contra vos, señor soldado,
que por vuestras insolencias
fuysteys a ser Lusitano,
y aun no quiero dezir, si
fuysteys al remo forçado:
contra vos que rajays mucho,
como si vuuierays estado
en Flandes, Francia, o Milan,
vna veyntena de años,
y en la batalla Naual
os vuuierades hallado,
y alli vuestro gran valor
vuiera causado espanto
entre todas las naciones

del

del Turco, y Christiano vando
sino que a lo que yo entiendo,
y se de tiempo passado,
nunca vistes Moro muerto,
ni de apie ni de acauallo,
aunque quien os viere hablar
tan de guerra a lo pintado,
dira soys Iulian Romero
aquel valiente soldado,
y yo que bien os conozco
pobreto desuenturado,
digo que soys tan inutil
que aun no soys auentajado:
no dexando de entender
que muchos buenos soldados
porque les falta el fauor
estan mal galardonados.
Y tambien concedo y digo
ser malicia trato honrado
pero como corre agora,
creo no ay otro mas baxo,
y segun esto pobreto
bastaos el misero estado
en que la fortuna os puso,
sin tener de otros cuydado:
no os metays con los galanes
a quien llamays cortesanos,
ni en si Philipe les quita

los

los cuellos Valones anchos
ni si las calças Tudescas
son traies nueuos hurtados,
ni en regalados viuen
pues no os hartays de saluados,
tratid tratad de las pagas,
y de como tarda el plazo,
y de vn triste real que os dan
de socorro en fin del año,
hazed el cuello valon
con el calçonazo ancho,
si no es que sin lo mirar
os lo lleue luego el dado,
O como contemplo yo
vn don Simon, vn don Pablo
con dos cuellos de caudal,
camisa rapeli el diablo.
Que mas miserias quereys,
que llegar avn secretario
que vn tiẽpo no le admitierays
para moço de cauallos,
a hablarle mansicamente
y el dize muy botinchado:
aun no esta visto el papel,
vayase, señor soldado.
Pues si llega la ocasion
que queys de yr embarcado,
como ninfa os cõponeys

de

de los femeniles paños.
Quien os viere platicar
de popa, quilla, y costado,
del trinquete la mesana,
y vn galeon apreſtado.
entendera que diez años
por la mar aueys andado,
ſabiendo tan poco della
como yo de picar cantos.
Pues ſi dizen que el Ingles
viene por el mar ſulcando,
apriessa os desembarcays
por no ſalir a lo raſo,
Desterrad pues el temor
los que os llamays ſoldados,
debaxo de cuyo nombre
ay muchos de animos flacos.
Bien ſabeys que aca en la corte
galanes ſon neceſſarios,
y tambien que en la ocaſion
ſon galanes y ſoldados.
Y ſi la miſeria os haze
hablar triſte deſdichado,
perdonad pobre importuno
y pedid que os den preſtaeos
entre los amigos vueſtros
al unos viejos çapatos,
que ſi yo cerca eſtuuiera,

hizie-

hizieralo de buen grado.
Y porque para con vos
parece basta lo hablado,
lo dexare con dezir
que si el Rey nos ha quitado
los cuellos anchos Valones,
no nos ha desheredado
de la hazienda, con q̃ haremos
cuellos ricos, aunque baxos.

OTRO.

No contento el Rey dõ Pedro
de tener aprisionada
a doña blanca en Sidonia
sin razon, ni justa causa,
a peticion de Padilla
bella Tigre de la Hyrcania
permite el Rey que la Reyna
acabe su vida amarga.
La qual le dize, Señor,
si vale vuestra palabra,
ya es tiempo que me cumplays
la que a mi me teneys dada,
mediante la qual me vuisteys
biuiendo en mi casa honrada,
y codiciada de muchos
señores de vuestra España.
Distеysme nombre de amiga

con

con que el vulgo me disfama,
pues por deshonra me dizen.
que solo el nombre me basta:
y vuiera ya de bastar,
que estoy de hijos cargada
vuestros, que porque lo son
viuo yo tan deshonrada.
Mouieron al ciego Rey
las halagueñas palabras
que la matrona le dize
fingidas y bien lloradas:
para su casa se fue,
y vna diabolica traça
dio luego en llegando a ella
dañosa a su vida y alma:
a vn su priuado le dize
que luego al punto se parta
a Sidonia a toda priesa
y que mate a doña blanca.
El hidalgo le responde:
No es justo que tal yo haga,
pues quien a la Reyna ofende
ofende al Rey y su frma.
Enfadado el Rey de aquesto
mando a vn montero de caça
que vaya y mate a la Reyna
si quiere estar en su gracia.
El villano otorgo luego,

que

que ſiempre en villanos ſe halla
vn vil acometimiento
y vna obra infame y baxa.
Llegado que fue a Sidonia,
a la Reyna le declara,
el mandado que traya
la qual reſponde turbada.

Endechas.

O Rey cruel injuſto,
Rey ſeuero y tyrano,
como tal crueldad
permites inhumano.
El cielo te caſtigue
y Dios ponga ſu mano
en remediar mi alma
a quien humilde llamo.
Y pido te perdone
tan grande deſconcierto,
y tal agrauio y tuerto
el ſiglo lo pregone.
Y tu que traes mandado
del Rey vſa tu oficio,
y haz el ſacrificio
deſta donzella caſta.
Pues tal me hallo agora
qual me pario mi madre,

y qual

y qual me embio mi padre,
que nunca me embiara.
A ser del Rey seuero
no muger, sino esclaua,
y tal que en mi se acaba
la suma de desgracia.
O Francia dulce patria,
porque no me tuuiste,
quando salir me viste
a padecer a España.
De la qual no me quexo
pues que sus naturales
han sentido mis males
contino como es justo.
Empero el Rey permite
a pesar de Castilla,
por dar gusto a Padilla,
muera su muger propria.
Y pues veo es en vano
mi quexa y lamentar,
quiero a Dios suplicar
me tenga de su mano,
Con esto acabo la Reyna
sin ventura y desdichada,
su vida, quedando virgen
de poca edad mal lograda.
Y por ser tan de improuiso,
fue su muerte bien llorada,

en general de sus gentes
por ser de todos amada.

OTRO.

Memoria del bien passado,
no me aflixas ni atormentes,
que el hazer memorias tristes
es para tiempos alegres.
Ya yo perdi mi contento,
si acaso pude tenelle,
mezclado de los temores,
del mal que tengo presente.
Ingrata con tus mudanças
tanto mis veras ofendes,
que buelues mi ardiente pecho
mas elado que la nieue.
Los males que me causauas,
estimaua mas que bienes,
y agora los bienes tuyos
mas que males me parecen.
Tu memoria era bastante
en mi pena a entretenerme,
y agora solo con ella
mi pena se aumenta y crece.
Nunca conoci otro bien
sino aquel que tu tuuiesses,
ya conozco que era engaño
y que me engañe en quererte.

Tu

Tu hermosura me alegraua,
quanto agora me entristece,
porque la memoria triste
mi fe y agrauio me ofrece.
Tu mudable condicion
en el sujeto que tienes
no puede ser culpa tuya,
sino sola de mi suerte.
En estos efetos mios
claro puede conocerse,
que al fin vna sin razon
mas que mil razones puede.
Pluguiera al cielo, enemiga,
que las partes que tu tienes,
no fueran tan de estimar
por no sentir el perderte.
No te acuerdes ya de mi,
sino es para aborrecerme,
que ya en esto te parezco
aunque siento el parecerte.
Esto dixo el Moro çayde
y por vn monte se mete,
cuyos arboles hojosos
del sol la entrada defienden,
do antes que se confirme
la sentencia, assi rebuelue,
para reuista de çayda
apelando desta suerte.

Reſpueſta deſte.

Ceſſe,çayda,aqueſſa fuerça,
que a fe que te entiendo, çayda,
que deſſeas verme muerto
pero amor por tu cauſa,
ſi tu lengua me deſpide,
porque tus ojos me llaman?
y ſi en publico te yelas,
porque en ſecreto te abraſas?
La razon deſtos efectos
no te la pregunto çayda,
pero diganlo tus ojos,
que yo ſe que no lo callan,
Auiſas me que te dexe,
ten auiſo en tus palabras,
que a do ſe trata de amor
hiere quien de auiſos trata,
Pintaſme lindo en eſtremo
pero el publicar mis gracias,
ſolo es darme lo que es mio
como quien me echa de caſa.
Dizes que ſoy blanco y rubio
blanco me tienen degracias,
pero negra es mi ventura,
por ſer rubia mi mudança.
Parece que tus loas,

viniendo a dexarme ingrata,
son las honras que me hazes,
como al q̃ ha muerto en tu alma
Pero si naciera mudo
publicas que me adoraras.
mil lenguas tener quisiera,
porque todas te alabaran,
y aquesse alcaçar que dizes
en mi pecho no haze falta,
porque todo es fortaleza
por el primor de mis ansias.
Solo el Alcayde en mis labios
falta, porque ya mi alma
tendra guarda de Alcayde
hija de Alcayde de guarda.
Interpreta estas razones,
que yo se que son bien claras,
sino es que las escurezcan
los nublados de tu saña.
Los galanes de mis partes
mucho pueden con las damas,
mas poco pudo contigo,
porque partes no te espantan.
Los platos de tus fauores
los labios comen y callan,
mas si el manjar es sabroso
que sabra el que no lo alaba?
En esto muestras ser niña,

pues

pues eres tan poco ſabia
en los ſuceſſos de amor,
en que eſperiencia ſe alcança
La trença de los cabellos
no enrede la verdad çayda,
baſta que enrede las vidas
de falſarias que me agrauian.
Iamas publique ſer tuyo,
ſola ella lo publicaua,
lleuando eſcrito tu nombre
en el valor que moſtraua.
Mejor ſe guardar ſecretos,
riete de buena gana,
q̃ no aquellos que te han dicho
ſoy hablador de ventaja:
y admite agora diſculpa
ſi te plaze, bella çayda.

OTRO.

No falto, çayde, quien truxo
a mis manos tus dos cartas,
por las quales vi que en vna
en auſencia me maltratas.
Tratas me injuſtamente,
de ſeuera, cruel, tyrana,
no echando de ver que tu
eres el principio, y cauſa,
de la que çayde he tenido,

para

para moſtrarme enojada,
por ſer tu blando de boca
y no tener rienda en nada.
Y para no renouar
nueſtras hiſtorias paſſadas,
me ha parecido eſcriuirte
ſolas eſtas dos palabras.
Mouida de que tambien
en la ſegunda me tratas,
de afable, manſa, y benigna,
conociendo tu deſgracia
y lo mejor que ay en ellas,
es que puſiſte a las plantas
por teſtigos de tu pena,
porque te oyeſſen ſus ramas:
las quales, ſegun ſoſpecho,
han de quedar enſeñadas
a ſer oraculo y templo
de la Sibilla Cumana.
Gran trabajo tienes Moro,
por tener tan mala fama,
de quien como de la lumbre
huyen oy de ti las damas.
Pero porque te arrepientas
quiero moſtrarme ya manſa,
pues no ay piedra, donde no
haga el curſo alguna entrada,
Bien hiziſte de apelar

de tu sentencia ya dada,
pues no ay juez tan riguroso,
en quien piedad no aya.
De mi te sabre dezir,
que aunque tus obras son malas
tengo como nací noble,
noble coraçon y entrañas,
notando que vna Leona,
aunque este furiosa y braua,
si el leon se le humilla
ella se humilla y le halaga,
pero si à caso el leon
el amistad celebrada
no la sabe conseruar,
le aborrece y le desama.
Hurto, çayde, creo he dicho,
para que entiendas de çayda
estar agena de culpa,
y libre de tus palabras.

OTRO.

Ya que el Aurora dexaua
de Titon el lecho, y buelue
a la tierra el rostro hermoso
con la claridad que suele,
sale vn Moro descompuesto,
que çayde por nombre tiene,
distra-

disfraçado, solo a fin
que es lo que de amor p tt
No trae adarga ni lança
caualo o pluma en bonete,
ni la mariota bordada,
plumas, cifra, o martinete,
aunque al lado del vestido
vna letra se parece,
que declara en Aljamia,
Assi me tratan desdenes.
Vestido vn debil gauan,
porque con vestido leue
es mas honor la nobleza,
y mas oculta parece.
Y con la falta que muestra,
de le faltar lo que quiere,
va gallardo el fuerte Moro,
porque oy amor le enriquece:
y aunque por montes camina,
a do gentes no parecen,
es ver en su gallardia,
lo que dessear se puede,
y que su çayda no ignora,
como es hijo de Hamete,
Alcayde de los Cistilos
que hazen a Granada fuerte,
pues oro plata, ni sedas,
no aumẽta honor ni enriquece,

que la mancha en vn linage,
oro quitarla no puede:
porque nunca Phebo sale,
si la noche preualece,
o quando ya la mañana
con luz abundante crece.
De zelos viue seguro,
que es don que no se concede,
a aquellos que son amantes,
ni a todos los que pueden.
Lleua solo vn rico alfange
oculto do no parece,
y bien seguro de si,
aunque mas armas no lleue,
y de su patria Granada,
le manda amor que se ausente,
hazia do viue su çayda,
en cuya ausenca se muere,
por ser la mas bella dama
que cria el sol del Oriente,
Biue ausente de la corte,
porque el Rey assi lo quiere;
es hija de vn Alfaqui,
a quien el Rey mucho deue:
mas llegado a la corona,
del Rey mismo decendiente:
y porque no se permite,
casar con moro pariente,

no es oy su yerno el Rey
de lo que biue impaciente.
Ella dio su mano a çayde,
despues de muchos reueses,
y palabra de ser suya,
si el tiempo no lo impidiesse.
Despues de andar sus jornada,
cansado de verse ausente,
llego a vista de la torre
que dentro a su Mora tiene.

OTRO.

Alço pues çayde los ojos
tan alegres qual conuiene
por ser el tiempo cumplidor
de su tan propicia suerte,
y dize, Dichoso muro,
y dichosas tus paredes,
adonde viue mi çayda,
y mi alma que ella tiene,
dichoso el suelo que pisa
con razon llamarse puede,
en que sus plantas asienta
hechas de fuego y de nieue,
y mas dichoso tu çayde,
si dar fin A la quisiesse
a esta tan terrible ausencia

en que pensse que muriesse,
y el descanso desta vida
si durasse para siempre,
quantos mas te procuraran
de los que buscarte suelen:
y si la mortalidad
que nos combida a la muerte,
aunque con tarda esperança
esperarla no conuiene,
ya desde luego la espero,
y en A la primeramente,
que el fin dichoso en tus braços
me dara, prospero, alegre:
y si en la mas alta clima
me hallasse y se permitiesse,
q̃ mi amor hiziesse efecto,
dichosa seria mi suerte.
Bella cayda de mis ojos,
dichoso si ya te viesse
en estos rendidos braços,
dichosos entre mil gentes:
llega pues veras tu cayde,
que nombras galan y fuerte,
el qual en saber amarte,
a todos passa y excede.
Deuiera ser tu belleza
tan libre como la muerte,
aunque si tan libre fuera,
die-

dieras a mil mundos muerte,
Bella çayda, llega a tiempo
que alcance mi auara ſuerte,
la palma de tu valor,
pues es deuda que me deues:
y como la vido el Moro,
dixo: Si Ala permitieſſe,
qué para alumbrar mis hechos
tal ſol no ſe eſcureciesſe,
y porque mi lengua muda
temo que no manifieſte
lo mucho que noto en ti,
digalo quien mas ſintiere.
La mora reſponde, çayde,
ſi de ti cierta eſtuuieſſe,
que traygas la lengua muda,
juro que te obedeciesſe,
mas temo que tus palabras
a la fin ſe me boluieſſen
por remate de amiſtad,
cada vna vna Serpiente.
çayde reſpondio, Señora,
ſi en mi tal jamas vuiere,
quiero me falte la tierra,
y el cielo ſu luz me niegue.
Con eſto los dos aſsientan
vna amiſtad firme y fuerte,
para no faltar jamas

si no faltan con la muerte.

OTRO.

çayde ha prometido fiestas
a las damas de Granada,
porque dizen que su ausencia
de fiestas las tiene faltas.
Y para poder cumplir
lo que promete a las damas,
concierta con sus amigos
de hazerles fiestas y zambras,
y entre muchas que imagina,
concierta vna encamisada,
para las damas secreta,
y para el vulgo callada,
y antes que la clara Aurora
su pecho se rasgue y abra,
entra el venturoso Moro
con la illustre camarada,
hecha esquadra de cincuenta
viene toda concertada,
Zegries, con los Gomeles,
Azarques, con los Audallas,
Vanegas y Portoleses,
Abencerrages, y Muças,
Alfarries, y Achapeces,
Fordaques, con los Ferraras,

madrugan para coger
a las damas descuydadas,
desseosos de ver libre
lo que encubren tocas blancas.
Cabeças, y cuerpos ciñen
de vnas floridas guirnaldas:
Muchas cañas lleuan verdes,
y en las manos blancas hachas.
Ya los clarines comiençan,
ya las trompas y duçaynas,
ya los gritos y alaridos,
ya las bozes y algazara,
ya los añafiles tocan,
ya les responden las caxas,
y el inuidioso Albayzin
con mil ecos acompaña,
los açorados cauallos
con los cascaueles andan,
moviendo tanto ruydo
que a la ciudad amenaçan.
Vnos corren otros gritan,
otros dizen Para pira,
sigan orden vayan todos
la calle del Alcaçaua.
Otros dizen La Gurea
no se dexe ni su plaça:
otros, De Viuataubin
bueluan luego al Alpujarra,

la calle de los Gomeles,
la plaça de Viuarambla,
corran toda la ciudad
Viualbolut, y el Alcaçar;
Las damas, que el dulce sueño
las tiene muy descuydadas,
al ruydo despiertan todas,
y acuden a sus ventanas.
Qual muestra preto el cabello,
de vna mano bella y blanca,
qual por descuydo no cubre
su blanco pecho, y garganta.
Descuydadas salen todas
al ruydo alborotadas,
aunque del cuydado nace
a cada Mora mil ansias.
De pechos, y en pechos puesta
a la ventana assomada
esta tan bella vna Mora,
que mil pechos abrasaua.
Miran las Moras la fiesta,
como corren, como paran,
y tan sola çayda mira
el aposento de su alma
çayde corre vna carrera
y Muça su camarada,
luego todos a la folla,
corren la cascabelada.

Tanto

Tanto se enciende la fiesta,
y con tantas veras anda,
que no se viera la fin.
si el Sol no les madrugara,
Determinan recogerse,
dexan la fiesta acabada,
piden lugar a la gente
diziendole, aparta, aparta,

OTRO.

La mañana de san Iuan
salen a coger guirnaldas,
Zara muger del Rey chico
con sus mas queridas damas,
que son Fatima, y Xarifa
Celinda, Adalifa, y çayda,
de fino cendal cubiertas
no con marlotas bordadas,
sus almayçales bordados,
con muchas perlas sembradas,
descalços los albos pies,
blancos, mas que nieue blanca:
lleuan sueltos los cabellos,
no como suelen tocadas,
y mas al desden la Reyna
por zelosa y desdeñada,
la qual llena de dolor,

no dize al Rey lo que passa,
ni quiere que en la ocasion
su pena sea declarada.
Estando de varias flores
las Moras ya coronadas,
con lagrimas y suspiros
a todas la Reyna habla,
Quise, Fatima, juntaros,
porque soys amigas caras,
para quexarme a las tres
de como me trata çayda,
cuya hermosura pluguiera
a Ala que no la criara,
pues en ella esta mi daño
presente de cara a cara,
Sabreys como el rey la quiere
mas que a la vida y el alma
de do resulta mi daño,
pues veys con el soy casada:
el qual no creo que sabe,
que se desto lo que passa,
antes entiendo lo sufre
rezeloso de enojalla,
Responde sin detenerse
çayda perdida y turbada,
y a vezes con el color
que tiene la fina grana,
Si a caso no se supiera

quien

quien soy por toda Granada,
dañaranme tus locuras,
muger inconsiderada.
Iamas Reyna me has creydo,
antes escudriñas causas,
mas para mi mal durables
de que son para tus ansias.
Doyte bastantes razones,
y tan bastantes que bastan
creer que no son creydas
aunque las ponga en la plaça:
y en ellas te digo, Reyna,
que no fueras coronada,
que no me es mas ver al Rey
de que a ti celosa y ayrada.
Si piensas que tu corona
codicio, estas engañada:
dexame ya si te plaze,
o saldreme de Granada.
Pero el Rey que no dormia,
antes bien las escuchaua,
sale diziendo que callen,
con vozes muy alteradas.
La Reyna que lo conoce,
encubrio el estar turbada,
y con vn aplauso afable
lo recibe y assi haabla:
Nunca suelen los galanes

entrar donde estan las damas,
sin que primero licencia
por ellás les sea otorgada.
El Rey le replico luego:
A mi nunca me es vedada,
ni ha de ser donde estays vos
y donde estan vuestras damas.
Los Reyes todo lo pueden,
respondio la Reyna ayrada,
y tambien se yo que tienen
algunos dobles palabras.
El Rey gusto de callar
porque la vido enojada,
y metiendo otras razones
se fueron para el Alhambra.

OTRO.

Por la puerta de la vega
salen Moros de a caballo
vestidos de raso negro
ya de noche al primer quarto,
con hachas negras ardiendo
vn ataud acompañando,
a do va el mal logrado
Celin del alma y vida despojado?

Matolo el passado dia
sin razon vn Moro ayrado,

en vna fiesta solenne,
de que huuo presto el pago,
lloralo toda Granada,
porque en estremo es amado,
A do va el desdichado, &c.

Con el van sus deudos todos,
y vn alfaqui señalado,
y quatro Moras hermanas
con muchos en su resguardo,
y dizen al son funesto
de vn atambor destemplado,
A do va el desdichado,
Celin dl alma y vida despojado?

Mesan los rubios cabellos,
que enlazan a vn libertado
y de entre ellos va saliendo
vn licor claro y salado,
y sobre rostros de nieue
vierten el color rosado,
A do va el desdichado,
Celin dl alma y vida despojado?

Y los Moros que mas sienten
ver tan espantoso caso,
lleuan roncas las gargantas,
y aunque en son callado y baxo

dizen

dizen los Moros y Moras
mil ſuſpiros arrojando,
Ado va el deſdichado
Celin ðl alma yvida deſpojado?

Vna Mora la mas vieja
que de niño lo ha criado,
ſale llorando al encuentro
mil lagrimas derramando,
y con furia y acidente
pregunto al vando enlutado,
Ado va mi hijo amado
Celin ðl alma yvida deſpojado?

A do vays bien de mi vida?
como aſsi me aueys dexado?
ques del amor increyble
que ſiẽpre me aueys moſtrado?
quien eclipſo vueſtros ojos
luz de los mios canſados?
Do vays mi hijo amado,
Celin ðl alma yvida deſpojado?

Donde os lleuan, hijo mio,
en eſtos pechos criado?
quien mudo vueſtro color
y el roſtro apazible y claro?
quien ha ſido el homicida

y de

y de animo tan osado?
A do va mi hijo amado,
Celin dl alma y vida despojado?

Oy haze diez y seys años,
ved que contados los traygo,
que vuestra madre os pario,
y yo os crie en mi regaço:
yo crie vn fuerte muro,
aunque lo veo derribado,
Pues faltays mi hijo amado,
Celin dl alma y vida despojado?

Con estas lamentaciones
sin que le sientan dar cabo,
de lagrimas hazen rios
por adonde van passando,
y a darle la sepultura
dentro en su villa han entrado,
Del triste desdichado,
Celin dl alma y vida despojado?

OTRO.

Limpiame la jazerina
depresto, no tardes paje,
que para el fuego que tengo
por muy presto sera tarde,

y qui

y quitame del bonete
las verdes plumas que Azarque
me dio quando fuy a su boda,
pues se han buelto plumas ayre,
pondrasme vnas plumas negras
y vna cifra que declare,
Plomo son dentro del alma,
pues del alma espeso sale.
Y a mi marlota amarilla
le quitaras los diamantes,
y haras que se los pongan
de vn negro y fino azauache,
porque llevando lo negro
con lo amarillo señale,
mi suerte desesperada
suerte que sin suerte sale,
y vnos llanos borzeguies
no guarnecidos, ni graues,
que a quien le falta la tierra,
es muy justo que se allane.
Dime la lança de guerra,
la de los dos hierros grandes,
que de la sangre Christiana
estan templados con sangre,
que quiero que en esta muestra
nueuamente se acicale,
porque he de passar si puedo
vn cuerpo de parte a parte.

Y pon

Y ponme en el taheli,
de diez el mejor alfanje,
y la bayna tambien negra
porque a lo demas yguale:
y el cauallo que me dio,
en presente por su padre,
el Christiano de Iaen,
que no quise otro rescate.
Y si no estuuiere herrado
haras luego aderçarle,
que pues no acierto con gentes
aciette con animales.
Y mudaras las correas
que tengo en los acicates,
y si no dales con tinta
que se vean los esmaltes.
A questo dize Gazul
vn Martes triste en la tarde,
tarde triste para el,
y al fin despojos de Martes,
pues en el le vino nueua
que el Miercoles adelante
se casa su Mora bella
con su enemigo Albençayde,
Moro rico de nacion
aunque de torpe linage,
pero vencio la riqueza
a tres años de amistades.

Todo

Todo aqueſto pueſto a punto
lo tiene, y comiença a armarſe,
que pues amor le deſarma
no es mucho cõtra amor ſe arme
La primer ſeñal de Venus
moſtrando ſu ſeñal ſale
quando ſale de Sidonia
y para Xerez ſe parte.

Otro Romance ſegundo con ſu gloſſa.

Quando por prados amenos
Febo ſu ganado impone
de noche a pacer los henos,
Sale la eſtrella de Venus
al tiempo que el ſol ſe pone.
Y quando con rayos de oro
Febo buſca otro orizonte,
ſale Diana y ſu coro
y con ella vn fuerte Moro
ſemejante a Rodamonte.
Es el Moro enamorado
aunque amor no le ſocorre,
y como deſeſperado
ſale de Sidonia ayrado
de Xerez la vega corre.
Va de noche ſin almete,

y como su sol le asconde,
con el animo arremete,
por donde entra Guadalete
al mar de España, y por donde.
Toma el camino mas tuerto
por no ser visto de hombre,
y por donde va encubierto,
Santa Maria del puerto
recibe famoso nombre.
Su cierto mal adiuina
y aunque de trato tan doble
la vengança determina,
desesperado camina
siendo de linage noble.
Y como es metal la plata
que ha vencido siempre al cobre
y el Moro no se recata,
le dexa su dama ingrata,
porque se suena que es pobre.
Las leyes de amor trasspassa,
y porque no quiere tope
hombre que es pobre su casa,
aquesta noche se casa
con vn Moro feo y torpe.
Y sin tenerle manzilla
quiere su pecho le borre,
y al otro da mano y silla,
porque es Alcayde en Seuilla
del

del alcaçar y la torre.
Con el gran dolor que siente
blasfema a vozes su nombre,
y como oluidado ausente,
se quexaua dulcemente
de vn agrauio tan inorme.
Como colera le ciega
y no sabe quien le asconde
en llanto y vozes se anega,
y a sus palabras la vega
con dulces ecos responde.
Ingrata, que eres casada,
sin que mi lança lo estorue,
y como el nombre le agrada,
Zayda, dize, mas ayrada
que el mar que las naues sorbe.
Como el agrauio es notable
va qual otro Rodamonte,
diziendo: A muger mudable,
mas dura y inexorable
que las entrañas de vn roble.
Dexasme en tan gran fatiga
con los primeros fauores
qual paxarillo en la liga,
como es posible enemiga
despues de tantos amores?
Mil vidas dexare en calma
primero que atras me torne,
pues

pues me has negado la palma,
que de prendas de mi alma
agena mano se adorne?
Mira cruel lo que traças
y si este pecho tan noble
y esta alma es tuya que enlaças,
es possible que te abraças
con las cortezas de vn roble?
Pierdo el seso, y me destruyo
de que a vn tronco desfauores,
que no se vio fruto suyo,
y dexas vn arbol tuyo
desnudo de fruto y flores.
Por vn nieto de Acenul,
metido en cien mil dolores
vestido el alma de azul,
dexas tu amado Gazul
dexas tres años de amores?
Solo porque no fuy alcayde,
ingrata me desconoces,
no auiendo como yo nayde,
y das la mano a Albençayde
que aun a penas le conoces,
Ya quiero esse mi pico,
pues nobleza no conoces,
que aunque es en dinero chico,
dexas vn pobre muy rico,
y vn rico muy pobre escoges.

Yo

Yo q̃ hare que de encalma,
el mal a q̃ que te dispones,
y que no goze la palma,
pues la riqueza del alma,
a la del cuerpo antepõnes.

OTRO.

Iunto a esta laguna,
cuyo seno grande,
aguas diferentes
recibe y reparte.
Aqui do las fuentes
mezclan sus cristales,
despues que del monte
despeñadas caen.
Aqui mi querido,
testigo este sauze,
a mi cautiuerio
dio sus libertades.
Mas como Iuanilla
perdido le trae,
huye de mis ojos
por estrañas partes.
Si respetos justos
no fueron bastantes
para diuertirme
aure de buscarle.

Cor-

Correre los montes,
cercare los valles,
quien deſſea ruegue,
quien buſca no pare.
Con eſto la niña
de la vega vaſſe,
y a ſus penſamientos
canto quexas tales,
Por el montezillo ſola
como yre
ay dios ſi me perdere.

Soledad me guia,
lleuanme deſdenes,
tras perdidos bienes
que gozar ſola.
Con tal compañia
como yre
ay Dios ſi me perdere

Deslumbranme antojos
y a penas diuiſo
la tierra que piſo,
que es mar de mis ojos.
A buſcar voy deſpojos
de mi fe
ay Dios ſi me perdere.

Hallare contento
al que buſco triſte,
vere que reſiſte
el amor ſu intento.
Ciego va mi penſamiento
y ſigole,
ay Dios ſi me perdere.

Seran los xarales
mi amparo ſeguro,
qualquier robre duro
ſentira mis males.
ſola por peligros tales
paſſare,
ay Dios ſi me perdere.

LETRA.

O quan diferentes ſon,
vueſtro coraçon y el mio,
pues de fuego y aficion
el mio eſta hecho carbon
y el vueſtro vn yelo frio.
Dos llamas ſon vueſtros ojos,
y los mios ſon dos rios
que dan en triſtes deſuios
los vueſtros dandome enojos,

por

por donde lloran los mios.
Quando me paro a penſar
en el mal que por vos ſiento,
deſcubre mi ſentimiento,
tanta tierra de peſar
que ſe atierra el ſufrimiento.
Y ſi alguna vez amor
cruel, inconſtante, y ciego,
ſe alarga adarme fauor,
es por dar mas leña al fuego
y mas cauſa a mi dolor.
Veo mi bien donde llega,
de mi mal no veo el deſcargo
veo la voluntad ciega,
y mi coraçon eſclauo,
de quien el ſuyo me niega.
No tengo mas que perder
ni tengo mas que eſperar,
que mas mal puede amor dar
que ni conocer plazer.
ni deſconocer peſar.

OTRO.

Contenta eſtaua Menguilla
porque Sebaſtian del Valle
traya de Eſtremadura
muy gordos ſus recentalentes,

y porque dize su tio
Bertol Crespo q̃ Dios guarde
que la casara muy presto,
para encerrando los panes.
Echo mano al arremango
escondida en su corrale,
que los secretos de amor
no es bien que los sepa nadie,
saco vna cofia de pinos
labrada como almayzare,
presente de su querido
por no querelle de balde,
y ensartada en sirgo verde
vna sarta de corales
con vna patena al cabo
de plata que no de arambre
de vn cabo la Magdalena
del otro vn san Sebastiane,
el santo porques su nombre
la santa,por ques amante,
y esta carta mensagera
que de oylla Martin Sanchez
se le quedo en la cabeça,
ved que cabeça tan grande

Carta.

Menguilla de mis primores
Sebastian el que a guardado

mejor

mejor su fe, que el ganado
perdido por tus amores
Te embia sus encomiendas
porque si de amor entiendes,
eches de ver que le vendes
caras tus carnestoliendas.
Y que sin hazer injurias
son mas firmes sus desseos
que los montes Perineos
y que las sierras de Asturias.
Aca se sono el Hebrero
que Matheo te pedia,
y que a Pedro el de Maria
trayas al retortero.
Lo contrario me juraste,
quando te quise por maya,
jura mala en piedra caya,
eres muger, y esto baste.
Y porque me abraso todo,
no mas cuentos ni mas pena,
de la ciudad de Llerena
Domingo de Quasimodo.
Esto de Pedro y Menguilla,
era muy gran falsedade,
que nunca faltan malsines
que testimonios leuanten.
Echola su madre menos,
sañuda la fue a buscare,

hallola dando ſuſpiros,
y dixole en puridade
Mal vuuieſſe la donzella
que vende ſu libertrde,
por corales, ni patena,
por villa, ni por ciudade,
dezia tu biſaguela,
que fue muger muy cabale,
que quien dadiuas recibe,
dadiuas ſe obliga a dare
Siempre lo tuuiſte hija,
la mi maldicion te alcance,
ſi les quitares la honra
a los hueſſos de tu padre,
Si miraſſes quien ſon hombres,
verias claro tu male,
mas los ojos altaneros
deſconocen la verdade:
falſos ſon a todas horas
y como dize el cantare
eſtan jurando vna coſa,
tienen otra en voluntade,
Recorre bien tus acuerdos,
quien te engaña no te engañe,
pon las mientes en tu rueca,
y echemos coſas aparte.
Minguilla determinada
no ſe quiere aconſejare,

y a ſu

y a su madre le responde,
porque otra vez no se canse.
El amor que es firme madre,
malo era de oluidare.

Tienen las mugeres
fama de mudables,
y de variables
en sus pareceres,
mas si sus quereres
a vno los dane,
Malo era de oluidare,

No bastan los años
que lo mudan todo,
a mudar el modo
de amor sin engaños,
y aunque de mis daños
fue la causa madre,
Malo era de oluidare.

Amores de luna
hijos de mudança
tratan la esperança
como la fortuna,
mas amor que auna
sirue y quiere madre,
Malo era de oluidare.

Este amor que tengo
no podra quexarse
de que ha de acauarse,
con el tiempo luengo,
que si le entretengo
en mi alma, madre,
Malo era de oluidare.

No supo que se hazer
en esta sazon su madre,
que para males del alma
ningun remedio se sabe,
al tiempo dexo la cura
vn cirujano de Flandes,
enemigo de firmeza
y amigo de nouedades.

OTRO.

El pastor Rifelo vn dia
desde su estrecha cabaña
miraua sus ouejuelas,
y su ventura miraua,
yguales desdichas corren
las ouejas andan flacas,
y la ventura de corta
muy perdida y muy escassa.
Alço los ojos al cielo,

que

que como entonces salía
pudo miralle la cara.
miraua sus rayos de oro,
que met dos en la escarcha
parece que brota el suelo
aljofar, perlas, y plata,
luchando estaua el calor
con la frialdad elada,
algunas vezes la vence,
y algunos vencido andaua.
Tras esto vio como el cierço
hazia el Oriente passaua
muchas nuues que cubrieron
al sol que el yelo ablandaua.
Llorando quedo el pastor
de ver que en esta mañana
su ventura y sus desseos
tienen viua semejança,
quando el yelo de Narcisa
con rayos de amor ablanda,
tristes nuues se lo estoruan
de mil sospechas sin causa.
Al fin quexoso y humilde
embio al cielo estas palabras,
tristes suspiros las lleuan
porque mas de priessa vayan.
Cielo pues te llamas justo,
no dexes que el tiempo haga

tanto frio en mi paſtora,
y tanto ardor en mi alma.

OTRO.

Por vn dichoſo fauor
que ayer me atreui a pedir,
de zelos me hazen morir
eſtando muerto de amor.
Biuia tan auariento
mi deſſeo que buſcaua,
quando en vn contento eſtaua
otro ſegundo contento
Entendieronme el humor,
y porque aprenda a pedir,
de zelos me hazen morir,
eſtando muerto de amor,

Eſto cantaua Riſelo
deſpues de auer eſcuchado
las quexar de vn ruy ſeñor,
que llora, y eſta cantando,
Maldize ſus penſamientos
porque bolaron tan alto,
maldize memorias triſtes,
nacidas de agrauios claros
maldize el verde Laurel
en aquel ſiglo dorado,

echo sus dichosas sienes
riberas del Tormes claro,
maldize la grama verde
que paciere su ganado,
maldize el cencerro nueuo
de su conocido manso
maldize vna corderuela
a quien ha querido tanto,
que la crio en su çurron,
lleuandola siempre en braços,
y maldize a quien amasse
fauor alguno negando,
que si amor anda desnudo,
es porque el vestido ha dado:
por su Narcisa lo dize,
que en la villa y en el prado
por tassa le da los gustos
y los zelos no tassados.
Fuese tras esto el pastor
huyendo de su cuydado
pero luego le alcanço
y boluio a penar doblado,

OTRO.

Ageno de tener guerra
esta el valeroso Arnaldo,
Capitan de vna frontera,

por

por el inclito Fernando,
gozando esta de su Celia:
con quietud y sin cuydado
estando Muley Teeraez
de Argel astuto cossario,
viene a pagar el tributo
como quedo concertado,
y porque viene de paz
dando vozes de su vando,
Lança ferro,
a terra, a terra,
Y los de la fortaleza
para seguro dispara,
aprieta aprieta vna pieça.

Poco le duro el contento
aquel Capitan gallardo
pues que en trueque del rescate
se le lleuo el renegado,
a su bella esposa vn dia
quando vio que assegurado
de su gran traycion biuia,
y ella salio por el campo.
De que la metio en su fusta,
con gran silencio y recato
a los marineros dize:
Alça el ferro o corta el cabo,
y el comitre silua y dize,

leua,

leua,leua,
y los de la fortaleza,
guerra,guerra,
diſpara apriesſa vna pieça.

Hagan grandes luminarias
dize Arnaldo alborotado
aunque en vano es trabajar
porque van el mar ſulcando:
de ſu fuerça ſe deſpide
confuſo y deſeſperado,
y ſiendo libre,ſe hizo
de vn Moro ſugeto eſclauo.
El qual le lleuo cautiuo
a Argel,do fue rematado
tres vezes en almoneda
haſta ſer del Rey comprado,
y el comitre ſilua,y dize,
Leua leua,
y los de la fortaleza,
guerra,guerra,
diſpara a prieſſa vna pieça.

El Capitan reconoce
a ſu cara eſpoſa bella,
y aunque con las lenguas callan
los ojos ſiruen de lenguas.
Seruia Celia al Rey de p ije

el qual namorado della
dize, Si como eres Sol
fueras Celia Luna bella,
decontino me alumbrara
al claror de tal estrella:
Celia respondio, señor
no fue mi dicha tan buena,
y el comitre silua y dize,
Leua, leua,
y los de la fortaleza,
guerra, guerra,
dispara aprieſſa vna pieça.

Y como vido ocasion
al Rey le dize vna ſieſta
como es Arnaldo su hermano
que se hizo esclauo por ella.
El Rey le replica y dize:
Celia gran mentira es essa,
porque nũca amor de hermano
hizo tal prueua y fineza.
Pero si dizes verdad
hare con ti vna franqueza,
de dar a ambos libertad
para que os vays a tu tierra,
y el comitre silua y dize,
Leua, leua,
y los de la fortaleza,

guer

guerra, guerra,
diſpara aprieſſa vna pieça.

Celia le dixo, ſeñor
la verdad del caſo es eſta,
que es Arnaldo mi marido,
y yo fio en ſu clemencia
que nos daras libertad.
Dixo el Rey, concedo os eſſa,
porq̃ entendays q̃ entre Moros
ay ſangre, virtu, y nobleza.
Con eſto les deſpidio
dandoles mucha riqueza,
y a Muley Terraez quito
por ſu traycion la cabeça,
por lo que todos los ſuyos
mueſtran dolor y triſteza,
y los de la fortaleza
regozijados dan vozes
diſpara aprieſſa vna pieça.

OTRO.

Con vn luzido eſquadron
de gente valiente armada
y en coſas de la milicia
toda bien diciplinada,
viene el hijo de Pilan

blan-

blandiendo vna gruessa lança,
prometiendo a sus soldados
libre saco franca entrada,
llegan a la Concepcion
adonde aguardando estaua,
no gente que la defienda,
sino mucho oro y plata,
que los miseros vezinos
dexaron por poner guarda
a sus miseras personas
pues sin ello todo es nada,
los Barbaros acometen
con tal furor y pujança,
qual los Griegos Indianos
hizieron en Troya entrada.
Qual se carga de fino oro,
qual de la candida plata,
qual de las ropas de seda,
qual de los paños de grana,
qual del jacinto, o rubi,
qual de la bella esmeralda,
qual sube por la escalera,
qual por la escalera baxa,
qual desquicia el alta puerta,
qual el fardel despedaça,
qual hurta del que ha hurtado,
qual pone fuego a la casa,
qual esta ledo riendo

de

de ver el fuego que passa,
qual rompiendo el amistad
con el amigo sin tassa,
procura hurtarle su hurto,
y por hurtarlo se abrasa,
qual con passo recogido
pone lo robado en guarda,
qual por gozar de la presa
de entre la gente se escapa,
qual pareciendole poco
lo que robo, se abalança
para hazer mayor lance,
y en el camino se abrasa.
A todo atiende Lautaro
de vna pequeña montaña,
que sojuzga el fuerte sitio
de la ciudad desdichada,
y dize yo oy a Baldiuia
quando en su seruicio estuua,
que assi contemplaua Nero
quando Roma se abrasaua,
y pues que a los Españoles
les cego codicia auara,
yo les prometo seguir
hasta la corte de España.
Con esto manda que luego
seña a recoger se haga
porque se quiere boluer

con

con el despojo a su patria.

OTRO.

Vfano de mil victorias
y del amor laureado,
gozando de su Guacolda
estaua el fuerte Lautaro:
dulces razones le dize
hecho vn Marte enamoro,
descuydado de que pueda
la fortuna hazerle daño.
La India no se assegura
porque durmiendo ha soñado
que la assaltan Españoles
y matan a su Lautaro.
El qual le dize, señora
mucho me aueys agrauiado
en mostrar teneys temor
estando yo a vuestro lado.
La Chilcana le replica,
En tu valeroso braço
fiare yo dulce amigo
mil vidas como lo hago.
En aquesta competencia
esta el Indio enamorado
quando llegaron furiosos
Españoles a cauallo:

los Indios que sin recelo
con cuydados descuydados,
sin guardas ni centinelas
estan al sueño entregados,
arremeten adormidos
desnudos, y mal armados,
vnos al muro y trinchea,
otros a la flecha y dardo,
otros saltan muy ligeros
qual los corredores gamos,
otros andan discurriendo
por todas partes turbados,
mas los fieros Españoles
de seso, y honra guiados,
por ver que la amiga sangre
tiñe los hierros contrarios
y assi qual rayo del cielo
arremeten fieros brauos,
matando a vezes y hiriendo,
cortando piernas y braços,
al gran ruydo de las trompas,
y relinchos de cauallos,
y al retumbar de las caxas,
y las bozes y los llantos,
que dan los que estan heridos
sin poder ser remediados,
sale de su tienda aprissa
el sin ventura Lautaro,

y aun

yaun no pudo el gran guerrero
informarſe de el aſſalto
quando de ſubito vino
de algun venturoſo braço,
vna flecha que abrio
el nunca herido coſtado,
tan furioſa que dio muerte
al Amor, Marte, Lautaro.

Fin.

MAY 8 1930